

R E V I S T A

ENTRE MAESTR@S

62

**EL DIARIO ESCOLAR
EN SECUNDARIA. UNA
EXPERIENCIA DESDE ECATEPEC**

María del Socorro Cruz García

– 17 –

**FREINET, ESE GRAN EDUCADOR
ATEMPORAL**

Berenice Ortiz Elizalde

– 32 –

FREINET EN EL SIGLO XXI

Sebastián Gertrúdix

– 60 –

**LA ASAMBLEA ESCOLAR:
ATISBOS DESDE EL AULA**

María Magdalena Dueñas Trejo

– 72 –

**DEL EXILIO ESPAÑOL
A LAS AULAS MEXICANAS**

Elisa de Tapia

– 86 –

**LA ESCUELA ACTUAL, ¿QUÉ TIENE
DE TRANSFORMADORA?
COMPARTIENDO PRINCIPIOS
PEDAGÓGICOS FREINET**

Montserrat Baqueró Alòs

Francesca Majó Masferrer

– 92 –



SECCIONES

Ejercer el derecho a la lectura es tan importante como el de tomar un lápiz, un bolígrafo o un teclado para expresar las ideas y las emociones que nos envuelven. Por eso, *Entre maestros* abre sus páginas no sólo para que la explores, sino para que te lances también a la aventura de escribir.

Las secciones que contiene la revista seguramente te darán pistas para tu participación. Estas secciones están pensadas como espacios para suscitar la reflexión, el análisis, la discusión y el intercambio de experiencias pedagógicas.

DESDE EL AULA

En esta sección encontrarás artículos escritos por maestros que abordan temas relacionados con sus experiencias de investigación, innovación o animación en la escuela y en sus aulas.

DESDE LOS MESABANCOS

Esta sección echará un vistazo a las producciones escritas de niños y jóvenes de educación básica, y que son resultado del trabajo desarrollado en el aula.

PARA Y DESDE EL CONSEJO TÉCNICO

En esta sección hallarás artículos de fondo, escritos por docentes o especialistas. Su propósito es el de suscitar discusiones en torno a temas que están presentes en el ámbito escolar y social.

ENCUENTARIO

Las aportaciones escritas y gráficas se ubican aquí, su propósito es recrear la vida cotidiana de la escuela y de otros lugares desde una óptica que nos haga reflexionar en el tiempo y espacio histórico: cuentos, poesía, relatos, fotografías, entre otros.

HOJAS DE PAPEL QUE VUELAN

Aquí se comparten experiencias y análisis pedagógicos de docentes o especialistas de otros países que contribuyen a la discusión de temas nacionales.

PARA LA BIBLIOTECA

Y APRENDIENDO A TRAVÉS DEL CINE

En estas secciones se reseñan libros y películas que aportan nuevas perspectivas al trabajo docente, y también se abren al mundo de la novela universal y, en particular, la iberoamericana.

REDES

Esta sección tiene la intención de dar a conocer diversos proyectos de grupos académicos magisteriales y los niveles de coordinación entre sí que se están logrando.

CARTAS DEL LECTOR

Entre maestros abre un espacio más para el intercambio de las palabras de los lectores. Esta sección estará dedicada a la publicación de todas las cartas de sus lectores ocupados en la conversación escrita.

PARA PRACTICAR

Representa un anexo didáctico sugerente, se trata de diversas actividades que maestros han llevado a cabo en sus salones de clase con objetivos muy específicos y cuyo fin es compartir y enriquecer la enseñanza en el aula.

DIRECTORIO UPN

Rector Tenoch Esaú Cedillo Ávalos

Encargada del despacho. Secretaría Académica Elsa Lucía Mendiola Sanz

Secretario Administrativo Omar Alberto Ibarra Nakamichi

Directora de Planeación Alejandra Javier Jacuinde

Directora de Servicios Jurídicos Martha Isela García Peregrina

Director de Biblioteca y Apoyo Académico Fernando Velázquez Merlo

Directora de Unidades UPN Xóchitl Leticia Moreno Fernández

Directora de Difusión y Extensión Universitaria América María Teresa Brindis Pérez

Subdirectora de Fomento Editorial Mayela Crisóstomo Alcántara

Coordinadores de Área Académica

1. Política Educativa, Procesos Institucionales y Gestión Adalberto Rangel Ruiz de la Peña

2. Diversidad e Interculturalidad Jorge Tirzo Gómez

3. Aprendizaje y Enseñanza en Ciencias, Humanidades y Artes Pedro Bollás García

4. Tecnologías de la Información y Modelos Alternativos Leticia Suárez Gómez

5. Teoría Pedagógica y Formación Docente Iván Rodolfo Escalante Herrera

REVISTA ENTRE MAESTR@S

Directora María del Carmen Ruiz Nakasone

Codirección Marco Esteban Mendoza Rodríguez

Asistente de dirección Anabel López López

COMITÉ EDITORIAL

Josette Jolibert (Francia) • Rafael Porlán (España) • Carlos Lomas (España) • Amparo Tusón (España)
Pilar Unda (Colombia) • Martha Cárdenas (Colombia) • Gloria Rincón (Colombia) • Blanca Bojacá (Colombia)
Lili Ochoa (Argentina) • Daniel Suárez (Argentina) • Gregorio Hernández Zamora (México)
María Esther Aguirre Lora (México) • Roberto I. Pulido Ochoa (México) • Jorge Alberto Chona Portillo (México)

CONSEJO EDITORIAL

Ma. Guadalupe Correa Soto • Teodora Olimpia González Basurto • María Luz López Morales
Marco Esteban Mendoza Rodríguez • Diana Violeta Solares Pineda • Martha Patricia Ruiz Nakazone • Angélica Jiménez Robles
Rigoberto González Nicolás • Jesús Arriaga Morales • Elizabeth Camacho González • María de Jesús López Cervantes
Linda Vanessa Correa Nava • Armando Ruiz Contreras • Lucerito Rosales Martínez • Anabel López López • Felipe Ramos Trejo
Rubén Castillo Rodríguez

COLABORADORES

Profesores de la Red Metropolitana de Lenguaje
Profesores de la Red de Lenguaje, Oaxaca (Red LEO)
Profesores de la Red de Lenguaje por la Transformación
de la Escuela y la Comunidad, México

Diseño gráfico Margarita Morales Sánchez

Formación Margarita Morales Sánchez, María Eugenia Hernández Arriola

Traducción de resúmenes César Makhoul Akl

Fotografías Autores de los artículos

Edición Armando Ruiz Contreras

Revista entre maestr@s es una publicación trimestral de la Universidad Pedagógica Nacional, Carretera al Ajusco 24, col. Héroes de Padierna, CP 14200, Tlalpan, Ciudad de México. Tel. 5630 97 00. www.upn.mx

En este enlace se pueden descargar de manera gratuita los números de la **Revista entre maestr@s**:

editorial.upnvirtual.edu.mx/index.php/entre-maestr-s

Revista entre maestr@s es una revista indexada en Latindex, folio 14091, desde 2004. Publicación digital a partir de 2013.

Núm. 62, segundo semestre, 2017. Certificado de reserva de derechos al uso exclusivo ante el Instituto Nacional del Derecho de Autor 04-2013-071814033500-203. Número de certificado de licitud de título en trámite. Número de certificado de licitud de contenido en trámite. ISSN 1405-8774. Editora responsable: América María Teresa Brindis Pérez

Las opiniones expresadas en los artículos son responsabilidad de los autores.

ÍNDICE

7 DESDE EL AULA

7 Un paso más hacia la utopía
Catalina Ixchel Santillán Flores

17 El diario escolar en secundaria.
Una experiencia desde Ecatepec
María del Socorro Cruz García

26 A 22 años de ser un alumno
más en el aula
Andrés Alberto Chigo González

32 Freinet, ese gran educador atemporal
Berenice Ortiz Elizalde

39 Con melón o con sandía.
De la experiencia de leer con pequeños
Irene S. Rodríguez

47 DESDE LOS MESABANCOS

47 No es un cuaderno... es mi amigo
Edgar Antonio Hernández Elizarrarás

49 PARA Y DESDE EL CONSEJO TÉCNICO

49 Freinet y la emancipadora estrategia
de valorar la palabra
Tere Garduño

60 Freinet en el siglo XXI
Sebastián Gertrúdix

72 La asamblea escolar: atisbos
desde el aula
María Magdalena Dueñas Trejo

86 Del exilio español a las aulas
mexicanas
Elisa de Tapia

91 ENCUNTARIO

91 [Madrastra pedagógica]
Daniel Téllez



92 HOJAS DE PAPEL QUE VUELAN

92 La escuela actual, ¿qué tiene de transformadora? Compartiendo principios pedagógicos Freinet

Montserrat Baqueró Alòs

Francesca Majó Masferrer

104 REDES

104 Origen, desarrollo y actualidad de la escuela Manuel Bartolomé Cossío. Tres aniversarios significativos

Graciela González de Tapia

Elisa de Tapia

Nallely Díaz

Adriana López

Coral Rendón

115 PARA LA BIBLIOTECA

115 Relatos. Patricio y su Escuela Experimental Freinet

Reyna Liliana Castillo Magaña

117 CARTAS DEL LECTOR

118 PARA PRACTICAR

Poesía en el aula para estar despiertos al mundo

María Esther Pérez Fera

124 APRENDIENDO A TRAVÉS DEL CINE

Sunú, documental que educa desde el maíz

Alejandra Aguas Aguilar

Juan Carlos Dávalos Alcántar



EDITORIAL

Una de las pedagogías vivas que mayor impacto ha tenido en nuestro país es la Pedagogía Freinet. Cuando Patricio Redondo arribó a Veracruz en 1940 y funda la Escuela Experimental Freinet de San Andrés Tuxtla, inicia una experiencia y tradición educativa que hasta nuestros días se mantiene vigente.

Este número es un reconocimiento a la obra de Celestín Freinet, a los maestros freinetistas del exilio español y a los docentes mexicanos que han asumido esta propuesta. Esperamos que las aportaciones que aquí se presentan contribuyan a ofrecer perspectivas pedagógicas innovadoras a los profesores.

Catalina Ixchel Santillán plantea, como una forma de resolver conflictos, el trabajo con la asamblea escolar en la Escuela Experimental Freinet de San Andrés Tuxtla, Veracruz. Su propósito es formar a la comunidad escolar en un ambiente de convivencia pacífica frente a un contexto social violento.

María del Socorro Cruz narra cómo se ha implementado la experiencia de trabajar el diario escolar en una escuela secundaria pública ubicada en el municipio de Ecatepec, Estado de México, una comunidad con un alto nivel de violencia y marginación.

Andrés Alberto Chigo describe, como docente de educación primaria, el proceso de investigación a partir del descubrimiento de un fósil de un pez incrustado en las placas de un cerro.

Berenice Ortiz nos comparte su experiencia con las técnicas Freinet en la escuela rural multigrado: las conferencias infantiles, la asamblea escolar, la correspondencia escolar, el texto libre y el cálculo vivo.

Irene S. Rodríguez documenta la práctica lectora con niños entre cero y nueve años de edad cuyo objetivo fue “despertar gusto e interés por la lectura en voz alta y el uso de textos”.

Edgar Antonio Hernández nos habla acerca de sus reflexiones, sentimientos y emociones alrededor de su mejor amigo: el diario de grupo.

Tere Garduño propone la creación de escritos infantiles a través del texto libre, el libro de vida, las cartas y los diarios como formas de contribuir al crecimiento cognitivo, afectivo y social.

Sebastián Gertrúdx señala que las aportaciones de Freinet como el tanteo experimental, la cooperación, la socialización, el intercambio, el enfoque globalizador o transdisciplinario, así como partir de la realidad y el trabajo de los maestros,

están inspirados en los procesos naturales que han seguido los humanos desde sus primeros ensayos hasta la actualidad.

María Magdalena Dueñas reflexiona sobre su experiencia con alumnos de educación primaria al llevar a cabo la asamblea escolar como un espacio formativo de aprendizaje permanente en torno a la práctica de la democracia, la solidaridad, el respeto y la autorregulación.

Elisa de Tapia comenta que a principios del siglo XX se gesta en España un movimiento pedagógico importante al cual pertenecen José de Tapia y Patricio Redondo, quienes forman parte del grupo Batec. José de Tapia introduce las técnicas Freinet en España junto con Herminio Almendros; ambos, con el grupo Batec, forman la Cooperativa Española de las Técnicas Freinet. Ante la Guerra Civil y el exilio de muchos maestros españoles, José de Tapia se establece en Veracruz e introduce la Pedagogía Freinet en México.

Daniel Téllez nos comparte el poema de su autoría *Madrastra pedagógica*, una oportunidad para mirar nuestra labor docente desde otra perspectiva.

Montserrat Baqueró y Francesca Majó describen la experiencia de dos maestras que, a partir de la reflexión sobre su práctica en el aula, emprenden el camino hacia una pedagogía transformadora a partir del encuentro con las ideas de Celestín Freinet y la metodología de los proyectos interdisciplinarios desarrollados en sus clases.

Graciela González, Elisa de Tapia, Nallely Díaz, Adriana López y Coral Rendón nos cuentan cómo José de Tapia, profesor freinetista y anarquista, tiene una influencia decisiva en la fundación de la Escuela Manuel Bartolomé Cossío y en la construcción de un modo de hacer escuela sustentado en los principios de la solidaridad, el compromiso social, la honestidad, el cooperativismo, la valentía y la responsabilidad, a través de prácticas pedagógicas como la asamblea escolar, los textos libres, el periódico mural y los libros de vida.

Reyna Liliana Castillo nos invita a leer *Relatos. Patricio y su Escuela Experimental Freinet* de Daniel Suárez de la Cera, en el cual se plantea la trascendencia que tuvo Patricio Redondo para la implementación de las técnicas Freinet en México.

María Esther Pérez nos muestra algunas ideas para trabajar la poesía infantil en las aulas con la intención de desarrollar la experiencia estética y lúdica, y, por ende, la apropiación del lenguaje de este género.

Alejandra Aguas y Juan Carlos Dávalos comentan el documental *Sunú*, en el que se aborda la amenaza que representa para el maíz criollo el uso de las semillas transgénicas, que corporaciones transnacionales como Monsanto quieren imponer; así como las consecuencias del uso de estas semillas tanto en la fertilidad de la tierra como en la salud de quienes las consumen.

María del Carmen Ruiz Nakasone

UN PASO MÁS HACIA LA UTOPIÍA

◀ CATALINA IXCHEL SANTILLÁN FLORES*
ixchel_filos@comunidad.unam.mx

RESUMEN

Ante el escenario actual de violencia en nuestro país, se hace necesario reencontrar herramientas pedagógicas que nos sean de utilidad para lograr al interior de nuestras escuelas una convivencia pacífica, que a su vez impacte de manera positiva en la sociedad. Tomando en cuenta que la escuela tiene un sentido social, considero de gran importancia hablar de las formas de resolver conflictos que han funcionado en las escuelas que hoy trabajan con la Pedagogía Freinet, de manera particular menciono el caso de la asamblea escolar en la Escuela Experimental Freinet de San Andrés Tuxtla, Veracruz. En este trabajo presento la estructura de la asamblea escolar a fin de hacer observable la oportunidad que representa para fines de la resolución del conflicto, así como un breve acercamiento a la Pedagogía Freinet y su llegada a México.

Palabras clave: autogobierno, convivencia, asamblea, conflicto, violencia, Freinet, comunidad.

Given the current scenario of violence in our country, it is necessary to rediscover pedagogical tools that are useful for us to achieve a peaceful coexistence within our schools, which in turn has a positive impact on society. Taking into account that the school has a social purposefulness, I consider it of great importance to talk about the ways of resolving conflicts that have succeeded in the schools that work with Freinet Pedagogy nowadays; in particular I mention

* Licenciatura en Pedagogía por la UNAM-SUAYED.

the case of the school assembly in the Freinet Experimental School of San Andrés Tuxtla, Veracruz. In this paper I present the structure of the school assembly in order to make observable the opportunity it represents for the resolution of conflicts, as well as a brief approach to Freinet Pedagogy and its arrival in Mexico.

EL PRIMER ACERCAMIENTO

Llegué a San Andrés Tuxtla, Veracruz, el 17 de octubre de 2016, justo dos días después de que se cumplieran 120 años del nacimiento del pedagogo francés Celestín Freinet, cuyos ideales pedagógicos me motivaran a realizar el viaje a ese hermoso rincón brujo del golfo de México; algunos días antes, nueve para ser exacta, se conmemoraban los 50 años del fallecimiento del mismo personaje, y así, por casualidad o, como dice Voltaire,¹ por un efecto desconocido, me volví a encontrar con su pedagogía.

San Andrés me recibe con lluvia, a diferencia de la que se precipita en la Ciudad de México, aquí la lluvia no asusta, más bien refresca, es cálida, inspiradora, la mejor lluvia de San Andrés es sin duda la de octubre. Con esto en mente, es imposible no pensar en que seguro esta lluvia es una de las muchas razones que llevaron a Patricio Redondo a establecer aquí su escuela. Cómo no enamorarse de este sitio, a donde quiera que una mira hay vegetación, seguro él vio lo mismo. Patricio llegó a este lugar con nada en la maleta y con todo en el corazón, durante el exilio de miles de españoles en el año de 1939; en ese corazón grande, como sólo él tenía, estaba bien guardada la pedagogía de Freinet, lista para ser compartida en tierras brujas.

Hoy, luego de 77 años de ese desembarco, Patricio ya no está entre quienes caminamos y respiramos este aire fresco, pero su espíritu sobrevive en todos y cada uno de los seres que alcanzaron a ser tocados por sus enseñanzas; existe también en cada uno de los ladrillos de su escuela, la experimental Freinet, esa escuela que hoy en día es guardiana de las técnicas Freinet, tal como Patricio lo deseara.

LAS TÉCNICAS PROPUESTAS

Las técnicas Freinet son muchas y muy diversas, entre las que más se practican en la experimental Freinet están: el texto libre, el cálculo vivo, la

¹ “Lo que llamamos casualidad no es ni puede ser sino la causa ignorada de un efecto desconocido” (Voltaire).

conferencia escolar, Geografía viva o clase paseo, el diario escolar, la correspondencia interescolar –la cual se realiza con la escuela Manuel Bartolomé Cossío²– y, por supuesto, no puede faltar la que caracteriza a las propuestas de Freinet: la imprenta escolar. Cabe mencionar que en México la experimental Freinet es de las pocas escuelas que aún utilizan la imprenta para la elaboración de sus libros de vida.

Todas estas técnicas fueron propuestas por Freinet para lograr una transformación en los modos de enseñar a los alumnos; sin embargo, existe una que más que ser una técnica aplicable a cualquier entorno escolar, representa, desde mi punto de vista, el corazón de la vida de la Escuela Experimental Freinet. Mediante la práctica de esta técnica se genera un espacio donde se gestiona la vida de la escuela y las acciones hacia la propia comunidad; en ella se reúnen las características y los principios pedagógicos de Freinet³ y aquellas adaptaciones que realizara Patricio Redondo y quienes han continuado con la escuela hasta ahora, esta técnica es sin duda la asamblea escolar.

Freinet, en *Por una escuela del pueblo*,⁴ plantea una guía para la conformación de la escuela ideal, una que emerja desde la escuela pública para el pueblo. Lo que propone no es sólo la reforma del modo como está constituida la escuela, sino de la propia concepción de educación que en esa época se tenía; en palabras de Freinet: “se trata de un verdadero cambio de enfoque pedagógico, racional, eficiente y humano, que ha de permitir que el niño alcance su destino de hombre con la máxima potencia” (Freinet, 1976).



Libro de vida (1962)

Foto: Catalina Ixchel Santillán Flores

LA ASAMBLEA ESCOLAR

Dentro de los cambios que se proponen a esa concepción tradicional de escuela, se encuentra el aspecto de la disciplina, la cual debe estar a cargo del docente, quien vigila y regula las conductas de los educandos según dicha

² La escuela Manuel Bartolomé Cossío fue fundada en 1964 por Pepe Tapia y su esposa Chela de Tapia, en la Ciudad de México. Pepe fue un entrañable amigo de Patricio Redondo.

³ Solidaridad, colectividad, una escuela cercana a la vida, a la realidad de cada niño, una educación que tenga como centro el interés del niño. Una escuela en donde no exista el autoritarismo y la obediencia, sino la democracia y la autogestión.

⁴ Obra póstuma.

concepción; así, el profesor o la autoridad hace uso del premio y el castigo para controlar y organizar la vida de la escuela. Frente a esto, Freinet propone una organización autogestiva, una cooperativa escolar en la que los educandos sean quienes, mediante el diálogo, lleguen a acuerdos para organizar las actividades y la vida escolar en general. Así, el docente tiene la gran tarea de permanecer atento a las necesidades que los estudiantes puedan tener en la clase y en la escuela, y puede ser un auxiliar para ellos, siempre que se lo soliciten o cuando él mismo considere que los jóvenes requieren un impulso para continuar.

La propuesta de Freinet es que sea la propia comunidad escolar, docentes y alumnos, la que regule la vida de la escuela; por ello, al finalizar la semana se realiza una reunión llamada: “cooperativa escolar”.

En su obra *Por una escuela del pueblo* (1976), Freinet relata el desarrollo de una de estas reuniones: en principio se lee el informe de la junta anterior, se notifica sobre las finanzas y se lee el periódico mural, el cual consiste en una hoja que previamente ha sido dividida en tres columnas (felicitamos, criticamos, pedimos) y que se coloca a la vista de toda la comunidad al inicio de la semana. En este periódico se pueden escribir libremente propuestas, quejas o críticas, felicitaciones y reconocimientos a otros miembros de la comunidad, sin hacer distinción entre quienes son alumnos y quienes son docentes o directivos, la única regla es firmar con el nombre de quien suscribe, pues el anonimato no está permitido.

Es importante mencionar que quienes son criticados o felicitados tienen derecho de réplica, así como que las peticiones pueden ser discutidas por los otros miembros de la comunidad; siempre que impere el respeto, cualquier miembro puede dar a conocer su opinión acerca del tema que se discuta, de tal forma que al agotarse la discusión se vota y se llega a un acuerdo.

De las propuestas de Freinet, las escuelas han adaptado el periódico mural y la reunión semanal, de acuerdo con sus necesidades y su ritmo; en el caso de la Escuela Experimental Freinet de San Andrés Tuxtla, se ha adaptado la asamblea escolar.

LA ASAMBLEA EN LA EXPERIMENTAL FREINET

De manera particular, en la experimental se llevan a cabo dos modalidades de asamblea, una es grupal y la otra se conoce como asamblea general. Ambas tienen la misma estructura y funcionan igual, la diferencia es el día en el cual se llevan a cabo: los jueves las asambleas grupales y los viernes la asamblea general.

HORARIO DE CLASES					
	LUNES	MARTES	MIÉRC.	JUEVES	VIERNES
8:00 a 9:00	D. de C.	D. de C.	D. de C.	D. de C.	EDUCACIÓN ARTÍSTICAS
9:00 a 10:00					D. de C.
10:00 a 10:30			COMPUTO - Raúl -		ASAMBLEA GENERAL
RECESO					
11:00 a 12:00				ASAMBLEA GRUPAL	
12:00 a 13:00	EDUCACIÓN ARTÍSTICAS	COMPUTO - Ricardo -	INGLÉS		TALLER
13:00 a 14:00	COMPUTO - Ricardo -	EDUCACIÓN FÍSICA	EDUCACIÓN FÍSICA		MÚSICA

Horario de clases. La organización en la escuela
Foto: Catalina Ixchel Santillán Flores

Las asambleas se integran, tal como lo propone Freinet, por un presidente, un secretario y dos escrutadores, además del tesorero, este último no preside la asamblea, pero sí realiza su informe semanal de finanzas. Todos los miembros son alumnos, se eligen mediante votación en la primera asamblea del ciclo escolar y pueden ser retirados de sus funciones si la comunidad considera que no cumplen con el trabajo que su cargo requiere; así mismo, cuentan con el apoyo de un docente ante cualquier situación en la que requieran consejo de un adulto, aunque, por lo que pude observar, los alumnos saben guiarse por sí mismos.

- El presidente tiene la responsabilidad de instalar la asamblea en el día y a la hora acordada previamente por todos los miembros, dar lectura al acta de la asamblea anterior y otorgar la palabra a aquellos miembros que la soliciten.
- El secretario se encarga de redactar el acta de la asamblea, debe registrar todo lo que sucede en ésta.
- Los dos escrutadores tienen la tarea de anotar el nombre de aquellos miembros de la comunidad escolar que no presten atención durante la asamblea general o que distraigan la atención de otros compañeros, además realizan el conteo de votos cuando así se requiere. En el caso de la asamblea grupal se requiere de un solo escrutador.



Asamblea escolar. Intervención docente
Foto: Catalina Ixchel Santillán Flores

A diferencia de la propuesta original, en la experimental Freinet no se coloca periódico mural, por lo que las críticas, felicitaciones y sugerencias se hacen directamente en la asamblea, de manera que cada miembro puede participar en el momento que lo desee, lo que genera que la crítica o felicitación tenga un valor agregado al hacerse frente a todos los miembros de la asamblea.

EL CASO DE UNA ASAMBLEA

Respecto al desarrollo de la asamblea pude reconocer la siguiente estructura:

- El presidente anuncia que comienza la asamblea e indica la hora de inicio a fin de que se asiente en el acta.
- El primer punto es la lista de asistencia, para lo cual cada grupo elige en asamblea grupal a un representante, quien tiene la tarea de indicar la cantidad de miembros presentes. Menciona dos números, el primero se refiere a los presentes y el segundo a la cantidad total de miembros que integran el grupo. Este acto en apariencia simple es un reconocimiento al otro que aunque no se encuentra presente sí pertenece a la comunidad.
- El segundo punto consiste en la lectura del acta de la asamblea anterior por parte del secretario.
- El tercer punto se refiere a las observaciones respecto del contenido, la redacción y la lectura del acta, además de que se indican posibles omisiones en la misma.
- El cuarto punto tiene que ver con las felicitaciones: estas pueden realizarse por parte de cualquier miembro de la comunidad y en cualquier orden; debe indicarse el nombre de quien hace la felicitación y hacia quién va dirigida, además de que debe ser clara.

Al respecto, en la Experimental pude observar la felicitación hacia uno de los miembros del grupo de quinto grado por haber cambiado su conducta violenta y convivir con sus compañeros: “Hola, mi nombre es Pepe y quiero

felicitar a Jorge porque hoy jugó muy chévere con nosotros y no nos pegó como otros días”.⁵

Algunas otras felicitaciones que observé fueron:

“Yo felicito a Juan porque ya trabaja”.

“Yo felicito a Mariana porque me ayudó a acomodar las letras de la imprenta”.

“Yo quiero felicitar a la maestra Perla porque nos enseña muchas cosas”.

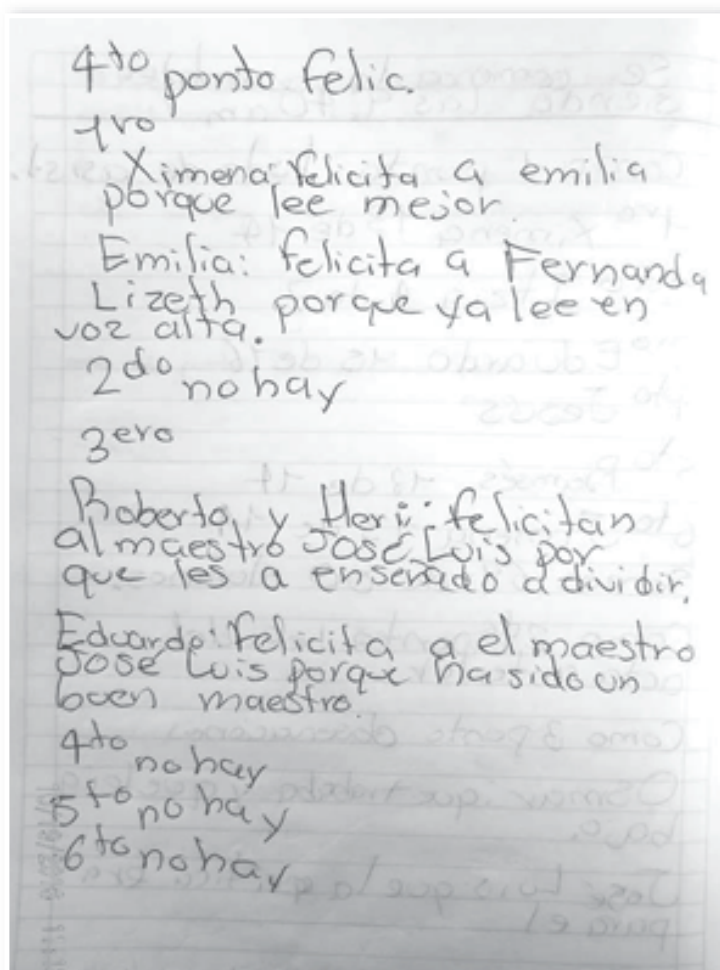
Las felicitaciones son una forma de reconocer el trabajo del otro, de hacerlo evidente para toda la comunidad. Este reconocimiento genera un ambiente cordial en el cual se puede convivir de manera pacífica, a diferencia del modelo tradicional de escuela en el que se hacen constantes señalamientos acerca del comportamiento inadecuado de los alumnos, se dice lo malo, pero en raras ocasiones se reconocen las cosas buenas.

- El quinto punto es el de las sugerencias, las cuales se hacen a distintos miembros acerca de comportamientos o situaciones que se hayan observado durante la semana.

“Yo quiero sugerir a Pepe, Juan y Pablo que no se metan a nuestro salón porque nos interrumpen”.

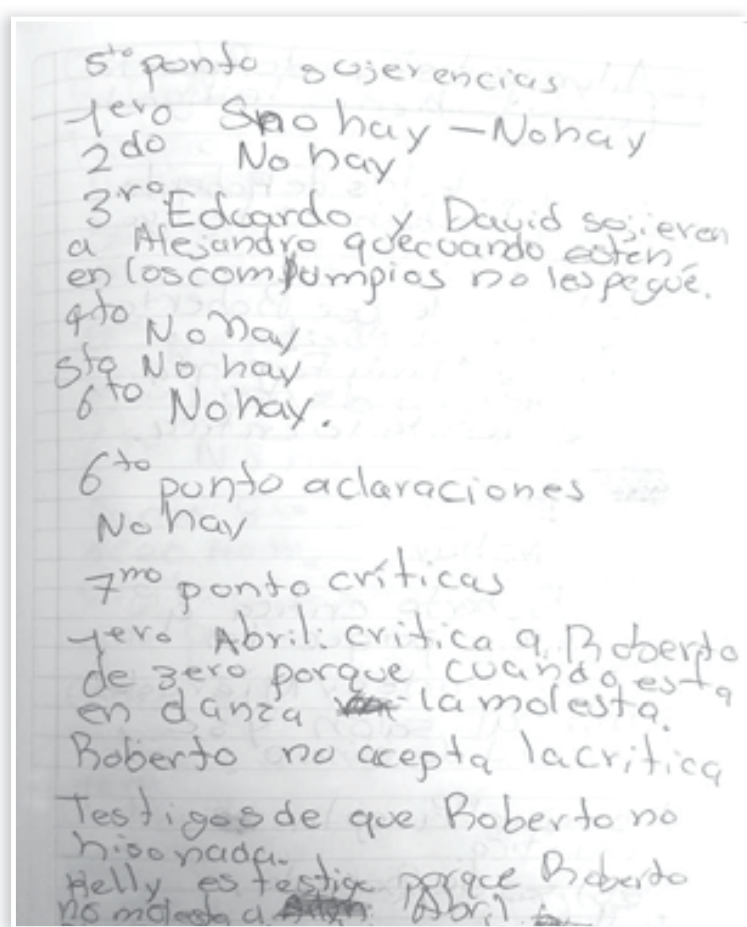
“Yo quiero sugerir a Elena que no se meta en nuestros asuntos, porque le dice a Pedro que este salón no se merece jugar”.

“Queremos sugerir a Pedro porque no nos pone atención en las clases”.



Asamblea escolar. Felicitaciones
Foto: Catalina Ixchel Santillán Flores

⁵ Los nombres han sido cambiados a fin de mantener el anonimato de los alumnos.



Asamblea escolar. Sugerencias
Foto: Catalina Ixchel Santillán Flores

“Yo quiero sugerir al profe de [...] que no nos de material de otros grupos porque él piensa que no somos responsables y no podemos cuidar las cosas”.

Se pueden hacer sugerencias a cualquier miembro de la comunidad, sea alumno, docente o directivo; en este caso, se hicieron críticas a tres profesores, de los cuales sólo una estaba presente y utilizó su derecho de réplica. Respecto a los maestros que no estaban presentes se acordó invitarlos a la siguiente asamblea, pues no se podía tratar el asunto sin ellos. Esto nos habla acerca del valor que tiene hacer la crítica o sugerencia de manera frontal, a fin de dialogar y debatir para llegar a un acuerdo satisfactorio.

- El sexto punto contempla las aclaraciones a las sugerencias, es decir, aquellos que han recibido alguna sugerencia hacen uso de su derecho de réplica.

Este momento de la asamblea representa un espacio de diálogo en el cual existe la posibilidad de aclarar malos entendidos que podrían repercutir en la vida armónica de la escuela. Ambas partes involucradas, quienes hacen las sugerencias y quienes las reciben, tienen la oportunidad de expresarse, hasta agotar las intervenciones y lograr acuerdos.

- El séptimo punto está relacionado con las críticas. Se le pide a quien recibió la crítica que la acepte o que la niegue, si la acepta entonces se le solicita extender una disculpa al afectado; en caso de que no acepte la crítica, se llama a testigos de lo sucedido para aclarar la situación y el asunto se debate hasta que ambas partes quedan satisfechas.

- Asuntos generales: en este espacio se hacen anuncios acerca de la organización de toda la escuela.

Una vez que se han agotado los temas, el presidente de la asamblea procede a declarar el cierre de la misma y señala la hora para que se asiente en el acta.

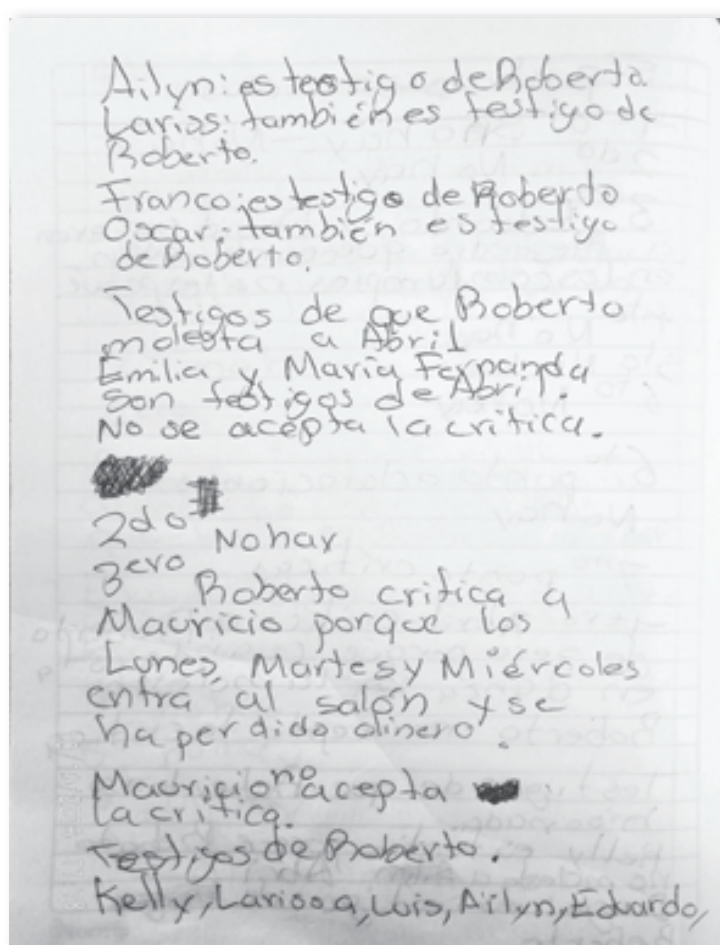
CONCLUSIONES

Como pude observar, la asamblea es para la escuela el órgano de autogobierno que permite organizar y regular la vida escolar. En la asamblea todo se estructura, los engranes se ajustan, se aceitan, se complementan, se cambian o se transforman dependiendo de las necesidades de la comunidad. La asamblea es el espacio para resolver conflictos, lo cual permite que la vida de la comunidad escolar sea armónica, honesta y respetuosa, siempre bajo determinadas reglas que emergen de la propia colectividad.

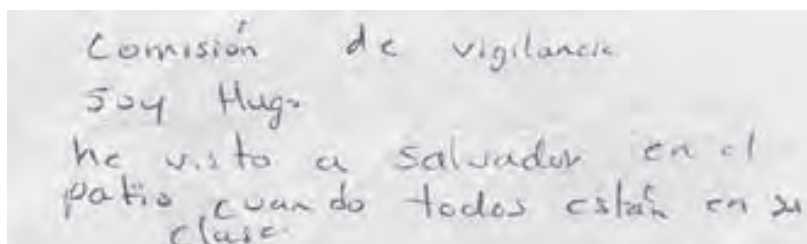
Algo más que pude observar es la estrecha relación que existe con la visión positiva del conflicto, que hace posible que exista la transformación y el crecimiento de los involucrados y sus relaciones.

Por lo anterior, el espacio de la asamblea me parece importante porque representa la oportunidad de transformación de la vida de la escuela, es el punto de quiebre entre aquello que puede llevar a la pérdida de armonía y lo que puede generar un amplio desarrollo en las relaciones internas de la escuela y que impacta directamente en la organización.

Esta concepción positiva del conflicto nos permite comprender que la violencia no es algo que aparezca de pronto, es producto de un mal manejo de los conflictos. La asamblea



Asamblea escolar. Críticas
Foto: Catalina Ixchel Santillán Flores



Asamblea escolar. Un reporte de comisión
Foto: Catalina Ixchel Santillán Flores

nos permite entrenar y experimentar esa visión positiva del conflicto, es decir, ver en el conflicto una oportunidad y no algo que se tenga que evitar.

Se puede hablar de las técnicas Freinet como herramientas para potenciar el aprendizaje en los niños: lectoescritura, matemáticas, pensamiento científico, pero ninguna de ellas sería posible en un ambiente lleno de violencia, por ello es necesaria la existencia de un espacio neutral en donde todos los miembros de la comunidad se sientan libres de expresar aquello que les incomoda, así como aquello que consideran que marcha bien; ese espacio es el que representa la asamblea escolar, sin este espacio se pierde el diálogo, la capacidad de convivir sanamente, la habilidad para respetar al otro. Desde mi punto de vista, la asamblea escolar, más que una técnica, es la base de la Pedagogía Freinet, sin este espacio tendríamos únicamente una serie de dinámicas diferentes aplicadas por docentes comprometidos. Es imposible para mí visualizar una escuela que practique las técnicas Freinet y deje de lado la asamblea escolar.

REFERENCIAS

- Carmés, C. N. (2010). *Pido la palabra: el valor educativo de la asamblea*. Santander, España: Movimiento Cooperativo de Escuela Popular.
- Freinet, C. (1972). *La educación moral y cívica*. Barcelona, España: Laia.
- Freinet, C. (1976). *Por una escuela del pueblo*. Barcelona, España: Laia.
- Galtung, J. (1998). *Tras la violencia, 3R: reconstrucción, reconciliación, resolución. Afrontando los efectos visibles e invisibles de la guerra y la violencia*. Bilbao, España: Gernika gogoratuz.
- Galtung, J. (2003). *Paz por medios pacíficos. Paz y conflicto, desarrollo y civilización*. Bilbao, España: Gernika gogoratuz.
- Sánchez, C. A. (2014). *La asamblea escolar*. México: MMEM.
- MMEM (1996). *La Pedagogía Freinet. Principios, propuestas y testimonios*. México: MMEM.



EL DIARIO ESCOLAR EN SECUNDARIA. UNA EXPERIENCIA DESDE ECATEPEC

◀ MARÍA DEL SOCORRO CRUZ GARCÍA
sococruz2706@yahoo.com.mx

RESUMEN

El presente artículo trata de mostrar cómo se ha implementado la experiencia de trabajar el diario escolar en una escuela secundaria pública ubicada en el municipio de Ecatepec, Estado de México, comunidad con un alto nivel de violencia y marginación.

Al mismo tiempo, muestra de qué modo el diario escolar propicia un ambiente de aprendizaje a través del trabajo, el respeto, la participación, la disciplina y la libertad, es decir, una técnica que facilita la formación de nuestros estudiantes hacia una comunicación respetuosa, un reconocimiento al otro y la conformación de una identidad tanto individual como grupal.

Palabras clave: diario escolar, Pedagogía Freinet, educación secundaria, ambiente de aprendizaje, formación de estudiantes, comunidad educativa.

The present article tries to show how the experience of working the school diary has been implemented in a public secondary school located in the municipality of Ecatepec, Estado de Mexico, a community with a high level of violence and marginalization.

At the same time, it shows how the school newspaper fosters a learning environment through work, respect, participation, discipline and freedom;

* Profesora de Orientación Educativa en la secundaria diurna Sor Juana Inés de la Cruz en Ecatepec. Integrante del Movimiento Mexicano para la Escuela Moderna (MEMEM) y académica de la Unidad UPN 098 Oriente.

that is, a technique that facilitates the formation of our students towards a respectful communication, a recognition of the other and the formation of an individual and group identity.

En la secundaria Sor Juana Inés de la Cruz, el diario escolar se ha convertido en una herramienta de trabajo que permite a los estudiantes que se apropien de la palabra para expresar sus pensamientos y sentimientos. Se dice muy fácil, pero impulsar a los alumnos a que lo hagan resulta toda una odisea, en especial cuando tienen una experiencia escolar de seis años con docentes que les indican qué escribir, cómo hacerlo y en qué momento. Una experiencia en la que su sentir se relega a las últimas hojas de sus cuadernos, a los papelitos que se pasan a escondidas entre ellos y a los mensajes en los sanitarios.

Por lo anterior, se impulsó una propuesta escolar abierta, flexible y amable a través del diario escolar, que representó la oportunidad para encaminar nuestros esfuerzos hacia otros derroteros.

UNA SECUNDARIA EN ECATEPEC

La secundaria Sor Juana Inés de la Cruz 0731 se ubica en el municipio de Ecatepec de Morelos, en la localidad de Guadalupe Victoria, una zona marginada¹ en la que la venta de droga al menudeo ha cobrado auge. En años recientes, algunos exalumnos han muerto a manos del crimen organizado, lo que ha conmocionado a la comunidad escolar.

Identificamos que la mitad de los padres de nuestros alumnos trabajan fuera de la comunidad, en la Ciudad de México,² por lo cual hacen largos traslados cada día; como consecuencia, la interacción con sus hijos se encuentra limitada al poco tiempo libre que les resta. Otros tutores sí se encuentran físicamente con sus hijos, pero no dialogan con ellos. Algunos chicos refieren que sus madres se encuentran muy ocupadas (Evaluación diagnóstica, 2017). Esta situación familiar repercute en el bienestar emocional de los jóvenes de secundaria de esta región.

¹ “... que es una medida de déficit y de intensidad de las privaciones y carencias de la población en dimensiones relativas a la educación, la vivienda y los ingresos monetarios” (Conapo, 2000).

² Ecatepec es un municipio del Estado de México aledaño a la Ciudad de México. Es considerado como una “ciudad dormitorio”. El promedio de traslado a la hora de mayor tráfico hacia la ciudad es de una hora a hora y media. A ello hay que agregarle el tiempo de recorrido de la terminal de transporte hacia los centros laborales, el cual es en promedio de otra hora. De regreso es similar, por lo cual el tiempo de traslado ida y vuelta puede abarcar de cuatro a seis horas diariamente.

LA PROPUESTA DEL DIARIO ESCOLAR EN LA SECUNDARIA

SOR JUANA INÉS DE LA CRUZ

El diario escolar consiste en un relato escrito de lo que sucedió en la jornada escolar. El docente es el primero que escribe en este diario para mostrar a los estudiantes cómo hacerlo; al día siguiente, un estudiante puede llevarselo para escribir su relato, decorarlo y presentarlo en la siguiente sesión frente al grupo. Al término de la lectura, se abre un espacio para felicitar al autor o hacerle sugerencias para mejorar su relato. Este procedimiento se repite cada sesión, de tal forma que todos los estudiantes escriben en el diario.

Todos cooperan en el trabajo del diario, unos escuchando, otros en la retroalimentación al que escribe. Para iniciar la lectura deben existir dos condiciones indispensables: el silencio en el salón y la atención de los compañeros, ambas presentes cuando se da la indicación: “vamos a leer el diario”.

En la escuela secundaria, el diario escolar se puede trabajar desde cualquier asignatura. En mi escuela lo hemos coordinado desde el Departamento de Orientación y Tutoría, lo cual ha sido determinante porque desde nuestra postura hemos considerado como primordial identificar y atender las necesidades e intereses de los estudiantes.

El diario escolar tiene como principal propósito permitir que los alumnos expresen sus pensamientos y sentimientos, por eso decimos que es por excelencia catártico y terapéutico (MMEB, 2015, p. 148). Los chicos refieren sus emociones, actividades, ilusiones, problemas, preocupaciones y, en general, sus experiencias.

Esta técnica posibilita la expresión libre. Se trata de elegir qué quieren compartir, cómo decorar e ilustrar las páginas de su testimonio. El diario contribuye a hacer posible la libertad, entendida como “la herramienta que nos sirve



para el desarrollo y la integración de todas las aptitudes y facultades humanas” (MMEB, 2015, p. 72).

El diario induce a una comunicación respetuosa entre los alumnos, en éste suelen expresar sus sentimientos a sus amigos, lo cual contribuye al logro de una de las finalidades de la educación: el desarrollo integral y socioafectivo. Se propone que predomine la razón sobre las pasiones negativas; al recibir felicitaciones y sugerencias se estimula la autoestima, la integración grupal y la identidad.

Cada que se concluye un diario, al final de un ciclo escolar, tenemos ante nosotros un libro colectivo, escrito por todo el grupo. Es el testimonio de lo que hicimos, pensamos y sentimos. Es la evidencia de nuestra existencia aquí y ahora. Es una muestra de nuestro trabajo cooperativo.

Así mismo, pienso que es una bella forma de tener armonía en clase, por eso el diario escolar no es únicamente un cuaderno, es una estrategia que propicia un ambiente de aprendizaje a través del respeto, participación, disciplina y libertad, es decir, una técnica que facilita la formación de nuestros estudiantes.

UNA METODOLOGÍA PARA EL DIARIO ESCOLAR

El diario se empieza en cada ciclo escolar; como docentes, escribimos para darle la bienvenida al grupo. En esa primera participación del maestro se presenta al diario escolar, se explica en qué consiste, cómo se hace, quién escribe en él, cómo es su presentación. Cuando se concluye la lectura del diario se invita al grupo para que exprese su opinión sobre la propuesta de trabajo que se acaba de hacer.

En el caso de un grupo con el que ya se ha realizado el diario, también se le da la bienvenida, pero además se pueden recordar los logros a nivel colectivo, así como las expectativas y propósitos para el nuevo ciclo escolar; asimismo se relatan situaciones que se han vivido y se les invita a continuar.

El diario escolar se lee todos los días, cuando el grupo tiene Orientación y tutoría se lee en ese espacio, y los otros cuatro días en horas y asignaturas diferentes. En mi escuela secundaria la jornada se integra por siete clases, cada una con una duración de 50 minutos, por eso se sugiere que se lea al final o al principio de cada sesión, para no interrumpir la dinámica de trabajo que los maestros han iniciado. El cambio de hora es un momento pertinente porque aprovechamos esos minutos en los que los maestros cambian de salón y los chicos se preparan para la siguiente materia.

En años anteriores preguntaba: “¿quién quiere llevarse el diario?”, y eran muchos los alumnos que levantaban la mano, así que era muy difícil decidir

a quién dárselo. Ahora, para resolver esta situación se pregunta al grupo: “¿cómo quieren que sea el orden en que los compañeros se llevarán a su casa el diario? De esta manera, se hacen propuestas y se votan; la ganadora es la que se lleva a cabo. Entre las propuestas más comunes están: orden de lista, por cómo están sentados, por sus amistades, que la orientadora decida o “disparejos”.

Me llama la atención que en los últimos años ha ganado la propuesta que consiste en que quien escribe sea el que decide a quién dárselo. Solía suceder que se lo daban a sus mejores amigos y el diario se mantenía en determinados círculos de amistades y no salía, ante ello, se sugirió que el próximo en escribir fuera alguien que no había escrito, esto permitió que circulara de forma fluida en todo el grupo y que todos escribieran.

En el diario no únicamente escriben los estudiantes del grupo, solemos tener invitados también, los cuales pueden ser sus maestros favoritos, profesores de ciclos escolares anteriores, visitas que llegan a la escuela por algún motivo especial, maestros que realizan con los estudiantes alguna actividad extracurricular, entre otros. Cuando los invitados escolares escriben, la lectura del diario se espera con ansias, se vive un ambiente de alegría y emoción, es una variante que aviva la actividad y evita que se vuelva monótona.

EL DIARIO COMO UNA ALTERNATIVA EN LA EDUCACIÓN EMOCIONAL

Conforme avanza el ciclo escolar, los grupos van construyendo su personalidad y el diario escolar la evidencia a través de lo que van expresando. En mi escuela, el diario se ha vuelto un espacio para manifestar el agradecimiento a los amigos, el cariño que se tienen, de tal manera que presenta una fuerte connotación afectiva, lo que coadyuva a conformar mejores ambientes de camaradería y, por ende, repercute en la integración grupal.

La comunidad en donde se encuentra la escuela vive una violencia estructural y cultural que deriva en prejuicios machistas. Cuando empecé a trabajar el diario, a los varones les costaba mucho trabajo reconocer a los otros y hablar bien de sus compañeros. Es común escuchar de mis alumnos expresiones ofensivas entre ellos; las groserías son formas cotidianas de comunicación, por eso el diario escolar se vuelve una forma de expresión diferente y cordial.

Un día sucedió algo que fue conmovedor. Un chico, que no se daba permiso de manifestar sus emociones, les dijo a sus compañeros varones que los quería mucho. Con la voz entrecortada expresó la dificultad que eso le implicaba. Todo el grupo lo recibió con un fuerte aplauso. Que un joven

de 16 años, que siempre se relacionaba con los demás a golpes, les dijera a sus iguales “te quiero mucho” era insólito.

Ahora es cotidiano escuchar en el diario, tanto por parte de varones como de mujeres, frases como “te quiero mucho”, “eres casi mi hermana o hermano”, “el grupo somos como una familia”, “les agradezco mucho”, “gracias por tu amistad”, “puedes confiar en mí”, “cuando necesiten algo, aquí estoy”, “somos el mejor grupo”. Frases que propician una comunicación afectiva, de reconocimiento positivo hacia los otros. Cuando los alumnos nombran a sus mejores amigos, los rostros de quienes son aludidos se iluminan, la emoción fluye y en el salón se percibe armonía.

Es importante que los estudiantes puedan expresar lo que quieren decir. Suena muy fácil, pero en la adolescencia no es tan sencillo. Cuando los alumnos ingresan a la educación secundaria les resulta difícil expresarse ante los demás. A través del diario, es interesante ver cómo se animan a escribir y leer ante el grupo.



Recuerdo a un joven que no realizaba sus trabajos en las diferentes asignaturas. Tenía una actitud negativa y era indisciplinado porque de esa forma ocultaba que no sabía leer en público y le costaba mucho trabajo escribir. Gran parte del ciclo escolar se negó a llevarse el diario, el cual es-

taba en su segunda ronda y, al final, sólo faltaba él; debido a la insistencia de sus amigos se lo llevó. Todos nos sorprendimos cuando aceptó, aunque nadie comentó nada. Al otro día se paró de su asiento muy despacio y dijo que iba a leer lo que había escrito desde su lugar, los demás sólo observaron. Leyó en voz baja, su escrito fue como de tres líneas. Cuando concluyó, recibió una ovación, aplausos y felicitaciones. Su texto era corto, sencillo y con letra poco legible, además de que tenía varios errores ortográficos. Sin embargo, lo que los compañeros vieron fue que lo hizo, lo felicitaron porque se animó a hacerlo, y lo motivaron para que se diera cuenta de que él podía, le dijeron que lo querían mucho y que era un buen amigo. Sus ojos se humedecieron, al igual que los míos y los de muchos otros, cuando dijo emocionado: “es la primera vez en mi vida que leo frente a un grupo”, en ese momento pensé: ¿qué paso durante seis años en la primaria?

Como maestros de secundaria quisiéramos que nuestros alumnos estuvieran interesados por aprender de cada una de las asignaturas. Cuando escuchamos a través del diario acerca de sus problemas familiares, entendemos su indiferencia hacia la escuela. En sus testimonios plasman su impotencia, tristeza, duelos y rabia ante lo que viven; conocerlos nos permite ser más sensibles ante sus condiciones de existencia.

Los que se animan a contar lo que les pasa se liberan. Los suspiros profundos o las lágrimas derramadas, nos permiten solidarizarnos con sus penas. La retroalimentación que reciben después de leer el diario, es importante porque se devuelven los agradecimientos, se reitera la amistad y los compromisos se hacen públicos: “sabes que puedes contar conmigo”.

La técnica del diario escolar se convierte en una estrategia que posibilita atender tres de los cuatro ámbitos de tutoría: *a)* integración entre los alumnos y la dinámica de la escuela, *b)* convivencia en el aula y en la escuela y *c)* orientación hacia un proyecto de vida.



EL PAPEL DE LOS DOCENTES Y EL PROYECTO ESCOLAR

En la secundaria Sor Juana Inés de la Cruz, el diario se ha convertido en un proyecto escolar. Algunas opiniones de los compañeros docentes son:

El diario escolar me parece extraordinario, fantástico, ya que es una oportunidad para expresar lo que se siente, situación que no todos en la edad

escolar tenemos oportunidad de realizar, también es muy útil porque permite conocer a los compañeros y mejorar las relaciones interpersonales a través de la empatía.

Yoloxóchitl Vidal

Es un espacio propicio donde los alumnos pueden expresar en completa libertad sus inquietudes, dudas, deseos, anhelos, sueños y además plasman sus habilidades y dotes artísticas.

Noemí Mares

Lo más importante es que el diario escolar le permite construir su identidad como adolescente llevándolo al descubrimiento y observación interna y externa de su ser, que lo hace crecer como persona en lo individual y en la comunidad escolar.

Zenaida Amador J.

La participación del colectivo docente es fundamental para el desarrollo del diario. Los profesores pueden dedicar unos minutos de su hora a la lectura o escritura y aprovechar para atender la parte formal de ortografía, redacción y presentación.

RETOS A SUPERAR

La primera vez que trabajé con el diario escolar, en el año 2000, fue difícil. Los estudiantes mostraron renuencia, comentaban que no querían escribir lo que pensaban porque sus compañeros se iban a burlar. Había quienes escribían, pero no querían leer lo escrito. Convencerlos era un proceso tortuoso. Decidí aceptar que no lo hicieran si no tenían ganas de hacerlo. Tardé cinco años para animarme a intentarlo de nuevo. Hoy sé que iniciar con el diario no garantiza que funcionará. Es necesario mantenerlo vivo a través de generar condiciones significativas en la escuela, y de convertir esta técnica en un espacio libre en el que los alumnos expresen lo que piensan y sienten.

Cuando las actividades escolares no son significativas para los alumnos, estos no hacen referencia a ellas, de ahí la pertinencia de ofrecerles experiencias educativas enriquecedoras que quieran plasmar en el diario.

En el diario también se pueden observar los estilos de enseñanza y aprendizaje en el aula. Los chicos suelen escribir quiénes son sus maestros favoritos y qué actividades les gustan. Entonces nos encontramos con maestros que siempre son mencionados porque sus clases son interesantes y divertidas.

A través del diario, en mi escuela se ha trabajado la parte emocional, personal y grupal, lo que repercute en el ámbito de nuestra labor como orientadoras. El reto ahora es atender más la parte formal de la escritura.

La mayoría de los maestros de la secundaria han escrito en el diario escolar cuando sus estudiantes se los solicitan. Únicamente uno se ha negado a escribir y eso ha provocado tensiones momentáneas porque los alumnos se sorprenden. Podemos pensar que en esas situaciones se evidencia nuestra postura pedagógica.

Otro reto constante es el que tiene que ver con el respeto al cuaderno donde escribimos el diario. Hay alumnos que viven en una cultura del maltrato de todo, que es una forma de violencia. Se evidencia cuando han rayado o escrito groserías sobre el trabajo de algún compañero. Eso lo hablamos en la asamblea escolar, en donde algunos sí reconocen la falta y suelen comprometerse a no cometerla de nuevo; sin embargo, es algo que hay que estar trabajando con el grupo.

Es pertinente estar atentos para que el diario escolar siempre sea dinámico, para lo cual podemos proponer variaciones, por ejemplo: escribir frases, poemas, cómo está el clima u otros cambios que se nos ocurran, sean de contenido o de forma.

Las posibilidades que los docentes identifican a partir del diario escolar se dan gracias a que la escritura cobra sentido para quienes escriben y para los que escuchan, de manera que siempre hay un interlocutor; es un escrito que tiene la garantía de ser conocido por los demás.

A manera de conclusión podemos señalar que el diario escolar propicia la expresión libre, en éste todos los integrantes del grupo escribimos nuestras vivencias escolares, emociones y sentimientos. Además, cada grupo le imprime su personalidad a través de sus decoraciones, al incorporar alguna frase, poema, imágenes, dedicatorias o agradecimientos a amigos. Todo ello le da sentido a la escritura y al final el resultado es un libro escrito en colectivo, con las vivencias que hacen único a cada grupo escolar.

REFERENCIAS

- Conapo (2000). *Índices de desarrollo humano*. México: Conapo.
- Cruz García, M. del S. (2017). Evaluación diagnóstica, ciclo escolar 2017-2018. Escuela Secundaria Oficial 0731 Sor Juana Inés de la Cruz. Documento interno.
- MMEM (2015). *La Pedagogía Freinet: principios, propuestas y testimonios*. México: MMEM.
- SEP (2011). *Plan de estudios 2011. Educación básica*. México: SEP.

A 22 AÑOS DE SER UN ALUMNO MÁS EN EL AULA

◀ ANDRÉS ALBERTO CHIGO GONZÁLEZ*
cibern_ch3@hotmail.com

RESUMEN

Este texto relata mi experiencia como docente de nivel primaria, las complejidades de llegar al aula, las experiencias que enriquecen nuestra práctica, el aprendizaje de los niños con una de las tantas formas que Freinet nos propone para hacer emerger la curiosidad de los alumnos y que deriva en un aprendizaje con sentido, basado en la experiencia y el interés, y no en el verbalismo de la escuela tradicional.

Palabras clave: práctica docente, clase paseo, experiencia, clase dialogada.

This text relates my experience as a teacher at the primary level, the complexities of arriving to the classroom, the experiences that enrich our practice, the children's learning with one of the many ways that Freinet proposes to us to raise the curiosity of the students and that derives in a meaningful learning, based on experience and interest, and not on the verbalism of the traditional school.

DE CÓMO ME HICE MAESTRO

Hace 22 años, en 1994, el profesor Eulogio Chigo Velasco, quien fuera el tercer director de la Escuela Experimental Freinet, me hizo una invitación para colaborar en su escuela, me lo pidió como un favor pues en ese momento un

* Licenciado en Educación con especialidad en Matemáticas por la Escuela Normal Superior de Ciudad Madero, Tamaulipas, México.

grupo se había quedado sin un “maestro” que lo atendiera. Para ese entonces yo ya tenía cuatro años trabajando el área de matemáticas con muchos de secundaria y preparatoria, sin embargo, pensé: ¿qué dificultad me podría significar enseñar a unos pequeñitos del tercer grado de educación primaria? Eso era pan comido, sólo debía ponerles algunas cuentas aritméticas, ponerlos a dibujar, tal vez completar algunas oraciones y a leer entre ratos, en resumen, entretenerlos.

Ante esa simple tarea, y con la apremiante de que “yo era el maestro”, pensé que no sería tan difícil enseñarles, así que, sabiendo de antemano que sería sólo por unos días, me presenté puntualmente a mi incierta aventura. Los niños eran 12, cuyas edades oscilaban entre los 8 y 9 años; muy inquietos, como era natural para su edad. La mayoría de ellos habían sido alumnos que iniciaron su educación en nuestra escuela desde los grados de ambientación (pre-escolar); algunos niños se habían ido de ese grado ante la incertidumbre de tener a un docente que no los abandonara (y yo pensaba hacerlo)... finalmente, me dejaron a cargo de ellos, los miré y no sabía qué decirles, realmente me sentí como un objeto de estudio.

No sé cómo olvidé lo que había ensayado para trabajar con ellos... de manera despreocupada uno de los niños me preguntó: “¿cómo te llamas?”, los demás niños también hicieron preguntas: “¿cuánto mides?”, “¿eres de aquí?”, “¿eres regañón?”, “¿tú eres el nuevo maestro?... Les dije que no, que sólo estaría unos días con ellos mientras llegaba la persona indicada. Otro más preguntó: “¿haremos un texto libre?, porque así lo hacíamos con Martha [la docente del grado anterior], ella nos daba una media hoja carta y allí escribíamos un texto sobre algún viaje, de un animal que nos gusta, de nuestro deporte preferido, de una planta, de un lugar que visitamos, de nuestra comida favorita...”.

En fin, después de presentarme con los chicos, de hablarles de mis gustos por el dibujo y de las distintas disciplinas deportivas que practicaba, me pidieron una hoja de papel en la que escribieron de manera muy animada acerca de todo lo que era de su interés e ilustraron sus ideas con dibujos “chidos” que querían mostrar a sus compañeros, ¿cómo?, pegándolos en el pizarrón de su salón de trabajo. ¿Por qué esto les provocaba tal euforia?, muy simple, los demás deberían ver lo que habían hecho, hasta los que no eran parte de su grupo. Todos pasarían observando a través



de los ventanales y les harían saber que habían dibujado muy bonito, y claro, también iría su papá y su mamá y ¡les mostrarían su obra! ¿Qué niño se podría resistir a intentar esto? Después me pidieron un espacio para leer sus vivencias, cada uno platicó sus aventuras y lo que había descubierto... disfruté mucho trasladar mis 23 años de edad a esa etapa de los infantes.

Con el paso de los días empecé a perder la noción del tiempo. Olvidaba, bajo el embrujo de las actividades diarias, que había llegado ahí por un favor. Así, nuevos grupos y niños se hicieron parte de mi vida y yo estaba en la de ellos, conocía lo que les preocupaba, sus proyectos, sus retos... su necesidad elemental por descubrir, investigar, escribir, dibujar y ser portavoces de la curiosidad propia y ajena por las cosas que los rodean y que hacen que se pregunten incesantemente: ¿por qué esto?, ¿por qué aquello?, ¿cómo nació?, ¿de qué se alimenta?, entre otras cosas.

LA CLASE PASEO, UNA EXCURSIÓN

Lo anterior me trae un recuerdo, viene a mi mente la siguiente anécdota: durante una asamblea grupal, los niños de otra generación me sugirieron hacer una excursión, al respecto emergieron ideas por decenas, las discutimos por diversas razones y, por fin, después de platicar con los padres de familia, decidimos que iríamos a un poblado localizado a 3.5 km de nuestra escuela, y sería un sábado. Era una pequeña población de escasas 30 viviendas, cuyos habitantes dependían del comercio de sus cosechas y algunos trabajos eventuales.

¿Qué nos llevó a este lugar? Por una parte, yo tenía amistad con el padre de uno de los niños, exalumno Freinet, quien me comentó que los habitantes de dicha población se quejaban de la desaparición gradual de los “nacimientos de agua”; por otra parte, uno de los docentes de la única escuela de este poblado, que compartía conmigo el gusto por el voleibol, tenía curiosidad por ver cómo se desenvolvían mis niños Freinet en otros lugares. Mis aventureros, sin embargo, tenían otros intereses: salir de su salón, que todos los compañeros fueran partícipes de esta excursión, que serían acompañados por sus papás, que comerían las tortas que muy temprano les habían preparado sus mamás y que, al parecer, harían una travesía por algunos campos, se sentarían a comer en grupos, visitarían una escuela diferente, comprarían tal vez en alguna tienda de abarrotes lo que se les antojara, no tomarían clases y tendrían mucho que contar al regresar a sus casas o a la escuela.

Los niños pidieron hacer la caminata, el camino era rústico, polvo por doquier, piedras sueltas, plantas de flores muy variadas y árboles de espeso

follaje. El arrullo de la brisa y el canto adornado de las aves, hacía más llevadero nuestro ascenso a un lugar desconocido para la mayoría de nosotros.

En cierta parte del camino un niño exclamó: “¡mira, Andrés, el cerro se ve como en los libros!”. Observé el lugar señalado y al instante los demás niños se me unieron: “es cierto”, se referían a los estratos que eran claramente marcados en un costado del cerro. Algunos tomaron fotografías, otros anotaban los pormenores en una libreta y dibujaban lo descubierto, otros más rascaban y guardaban en las bolsas de plástico que antes contenían sus tortas muestras de arena y tierra (las iban a analizar). Un niño se interesó por algo que se encontra-

ba empotrado a unos 80 cm de la base del cerro y con gran cuidado rascó alrededor del objeto. Se llevó tremenda sorpresa al desprenderlo de la ladera, era el fósil completo de un pez o tal vez un pescado en una plancha de



barro. Gritó con tal emoción que sus compañeros y algunos padres se espantaron, creyeron que quizá algún bicho lo había mordido. Se acercaron y vieron con el mismo asombro lo que el niño tenía en sus manos y me preguntaron: “¿la podemos llevar a la escuela?”, ante mi respuesta afirmativa varios niños vaciaron el contenido de su mochila para llevar su descubrimiento, procurando que no se maltratara.

Finalmente llegamos al poblado de Texalpan, donde los niños vieron cuáles eran las actividades más comunes del lugar, el acceso a los servicios, la atención médica, su escuela. Omito algunas situaciones porque me es muy difícil enumerarlas, pero los chicos querían estar nuevamente en su salón de clases, me pregunté ¿qué tendrán en mente? Habría que esperar la llegada del lunes.

LA CLASE DIALOGADA

Ese día había llegado y estábamos en el salón de clases. Se enfocaron en esa plancha de barro que contenía el fósil, las preguntas surgieron a raudales: ¿cómo llegó ahí?, ¿quién lo atrapó?, ¿sería la comida de un hombre o un animal?, ¿estaría un hombre intentando comerlo, algo lo espantó y

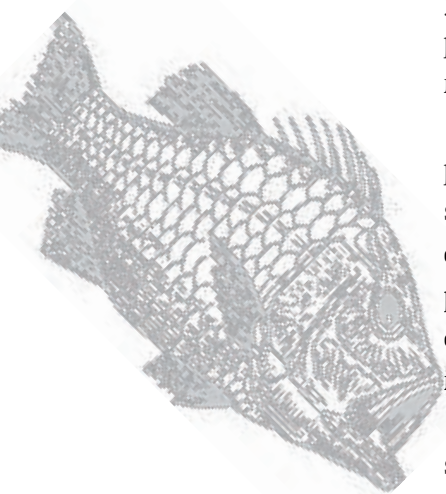
lo abandonó?, ¿cuánto tiempo se necesita para que un animal o planta se fosilice?, ¿cómo sería el pez?... Los niños me pidieron ubicarse por equipos dentro del aula y fuera de ella, cada equipo se ocupó de responder una pregunta y de otras tantas que surgían al paso, escribieron con espontáneo y natural interés, dibujaron, revisaron diversas fuentes de consulta con la intención de clarificar sus inquietudes.

Los niños elaboraron diversas hipótesis y las discutieron con sustento científico. Se convirtieron en exponentes de una temática mediante conferencias que organizaron en casa y fuera del aula. Elaboraron periódicos murales que mostraron a toda la comunidad escolar la claridad, el orden y la pulcritud de sus textos y dibujos libres, sin dejar de expresar la emoción que les causaba saberse actores y descubridores.

No les pedí que escribieran, no les pedí que investigaran, no les pedí que dibujaran, todo se fue dando de manera natural y espontánea, claro, era de su interés. Creo que agotaron muchas posibilidades intentando ser asertivos para decir cómo llegó el fósil a ese lugar y a ese estado físico, algunos opinaron: “fue dejado por un ave grande que no soportó su peso y lo dejó caer”; otros: “un hombre se disponía a comerlo y un animal feroz lo atacó y éste decidió abandonarlo, pues debía salvarse del ataque”; algunos más pensaban que fue el resultado del descenso de las aguas de los mares hace muchos años debido al cambio climático; entre otros.

Me pareció que habíamos pensado en muchas razones por las que el pez podría haberse fosilizado. Un mes después llegó uno de los niños y les dijo a sus compañeros: “saben qué, ayer leí que el choque de las placas tectónicas da origen a las montañas, creo que ese pez quedó varado y fue expulsado paulatinamente al exterior del mar por el movimiento de las placas. Miren, continuó, ¡estamos rodeados de montañas!”, en ese momento pensé: ¡estamos ante una nueva odisea!, ¡nuevas cosas que aprender!

Al final de cada jornada de trabajo, y ante situaciones como la que expuse anteriormente, me sentaba a repasar con gusto mi avance programático: los niños exploradores procuraron la limpieza de sus trabajos, cuidaron su ortografía y redacción; estudiaron los climas, la situación geográfica de su entorno, habían relacionado el medio rural y urbano; sacaban conjeturas de lo que ganaban los papás de los niños de la escuela visitada, ya que para sostener las necesidades de cada familia a veces los niños se ausentaban de la escuela para colaborar con el gasto familiar; conocieron el programa aplicado por los habitantes de dicho pueblo para reforestar sus terrenos y observar el resurgimiento de sus manantiales; se dieron cuenta de cómo era el acceso a los servicios en dos contextos distintos... Los objetivos temáticos se fueron cubriendo con nuestro quehacer diario, aunque los niños no sabían de programas ni de mi necesidad de que se llevara a cabo una clase.



EL PAPEL DE LOS PADRES DE FAMILIA

Es de vital importancia, en este caso fueron un apoyo, fueron niños, se involucraron en el proceso de aprendizaje de los distintos temas de discusión, su interacción fomentó una comunicación más estrecha que tuvo como resultado el mejoramiento de la relación alumno-docente-padre. Los padres estaban predicando con el ejemplo. Pienso que el mejor mensaje que pudieron transmitirles a sus hijos fue que: “la escuela es importante y lo que allí y en cualquier lugar aprendemos servirá para toda la vida”.

EL VALOR DE LA EXPERIENCIA

En mi labor docente me hago la pregunta que muchos filósofos de la antigüedad se hacían, y en ese mar de aprendizajes le doy la razón al que dijo: “Sólo sé que no sé nada y, al saber que no sé nada, algo sé; porque sé que no sé nada”.

¡No se deja de aprender! No puedo decir que les he enseñado a los niños, hemos aprendido juntos. La mayor fortuna que tengo es permanecer aún en una escuela en donde los niños externan de manera responsable y libre sus pensamientos a través de textos libres, conferencias, cuadernos de trabajo e imprentas escolares tipo Freinet. Una escuela en la que de manera cooperativa trabajamos por un bien común. Han pasado casi 23 años y hoy no puedo reclamarle a Eulogio que sólo le haría un favor, ese favor me fue dado y lo atesoro por las responsabilidades que implica. Gracias a Patricio Redondo y Celestín Freinet por la escuela que le han dado a San Andrés Tuxtla, Veracruz.

El retratista

Año escolar 1934-35. El joven maestro catalán Antoni Benaiges es asignado a la escuela rural de Bañuelos de Bureba, una pequeña aldea de Burgos. Antonio tiene un proyecto sencillo: enseñar a los niños a escribir y a ser libres. También tiene un método sencillo: la técnica Freinet y la imprenta escolar, que el maestro Antonio decide poner a disposición de la libre fantasía de los niños del pueblo. El entusiasmo es grande, y los resultados sorprendentes, Bajo la supervisión del maestro los niños...

FREINET, ESE GRAN EDUCADOR ATEMPORAL

◀ BERENICE ORTIZ ELIZALDE
bereortize@yahoo.com.mx

RESUMEN

La puesta en práctica de las técnicas Freinet en la escuela rural multigrado, ha permitido que la dinámica escolar se transforme. La participación activa de alumnos y padres, así como la relación de la escuela con la comunidad, hace que el aprendizaje sea resultado del trabajo colectivo, del compromiso y del deseo de todos por aprender.

Palabras clave: escuela multigrado, Celestín Freinet, técnicas Freinet, conferencia infantil, asamblea escolar, textos libres, correspondencia escolar, cálculo vivo y trabajo.

The implementation of Freinet techniques in the multigrade rural school has allowed school dynamics to be transformed. The active participation of students and parents, as well as the relationship of the school with the community, makes learning the result of collective work, commitment and the desire of all to learn.

Hemos colocado nuestra piedra. Sabemos que ayudará y guiará a aquellos que vengan después de nosotros para continuar el camino.

Celestín Freinet

* Profesora de la escuela primaria Juan Escutia, ubicada en la localidad Totoapita Barrio, Acatlán, Hidalgo.

Avanza silente a paso lento la voz dormida de un pueblo, voz silenciosa acostumbrada a callar, a mantenerse quieta, no por ignorancia, sino por la fuerza del tiempo, de la costumbre, por la herencia de la práctica que se empeñó en hacernos creer que lo que se sabía no era valioso, que lo importante no era analizar y cuestionar, sino escuchar y callar, no construir pensamiento libre y dignificar la existencia, sino adoctrinarse y seguir los designios de otros.

Por décadas esta fue la hiriente realidad de nuestro pueblo, en la que no había espacio para los sueños, para la esperanza. Día tras día pasaba en un continuo letargo, en un sueño profundo, en un acostumbrado silencio, ¿dónde estaba nuestra voz?, ¿quién la mantenía enjaulada lejos del sol?, ¿qué ladrón atrevido nos había robado las palabras, ese nuestro más valioso tesoro?

Pero los pueblos despiertan, los pueblos luchan, la gente busca con deseos naturales recuperar su palabra, ser dueños de ella, opinar, expresar, construir, dejar volar sus pensamientos, liberar su mente, elegir su destino. Y la escuela puede constituirse en catalizador de cambios, la pequeña escuela rural que va más allá del techo y las paredes que la forman, que se extiende a los campos, a las casas vecinas, a los grandes prados en que los pastores cuidan el ganado.

Hace ya 14 años que una mañana de febrero caminé por primera vez ese amplio camino de tezontle rojo, que hoy se ha vuelto mi senda favorita. Luego de varios minutos pude ver frente a mí esa aula pequeña, el extenso espacio del campo de juegos y más allá... los niños, de todos los tamaños y edades, acercándose a la escuela, esa pequeña escuela rural en la que yo sería la maestra. ¡Qué gran reto!

¡Cuántos pares de ojos curiosos me miraban!, a la expectativa, esperando las indicaciones, sin saber que en ese momento yo tenía más preguntas que respuestas, más dudas que certezas: ¿cómo hacer para que el tiempo con mis alumnos resultara provechoso?, ¿cómo lograr que el esfuerzo invertido en caminar desde muy temprano de su casa a la escuela valiera la pena?, ¿cómo dar vida a la escuela y cómo nutrirla con los saberes de la gente de la localidad?

Comencé a buscar esas respuestas, las busqué entre las pláticas con otros compañeros maestros, entre las conversaciones con los niños, las busqué también en los libros. Así, mientras exploraba entre las amarillas páginas de añejos textos de la biblioteca escolar, hallé algo que, aunque lejano en el tiempo, me pareció tan cercano y actual, tan mío, como si hubiese estado allí aguardándome, esperando que mis ojos y mi corazón lo descubrieran: *Freinet. Una pedagogía de sentido común* (Jiménez, 1985). De este modo conocí a Celestín Freinet y su historia como maestro en una escuela unitaria,

allá en la lejana Francia, y lo sentí tan próximo. Mis incertidumbres, mis anhelos, mis deseos de una escuela para la comunidad, para la gente, mis aspiraciones de una escuela humana, de una escuela que devolviera la voz al pueblo, a los niños, encontraron una respuesta en la pedagogía de Freinet, en sus ideales.

Luego, en la Propuesta Educativa Multigrado 2005 (SEP, 2005) encontré la sugerencia de varias estrategias de trabajo para el grupo a partir de las técnicas Freinet: la conferencia infantil, la asamblea escolar y la correspondencia. Poco a poco fui implementándolas en el aula, promoviendo que los niños se animaran a hablar de lo que les interesaba, proponer actividades, involucrarse activamente en lo que hacíamos en clase, organizarse y opinar.

Más tarde Freinet siguió siendo la bandera que me marcaba el rumbo a seguir. Durante unas vacaciones de verano tuve la fortuna de asistir a un curso-taller de técnicas Freinet, impartido por los miembros del Movimiento Mexicano para la Escuela Moderna (MEMEM), maestros entusiastas unidos por un fin común: difundir los principios de la Pedagogía Freinet en nuestro país. La experiencia vivida fue alentadora, llenó mis pensamientos de nuevas ideas, de renovados deseos, me mostró que la docencia es un camino de constantes descubrimientos, de nuevas rutas, de entusiasmo latente, del sueño posible de una escuela viva.

Leí más y conocí más de Freinet. Ahí estaban sus ideas acerca del sentido común de la educación, sus postulados respecto al “tanteo pedagógico. Tanteo que significa que dentro de su práctica educativa, el educador no debe tener miedo a encontrar que necesita rectificar su comportamiento” (Jiménez, 1985, p. 10), modificar y ajustar, poner en práctica técnicas y procedimientos que correspondan a su realidad, a las circunstancias de sus alumnos, de su escuela, con la visión clara de que “todo sujeto en proceso de educación es un ser potencialmente muy rico al que hay que permitir crecer en libertad y responsabilidad plenas a través de la educación por el trabajo” (Jiménez, 1985, p. 11).

La soledad docente que representaba el aula unitaria desapareció, ahora Celestín Freinet era mi colega, mi amigo; si tenía dudas, si deseaba redirigir mis pasos, si quería reencontrarme y ser mejor para los niños, para la escuela, volvía a leerlo, conversaba con sus líneas, con sus ideas, lo cuestionaba y me cuestionaba a mí misma.



FREINET EN EL AULA MULTIGRADO

Así, de la mano de Freinet, una a una sus técnicas se fueron poniendo en práctica en el aula de la pequeña escuela rural; los niños vivieron sus primeras experiencias con las conferencias infantiles¹ (SEP, 2005 pp. 39-40). Qué gratificante fue mirar cómo poco a poco volvían a ser dueños de su voz y nos hablaban de los temas que les interesaban, del trabajo de sus padres, de sus animales favoritos, de la profesión que les gustaría estudiar. Con qué orgullo los padres observaban a sus hijos y atentos escuchaban sus conferencias. Con qué aplomo Yael, un alumno de segundo grado, al mirar que todos sus compañeros preparaban conferencias para informar a sus padres acerca de sus inquietudes respecto a su futuro profesional, se animó, a pesar de sus dificultades, a leer y escribir, a preparar, con el apoyo de sus compañeros, su conferencia acerca del bosque, los animales que en éste habitan y la importancia de los guardabosques; o la experiencia de Cristian, de cuarto grado, recién llegado de Estados Unidos, siempre tan silencioso y tímido, quien perdió el temor de hablar en público y presentó con entereza su conferencia y explicó al grupo y a su madre sus deseos de ser bombero y los motivos de su elección.

La asamblea escolar² (SEP, 2005, pp. 40-43) se convirtió en núcleo de la organización del grupo. Los alumnos elegidos por votación para integrar el comité de asamblea comenzaron a organizar la vida del aula, se distribuyeron responsabilidades y compromisos. Se involucraron activamente en las tareas que se iban desarrollando, proponían, cuestionaban, felicitaban, daban sugerencias a quienes aún no se hacían cargo de sus acciones. Conocieron una nueva forma de relacionarse, una manera en la que la palabra de todos tiene valor, en la que se toman acuerdos colectivos y en la que el trabajo de cada uno hace que los resultados sean buenos.

La asamblea escolar ha sido un espacio para organizar el trabajo, solucionar conflictos, decidir colectivamente qué hacer y distribuir responsabilidades y actividades. Luego de que hicimos una compilación de textos escritos por los alumnos, que se daría a conocer a la gente de la comunidad, en asamblea los niños hicieron propuestas de organización para presentar dicha publicación, de manera que se conformaron comités de trabajo para elaborar carteles que anunciaran el evento a efectuarse en la escuela, en el que los asistentes podrían adquirir un ejemplar de dicha compilación.

¹ Técnica Freinet en la que el alumno elige libremente el tema que investigará y presentará en su conferencia (SEP, 2005, pp. 39-40).

² Asamblea escolar: técnica Freinet. Espacio de participación donde los niños expresan sus ideas y opiniones, toman acuerdos, proponen actividades y resuelven problemáticas relacionadas con la convivencia (SEP, 2005, pp. 40-43).

Por su parte, otro comité se encargó de la organización del mobiliario dentro del aula, la colocación del equipo de sonido, del presidium y de adornar el salón para recibir a nuestros visitantes; mientras que un comité más sería el responsable de la presentación del libro, este comité estaba integrado por un presentador y un grupo de alumnos de diferentes grados que leerían fragmentos de los textos. Así, cada uno de los miembros del grupo teníamos asignada una tarea y nos comprometimos a llevarla a cabo de la mejor manera posible. Al finalizar el evento, la satisfacción por los resultados del trabajo en equipo nos llenó de alegría y ánimo para seguir aprendiendo.

Los niños encontraron el valor de su voz, pues ésta era tomada en cuenta, escuchada, pero también descubrieron que la escritura presentaba grandes y maravillosas oportunidades de comunicar; a través de la escritura de textos libres³ (MMEM, 1996, pp. 109-116) han logrado mostrarnos su mundo, sus sentimientos, lo que aprenden o lo que les causa inquietud. Escribir con libertad, abrir las ventanas del pensamiento y dejar que las ideas se cristalicen en letras que digan a los demás quiénes son, de qué están hechos, hacia dónde van.

Mi coneja Coca

Durante las vacaciones fui a la feria y allí me compré una conejita; era de color gris y pequeñita, le llamé Coca.

Ella bebía leche que yo le daba en una jeringa y comía alimento. Le construí su casita y Coca entraba y salía de ella muy feliz. Se llevaba bien con mis otros conejos: Misael y Rafael, cuando comían se acercaba a ellos y los acompañaba.

Era tan chiquita que se escondía por todos lados, y un día por poco la aplasto, porque era tan pequeña como una ratita y no la había visto.

Por las noches Coca salía de su casita y asustaba a los pájaros de mi abuelita Alicia, pero un día que llovía, por andar de traviesa se mojó, yo le hice una cama con pelo de elote y la enredé bien en una toalla.

En la noche se durmió y al otro día me fui a Acatlán sin fijarme cómo estaba. Cuando regresé mi primo Mario me dijo que Coca estaba muerta ¡Lloré mucho por ella!, luego hice un hoyo profundo en la tierra, busqué una cajita y la metí dentro. La sepulté y le puse sus flores. ¡Qué triste es perder una mascota!

Adolfo Elizalde Hernández
(alumno de sexto grado)



³ Texto libre: técnica Freinet en la que, como su nombre lo indica, el niño escribe libremente, cuando desea escribir y según el asunto de su interés (MMEM, 1996, pp. 109-116).

También intercambiamos correspondencia escolar⁴ (MEM, 1996, pp. 131-133) con niños de otras escuelas cercanas a nosotros. Los niños leían y respondían cartas de estudiantes de su edad, pero con visiones distintas acerca de la vida, luego comenzamos a cartearnos con niños de otros países: Japón y Francia (con la ayuda de traductores), de manera que hemos conocido su cultura, su historia, lo que nos hace iguales o diferentes; a su vez, nosotros les hemos compartido nuestra cultura, cómo somos los mexicanos, cuáles son las comidas y los deportes nacionales, qué esperamos de nuestro país y qué estamos haciendo para hacer de él un lugar justo, en el que la gente sea respetada y viva en paz. Esa diversidad, esa mirada a otros mundos, nos ha ayudado a reconocer la pluralidad, a comprender su valor y a ser empáticos, así como a generar nuevas motivaciones para aprender.

La prolífica producción de textos libres de los alumnos de los diferentes grados, ha permitido la publicación bimestral de sus escritos, así como de un periódico comunitario, que se distribuyen entre la gente de la localidad y de otras comunidades, así como entre nuestros corresponsales en otros países. Los niños han rescatado en su escritura la esencia de su comunidad, los saberes de sus abuelos, las enseñanzas de sus padres y les han dado nuevas formas con lo aprendido en clase. La comunidad y su esencia se han vuelto materia prima fundamental en la creación escolar; la escuela se ha convertido en un referente de dinámica y cambio, de construcción,



⁴ Correspondencia escolar: intercambio de correspondencia entre alumnos de diferentes grupos o escuelas. Utilización pedagógica de la correspondencia para motivar el deseo de aprender (MEM, 1996, pp. 131-133).

de fuente y origen de información. Los pobladores han encontrado en la escuela respuesta a sus interrogantes. La escuela los provee de materiales de lectura y de nuevas experiencias de aprendizaje. Escuela y comunidad se necesitan, se encuentran, se enriquecen.

El campo, los caminos, los hogares, son todos espacios para aprender; medimos las sendas, calculamos el área de parcelas, estudiamos la flora y la fauna, analizamos las problemáticas ambientales y buscamos soluciones. El campo, el pueblo, la gente, los libros, son nuestro material de estudio; es el medio ambiente el que nos ofrece situaciones de aprendizaje de las ciencias, de las matemáticas, de la lengua, de la convivencia, de la comunicación. Es el cálculo vivo⁵ (MMEM, 1996, pp. 149-167) el punto de arranque en nuestro aprendizaje. Es Freinet quien nos impulsa a aprender de la experiencia, a observar, a probar, a construir en la colectividad del grupo.

Hemos encontrado nuestra voz; la fuerza motora de nuestro aprendizaje es la vida. El pueblo deja atrás el silencio, habla, comparte, aprende, opina, propone. Hemos encontrado la jaula en la que tenían presa nuestra palabra y la hemos liberado.

Freinet, maestro universal y atemporal, amigo. Más allá del tiempo y el espacio geográfico, continúas enseñando, tus ideales son el eco que se repite con fuerza y verdad en esta nuestra escuela rural. Que tus palabras y tu pedagogía sea la piedra que marque el camino que ayude y guíe a los que vienen, a los que vendrán, a los maestros que como yo, ya sea en el campo o la ciudad, desean aprender y construir el aprendizaje con sus alumnos, que quieren que la educación viva, que la palabra y la libertad no mueran.

REFERENCIAS

- Jiménez, F. (1985). *Freinet. Una pedagogía de sentido común*. México: SEP (Biblioteca Pedagógica).
- MMEM (1996). *La Pedagogía Freinet. Principios, propuestas y testimonios*. México: MMEM.
- SEP (2005). *Propuesta Educativa Multigrado 2005*. México: SEP.



<http://audiovisual.upnvirtual.edu.mx/index.php/2016-04-07-23-13-30/ser-maestro>

⁵ Tanto en la ciencia como en el cálculo, Freinet propone seguir un método natural que implica resolver problemas que nos plantea el medio ambiente y el mundo en general. Observar y experimentar, construir en colectivo en la búsqueda de principios y leyes (MMEM, 1996, pp. 149-167).

CON MELÓN O CON SANDÍA. DE LA EXPERIENCIA DE LEER CON PEQUEÑOS*

◀ IRENE S. RODRÍGUEZ**
arena096@hotmail.com

*De una, de dola,
de tela canela,
zumbaca tabaca
que vira virón,
toca las horas
que ya mero son;
tócalas bien
que las once son.*

Díaz Roig y Miaja (1981, p. 70).

A MANERA DE PREÁMBULO

Es innegable que el folclore: rondas, canciones de cuna, fórmulas de sorteo, arrullos o rimas, son fundamentales en el desarrollo integral de los niños desde antes de nacer. Nutrirlos, acariciarlos, literaria y musicalmente y mediante el contacto físico y la voz desde el vientre materno, como señala Evelio Cabrejo (2015), significa otorgarles carta de naturalización y ciudadanía en el mundo de la lectura y, por ende, de la cultura escrita; representadas ambas ya desde el rostro y la voz de la madre –instancia primera: rostro-voz-libro– en los que se ven inmersos –feto-sujeto-pensamiento– antes, mucho antes, de la educación formal en el jardín de niños y la primaria. Luego, el papel de los padres, el ambiente alfabetizador del libro,

* Texto escrito en 2015 para el diplomado La lectura y sus mediadores, ofertado por IBBY México / A leer.

** Maestra en Literatura Iberoamericana por la FFyL de la UNAM. Profesora de educación básica y asesora de la Unidad UPN 096.

de la lectura en voz alta, del asiduo escribir, son imprescindibles desde los 0 años en adelante, pues son *escalón afectivo y efectivo, íntimo*, como llama Eva Janovitz (s. f.) a los territorios de la palabra oral y escrita, a los que, parafraseando a José Emilio Pacheco, todos deberíamos acceder en un acto, en un proceso natural y necesario, como el aire que respiramos.

DE LA ESTRATEGIA Y LA MISIÓN: LEER CON PEQUEÑOS

**“Un chivo se dio un tubazo / y en el aire se detuvo.
/ Botín botero / salió primero / tu compañero”¹**

Como parte de las actividades del diplomado La lectura y sus mediadores, fue necesario realizar una selección de textos de la biblioteca de la Unidad UPN 096, pues cuenta con un valioso acervo de literatura infantil y juvenil que bien vale la pena compartir, al igual que de mi biblioteca personal, que afortunadamente se alimenta constantemente de libros. Aunado a lo anterior, vinieron las horas de lectura, de revisar textos e ilustraciones de los materiales seleccionados en un primer momento y de los que se incorporaron o se dejaron de lado, en una segunda vuelta, pues durante el proceso de selección sonaba como eco la consigna de Genevieve Pette: “Es preferible un buen libro que muchos regulares o malos”.

Así, Ian Falconer, Ricardo Yáñez, Anthony Browne, Lane Smith, Luis María Pescetti, Verónica Murguía, Alberto Blanco, Antonio Granados e Isol, entre otros poetas, narradores e ilustradores, se instalaron muy campantes en mi bolsa, en mi canasta lectora (conformada por 36 libros seleccionados), y fue imposible no invitarlos a este acto de celebración de la lectura en voz alta para tender puentes de comunicación con los niños y, de este modo, formar nuevos lectores –desde nuestra mediación– como parte del diplomado mencionado anteriormente que pretende: “promover el contacto libre de los niños y los materiales, pues sin el encuentro, difícilmente se puede llegar a ser lector autónomo”, desde el registro entre la lectura y el libro y el contacto, del vínculo con la madre y el adulto sustituto que menciona Winnicott (en López, 2015, p. 3).

Manos a la obra. A tiempo el tiempo

Ojalá todos estuviésemos en la misma sintonía; ojalá todos viésemos los beneficios de leer a los niños desde edades tempranas; digo esto porque

¹ Díaz Roig y Miaja (1981, p. 67).

me enfrenté con trabas para leer a pequeños de jardín de niños: “que debe traer una carta de la institución que la envía y presentarnos su proyecto”; “que los padres no permiten tomar fotos, menos video de los niños”; “que las madres están pendientes de lo que se hace y se deja de hacer en lo que la escuela propone”, fueron algunas frases ante la propuesta de llevar a cabo esta práctica.

Afortunadamente no todas las instituciones ni todos los docentes piensan lo mismo. Un resquicio, *a tiempo*, se abrió en la escuela donde mi hermana imparte clase. Es docente de educación primaria y actualmente trabaja con niños de primer grado,² justo la edad que se requiere para que mi canasta lectora con los libros: *Olivia, Pequeño gran mundo*, *Palabras para armar tu canto*, *Rimas y números* o *Pequeño Azul y Pequeño Amarillo*, entre otros títulos, compartan su historia, sus rimas, los arrullos, sus ilustraciones y, por otro lado, pueda confrontar la práctica y la teoría revisada, pues en los “primeros 6 años de vida se construyen los cimientos de la vida humana”, además de ser la etapa en la que tiene lugar un avance “impresionante en el desarrollo oral y las 4 prácticas comunicativas: escuchar, leer, hablar y escribir”, como bien lo afirma Eva Janovitz (s. f., s. p.) y que constaté después de mi intervención con los pequeños.

Ahora sí, manos a la obra desde la experiencia práctica de leer con niños entre los 0 y los 9 años de edad y cuyo objetivo es “despertar gusto e interés por la lectura en voz alta y el uso de textos, según la edad de los lectores”.

Es necesario señalar que la lectura se realizó el miércoles 23 de septiembre de 2015, y en ella únicamente participaron los alumnos y las maestras de grupo; se atendió a una población general de 32 alumnos, 16 de 21 niños en 1º A y 16 de 16 en el 2º A. En ambos grupos se trabajaron sesiones de 1 hora y 1 hora con 30 minutos, respectivamente.

El libro que elegí fue *¿A qué sabe la luna?*, del escritor e ilustrador Michael Grejniec (2014), el cual en lo particular me gusta mucho y leo y releo. El texto narra el jugueteo nocturno entre un grupo de animales, admiradores de la luna y su deseo por probar un pedacito de ésta. Una pequeña tortuga es la iniciadora de esta hazaña cuando sube a la montaña más alta y descubre que desde allí “la luna está más cerca”, aunque no puede tocarla; entonces llama al elefante y éste a la jirafa, para que se suba a su espalda, mientras la luna se aleja traviesa del grupo, hasta que un octavo invitado, un diminuto ratón, “arrancó un trozo pequeño de luna”.

² Escuela primaria Emiliano Zapata, ubicada en la calle Pdte. Lázaro Cárdenas, Manantiales, S/N, colonia La Perla, Ciudad Nezahualcóyotl, Estado de México, México.

“El tiempo se lleva al tiempo, / por eso siempre es tan niño...”³

Primera caída o mejor dicho, segunda secuencia. Los niños de primer grado aún no leen formalmente; su maestra refiere que están conociendo la letra “E”; sin embargo, muy emocionados, y llegado el momento de elegir el libro de la oferta presentada, tomaron no sólo uno sino hasta dos o tres libros que leyeron a través de las imágenes. Hubo dos niñas que estaban contando la historia, leían por medio de las ilustraciones, leían para sí y utilizaban frecuentemente la frase temporal: “y luego”. Una de ellas, casi al final de la sesión, pasó al frente y nos compartió la lectura del libro *¿Te gusta la lluvia?*, de Felicia Law. Respecto a este acto de “lectura”, Eva Janovitz señala: “leen sin aprender a leer... Hacen lecturas magistrales y precisas de imágenes”.



Segunda caída, sin límite de tiempo... o lo que debía ir antes. La sesión con este grupo inició a las 15 horas y terminó a las 16:05 horas, pues dieron el toque para el receso escolar. Debo confesar que “las piernas me temblaban”, no obstante, puse mucho cuidado en no cometer errores y en captar la atención de mi pequeño auditorio. Aquí la secuencia de lo propuesto: 1) inicié la sesión con la lectura a la par que iba mostrando las imágenes; la lectura se enriqueció con el bombardeo de frases y preguntas sobre lo que veían y

³ Suárez (2012, p. 27).

escuchaban, pues los niños de esta edad “son grandes habladores y parecen no cansarse” (Janovitz, s. f., s. p.). Aunado a ello, los niños entre los 3 y 6 años son más competentes “en el conocimiento, inteligencia y lenguaje”. 2) A partir de las preguntas, fui retomando su intervención para realizar predicciones y anticipaciones de lo que cada personaje pretendía al subirse a la espalda del otro, y si al final podrían conocer ¿a qué sabe la luna? Y, 3) al término de mi lectura en voz alta fue curioso que los niños mencionaran que la luna les sabía “a nube”, “a piedra”, “a queso”. Algo semejante ocurrió con los alumnos del grupo de segundo, a quienes la luna les sabía “a nieve”, “a helado de chocolate”, “a rocas” y “a queso”.

Al respecto, va la siguiente secuencia de imágenes, las cuales dan cuenta de este primer acercamiento, con el libro, la lectura y los niños. “Los niños de entre los 3 y 6 años necesitan y merecen los mejores libros y la relación de estos se centra entre la estrecha y profunda relación entre texto e imagen”:



Preparando el terreno



Leo y me detengo. Observan imágenes



“La luna vio al mono y retrocedió. El mono ya podía oler la luna, pero de tocarla, ¡ni hablar!”

Tercera caída. Al final de la estrategia con estos niños de primero, dos situaciones peculiares llamaron mi atención: en la primera, en este grupo –como lo habíamos revisado en la teoría– un pequeño puso el libro al revés, le dio vuelta a la página hasta que en una tercera ocasión se percató de ello y, a partir de esto, corrigió la posición del libro. La segunda tiene que ver con los rostros y las expresiones de asombro de los niños, cuando, mientras leía en voz alta, les acercaba el libro para que apreciaran las ilustraciones y miraban los intentos que los animales hacían por alcanzar la luna: “¡wow!”, “¡órale!”, “¡ah, ya vi a la tortuga!”, “¡qué chiquita!”, o bien, “¡ta grandototote!” (frase que dijo un niño acerca del libro *Baba* de Bere Loquín, cuyas medidas son 49 cm de largo por 31 cm de ancho), por mencionar algunas. Además, “¡Olivia!”, fue el grito al descubrir la portada de este libro (pienso que tienen el referente de esta palabra por el personaje de la televisión). Al término de mi lectura en voz alta, invité a los niños a revisar y leer cada uno de los ejemplares que se encontraban en las bancas o el piso.

A ras de lona, del llaveo y contrallaveo. El grupo de segundo grado es más homogéneo. Los 16 alumnos ya pueden considerarse usuarios formales de la lectura y la escritura. Sus edades fluctúan entre los 7 y 8 años. Ya logran decodificar y, aunque su lectura es “desatinada”, leyeron el libro *¿A qué sabe la luna?*, así como los demás textos que eligieron.

Debo mencionar que con este segundo grupo ya me sentía como *pez en el agua* (durante el receso pude valorar los aciertos y desaciertos de esta primera vez en la lectura), así que mi lectura en voz alta fue más ágil y expresiva, propuse un ritmo y un tono diverso en la narración; además, los chicos estuvieron muy concentrados, tanto que lograron recordar la secuencia lineal e inversa de las acciones que los animales tuvieron que llevar a cabo para poder arrancar “un trozo pequeño de luna”. Al respecto, la maestra de segundo mencionó, entre bambalinas, que la selección de libros propuestos en mi canasta lectora era interesante y le habían gustado no sólo a ella, sino a sus alumnos, pues nunca los había visto tan interesados, tan metidos en revisar, leer, participar e imaginar como en esta ocasión.

Cabe destacar que en este grupo, el libro *Soñario o diccionario de sueños del Dr. Maravillas*, de Javier Sáez Castán, provocó expectación. Los chicos, más que leer, no dejaban de combinar las ilustraciones. Fue imposible para ellos desprenderse del libro, de hecho, sólo el timbre que anunció el final de la jornada hizo que el niño que se lo había apropiado lo dejara en la mesa para guardar sus cosas. Otros materiales que les gustaron fueron: *Un gato de altamar*, de Mercedes Rodrigué (2008), y *Una sorpresa enorme*, de Iñaki Echeverría (2010), cuyo formato (desplegable) dejaba ver una parte de la imagen que al desdoblarse formaba la figura de otro animal.



Es necesario comentar que los chicos de segundo grado poseen un mayor bagaje cultural, de conocimientos y, por ende, vocabulario. Así, con el libro *Pequeño gran mundo*, de Svjetlan Junakovic, lograban reconocer a los diferentes personajes y comentaban: “¡yo lo vi en el zoológico la otra vez!”, o

“verdad que es... una morsa”, lo cual da muestra de que la socialización y la imaginación están presentes.

A MANERA DE COLOFÓN. LÍNEAS PARA EL CIERRE

Si bien las condiciones de ambos salones no se prestaron para sentarse en colchonetas, almohadas y estar más cómodos, cada alumno, desde su mesa de trabajo, se apropió de las historias y organizó su espacio para sí, pues lo importante, lo central, fue leer el libro que más había llamado su atención desde un espacio íntimo, o bien, compartirlo con su compañero de banca.

Alguien dijo respecto al final de la lectura en voz alta del libro *¿A qué sabe la Luna?*: “ah, el pez no se esfuerza y no entendía por qué tanto esfuerzo de los animales por probar la luna, si él tiene en su agua el reflejo de la luna”. Sin duda alguna, estos niños son más competentes, sus destrezas cognitivas se han ampliado más que en los alumnos de primero.

En cada grupo hubo varios niños que se “pelearon” el libro que leí, deseaban tocarlo, reconstruir la trama y ver de cerca a los personajes.

Al final de la lectura en voz alta, en cada grupo invité a los chicos a ver si ellos podían constatar el sabor de la luna –desde un póster-medidor colocado en el pizarrón debían alcanzar la luna.



Finalmente, un punto nodal para formar lectores autónomos es lo que la teoría recomienda: “el encuentro libre de los niños y los materiales, pues sin el encuentro, difícilmente se puede llegar a ser lector autónomo”. Al respecto, debo destacar que los niños transitaron libres por las mesas, las sillas, por el espacio destinado para acercarse y ver los libros, tomarlos, leerlos, olerlos y regresarlos a su lugar cuando terminaron de examinarlos.



Realmente me sentí contenta y satisfecha con el resultado logrado, sobre todo, porque al salir del aula un niño dijo: “la próxima vez me lees o te cuento éste, ¿va?”, y ese “¿va?” cerró la promesa.

REFERENCIAS

- Cabrejo, E. (2015). *Leer para construir la psiquis de los niños*. Recuperado de <http://maguared.gov.co/evelio-cabrejo-leer-para-construir-la-psiquis-de-los-ninos/> el 19 de agosto de 2017.
- Díaz Roig, M. y Miaja, M. T. (1981). *Naranja dulce, limón partido*. Antología de la lírica infantil mexicana. México: Colmex.
- Echeverría, I. y Caruso, M. L. (2010). *Una sorpresa enorme*. Buenos Aires, Argentina: Ludi & Co.
- Grejniec, M. (2014). *¿A qué sabe la luna?* Madrid, España: Kalandraka (*Libros para soñar*).
- Janovitz, E. (s. f.). *Mediación de lectura con niños de 0 a 6 años*. Documento en PDF.
- López, M. E. (2015). *Didáctica de la ternura. Reflexiones y controversias sobre la didáctica en el jardín maternal*. Recuperado de https://issuu.com/bibliotecaaleer/docs/didactica_de_la_ternura el 21 de agosto de 2017.
- Rodríguez, M. (2008). *Un gato de altamar*. Buenos Aires, Argentina: La Brujita de Papel.
- Suárez, R. (2012). A tiempo el tiempo. En *Palabras para armar tu canto* (ilust. C. Rébora). Madrid, España: Factoría K libros.

NO ES UN CUADERNO... ES MI AMIGO

◀ EDGAR ANTONIO HERNÁNDEZ ELIZARRARÁS*
edgarhdezelizarraras02@gmail.com



Inicio mi texto con una simple pregunta, pero con una gran respuesta, ¿cuánto vales en nuestras vidas?

Querido diario, la gente creerá que eres una herramienta que reúne información y sólo sirve para escribir; vas más allá de lo entendible, ni el más sabio podría comprender tus páginas, ni Dios se atrevería a juzgarte.

Durante el transcurso del tiempo y mi andar por esta escuela, he percibido que alguien pequeño pero con un alma gigante es el reflector y centro de atención en nuestro salón, no puedes vivir pero puedes expresarte a través de nuestra escritura, has estado presente lo que lleva el ciclo escolar; me atrevo a decir que eres nuestro mejor amigo, porque nos has acompañado en momentos gratos, memorables, graciosos, aunque no todo es felicidad. Estuviste en una etapa dolorosa que pasaba lentamente como si fuera una tortuga, fue una experiencia nostálgica para mi grupo, nuestro amigo Joel había ido a otra parte de la existencia. Se fue a un viaje en donde nos reencontraremos algún día, siempre lo recordaré; querido diario, te doy gracias porque él está plasmado en ti.

Recuerdo la primera vez que llegaste al salón, tenía miedo, imponías poder ante todos. Nadie se atrevía a elegirte, se rumoraba que serías uno más. Sin embargo, una valiente guerrera, sin espada ni escudo, tan sólo contaba con un lápiz y mucha creatividad, decidió enfrentarse a ti, hablo de Itzel Damaris, quien confeccionó tu vestuario, que transfiguras aunque sientas que te veas igual. Nosotros somos tu ropa.

* Estudiante de tercer grado de la Escuela Secundaria Oficial 0870, anexa a la normal de Coacalco, Estado de México, México.

Mientras los días transitaban, tu hambre no era saciada, querías más y más. No te bastaba una escritura, exigías más, preferías el lápiz y no millones de monedas; luchaste para lograr tu objetivo, tenías en la mente una frase, “Nunca te rindas, lucha porque lo único que cae del cielo es la lluvia”. Tú deseabas que te llevaran a todos los hogares y lo lograste, porque visitaste la morada de cada uno de nosotros. No estabas aún a gusto y decidiste emprender un viaje corto para ti, pero largo para el grupo, pasaste la frontera y aterrizaste en Estados Unidos, en donde despejaste tu mente y reflexionaste sobre cómo lograr que me escriban. Al regresar a casa, nos contaste que fue una de las mejores aventuras de tu vida; sin embargo, comentaste que extrañaste a tus escritores. Además, con firmeza dijiste: “Ustedes escribirán en mí”, tanto fue el entusiasmo que escribimos y superamos la cuartilla. Nos diste aliento, esperanza y fortaleza; gracias a ti, vencimos nuestros miedos y la timidez, lo hicimos como el Sol vence a la Luna. Cuando redactábamos estabas feliz y destilabas alegría. Fue tanta la pasión que no sólo describíamos la clase de Ciencias, sino que narrábamos anécdotas, experiencias y sobre todo temas de interés personal, que cuánta polémica dieron.

¡Lograste tu objetivo! Ponerte atención, porque querías ser el protagonista de cada día. Nos motivaste a escribir, ahora todos peleamos por tenerte, y eso que no eres una chica o un chico. Paradójicamente eres un ser que habla y se mueve por los pasillos del aula.

Mi grupo te agradece por contar con tu presencia, nos alegra oírte. Cada vez que acaba el día, quiero que amanezca para volver a verte, y que nos compartas tu caminar por la imaginación de nosotros los estudiantes.

Nunca olvides que no habrá quien te iguale y supere, porque ya eres una leyenda en tercer grado. Doy gracias a la vida por juntarnos. Le agradezco a tu creadora que te promovió muchas veces y ahora te has separado de ella para estar con el alumno, gracias profesora Verónica, usted ha sido pieza fundamental para lograr este gran proyecto, con mucha ambición, pero con aprecio y amor hacia la redacción y comunicación nuestra.

Para concluir esta escritura de hoy, lo único que quiero decir es que visites a más escuelas, porque estoy seguro que te necesitan, desearía que conocieras a más estudiantes, porque para ti no hay barreras ni límites en tu vida.



FREINET Y LA EMANCIPADORA ESTRATEGIA DE VALORAR LA PALABRA

◀ TERE GARDUÑO

gardunot@prodigy.net.com

RESUMEN

En este artículo se plantean una serie de preguntas relacionadas con la importancia de los textos infantiles como una forma de contribuir al crecimiento cognitivo, afectivo y social. A través de una serie de experiencias, tanto de lectura como de escritura, se va reflexionando acerca de cómo ambas herramientas favorecen en los niños el conocimiento de su mundo personal y social. La propuesta se sustenta en algunas de las técnicas Freinet: texto libre, libro de vida, cartas, diarios. Esta apropiación de la lectura y la escritura es un aporte para la formación de los infantes desde una perspectiva emancipadora.

Palabras clave: técnicas Freinet, texto libre, educación moral, escritura, asamblea.

In this article a series of questions related to the importance of children's texts as a way to contribute to cognitive, affective and social growth are presented. Through a series of experiences, both in reading and writing, it is reflected on how both tools favor in children the knowledge of their personal and social world. The proposal is based on some of the Freinet techniques: free text, life book, letters, diaries. This appropriation of reading and writing is a contribution to the formation of infants from an emancipatory perspective.

¿Cómo valorar en una justa dimensión la estrategia de Freinet cuando lleva la imprenta a la escuela y promueve la publicación de los textos de sus

* Fundadora y directora de la Escuela Activa Paidós. Presidenta de la Federación Internacional de Movimientos de la Escuela Moderna (FIMEM) de 2012 a 2014.

alumnos? ¿Existen otras alternativas similares? ¿Se puede poner en el mismo nivel la elaboración de textos sobre temas dados durante la jornada escolar?

¿Se alcanzará el mismo nivel de desarrollo de la lengua escrita con planas de frases célebres, con pequeños y graduados ejercicios para aprender a redactar poesía, prosa, hacer metáforas o conjugar verbos? ¿Cuál es en esencia la diferencia? ¿Qué hace diferente la propuesta de Celestín Freinet?



En su análisis de la conducta humana, Jean Piaget la identifica como la manifestación del proceso de adaptación del sujeto a la realidad, con dos aspectos fundamentales: un aspecto estructural o cognitivo y un aspecto energético o afectivo. En su libro *El criterio moral del niño* (1977), retomando a Baldwin, Piaget señala que el sujeto realiza dos tipos de acciones: una acción primaria o relación directa con los objetos que lo rodean; y una acción secundaria, que es una reacción ante su propia acción. La acción primaria constituye el aspecto estructural de la conducta humana e implica el establecimiento de relaciones con los objetos, son las percepciones, aprendizajes y razonamientos; o sea, la construcción de categorías o esquemas de conocimiento. En otras palabras, la acción primaria es la inteligencia.

La acción secundaria es una acción afectiva, llena de emoción y sentimiento que nos permite sentirnos bien o mal ante la acción realizada. Dicha acción secundaria provee de energía a la acción primaria, es su aspecto afectivo y se va constituyendo como una manera relativamente estable de

sentir ante los diversos fenómenos y situaciones a los que el individuo se enfrenta.

El aspecto energético o afectivo engloba esquemas primitivos (tales como los sentimientos y emociones) y esquemas afectivos superiores (como las tendencias y los valores), permitiendo todos ellos que se constituya la operación afectiva superior, que es la voluntad. Todos se encuentran integrados en el sistema moral del sujeto.

Esta visión ayuda a comprender que las normas morales que van a constituir la estructura ética del sujeto tienen una génesis afectiva; se originan en los sentimientos más primitivos del individuo y se van transformando e interiorizando, como lo hacen también las acciones para convertirse en operaciones mentales.

Desde esta perspectiva, las emociones primitivas se irán transformando paulatinamente en afectos que el niño aprende a controlar y a “querer” experimentar la satisfacción que un acto y otro le proporcionaron y organiza acciones voluntarias para lograrlo.

Si los educadores favorecen aprendizajes que contribuyan a que un niño aprenda a graduar sus emociones, a manejarlas y a establecer relación entre lo que siente y lo que hace, entonces gradualmente él aprenderá a propiciar de manera consciente las acciones y, por lo tanto, a manejar la voluntad como un poderoso mecanismo afectivo que le impulsa a actuar.

Estas relaciones entre las acciones y los sentimientos se van convirtiendo en la vida del niño como maneras de reaccionar ante los estímulos. Los niños aprenden a experimentar sentimientos, emociones, a controlarlos, a provocarlos o a someterse al criterio adulto que decide lo que hay que sentir o no. Se convierten todo ellos en un estilo de relación afectiva con el mundo.

El aspecto energético o afectivo engloba esquemas primitivos (tales como los sentimientos y emociones) y esquemas afectivos superiores (como las tendencias y los valores), permitiendo todos ellos que se constituya la operación afectiva superior, que es la voluntad. Todos se encuentran integrados en el sistema moral del sujeto.

Piaget considera que los esquemas de asimilación tienen dos facetas: una intelectual y otra afectiva, las cuales son indisociables, ya que existe un isomorfismo (sus, igual- morphe, forma) entre cada estructura cognoscitiva y su correspondiente estructura afectiva. De hecho, la afectividad constituye, para la teoría psicogenética, la energética de las conductas.

Lo anterior lleva a señalar que existe una estructura cognitivo-afectiva como una manera relativamente estable de sentir y razonar, regulada por esquemas de conocimiento, emociones, ideales y valores y guiada en su acción por la voluntad. Esta estructura se manifiesta al interior del sujeto por sus intereses, su motivación y la energía depositada en el esfuerzo por aprender y comprender su entorno. En lo externo se manifiesta por el valor que se le da a las soluciones y objetos a los que se dirige la búsqueda cognitiva. Existen además tendencias de asimilación y acomodación afectivas, entendidas éstas como la regulación consciente de los sentimientos.

Por lo anterior, es necesario concebir la existencia de esquemas afectivos. Estos esquemas afectivos tienden a consolidarse internamente en sistemas articulados, entendidos estos como sistemas normativos, como sistemas de valores que operan en la voluntad.

Tomando este modelo epistemológico podemos considerar que lo que hace Freinet al incorporar una técnica pedagógica que promueve el texto libre, es recuperar los intereses, motivaciones y valores de los escolares tanto en las temáticas que seleccionan como en la intención de la publicación. El texto libre es entonces un incentivo que nace de lo que emociona, interesa, preocupa o apasiona a los estudiantes. No se trata de escribir para aprender a hacer un relato, o una carta o un resumen, sino dar cuerpo a las ideas que bailan en la imaginación, a las preocupaciones que angustian o quitan el sueño y a los proyectos de futuro que cada persona teje en su pensamiento. Pensar en que otros los vean implica pensar en poder compartir las emociones que acompañan a cada creación. Existe en la creación de textos una toma de conciencia paulatina de la emoción de ver plasmadas las ideas y las emociones. Es entonces que el texto se convierte en un objeto muy valioso que merece ser creado y compartido, por lo que la publicación a través de la elaboración de libros consolidará el valor del objeto-texto creado. Cuando los niños experimentan de manera constante este placer por el crear y el compartir, la escritura y la publicación se convierten en parte de los propios valores, del sistema en el cual opera la voluntad.

Podemos entonces decir que la pedagogía de la creación de textos cumple una de las funciones fundamentales que se plantean en los programas de formación de escritores y lectores: “propiciar un uso intencionado y en permanente enriquecimiento de la lengua escrita”. Escribir con placer permitirá integrar la corrección (y por ende el aprendizaje en dicha construcción) como un proceso permanente de construcción de la lengua escrita. En este proceso, los estudiantes estarán dispuestos a seguir experimentando con la escritura y a incorporar la práctica de manera voluntaria en su sistema de valores.



Una reflexión importante se obtiene del análisis de los procesos educativos que no forman escritores ni lectores. Si las primeras experiencias con la escritura son difíciles, dolorosas, tediosas, repetitivas y frustrantes, la asimilación priva sobre la acomodación afectiva, y el niño asocia las emociones negativas al acto de escritura. Además, en un sistema dogmático en donde el niño no descubre las letras, ni los sonidos, sino que los debe aprender y repetir como resultado de la enseñanza, no se estimula la imaginación ni la creación.

Posteriormente, la escritura de textos seguirá el mismo camino. Sólo se tratará de repetir un modelo, negando la posibilidad de crear uno propio. Ningún escritor se ha hecho escritor repitiendo planas de letras, ni siendo copista. La escritura requiere de un proceso creativo que “decore” los pensamientos con diversos estilos lingüísticos que retraten al autor. La forma en que enseñamos a leer y escribir en un sistema dogmático lleva a los sujetos a los sentimientos negativos con el acto de escritura y lectura y, por tanto, a rechazarlo.

Es así como si el escolar no transforma sus primeros sentimientos con la escritura, entonces los nuevos sentimientos o emociones se asimilan a los esquemas anteriores y permanecen como necesidades vitales, como insatisfacciones que se expresarán a través de los símbolos. Dichos símbolos no conscientes del sujeto operarán como una tela de fondo que si bien no se explicita en sus acciones, sí determina las razones por las cuales decide realizar una acción y no otra; tomar ciertas decisiones en lugar de unas terceras. Entonces las personas rechazarán la escritura porque

no se sienten capaces, no les proporciona satisfacción, sino angustia y porque además no se sienten socialmente valorados por sus creaciones. Este rechazo no es simplemente por falta de hábitos, o de habilidades o de disposición, es un rechazo estructural. Los esquemas afectivos solidarios a los cognitivos relacionados con la lengua escrita son negativos. La sola aparición del reto de escribir asocia la frustración, el desencanto, el tedio, la angustia, la falta de valoración social a la incapacidad de elaborar el escrito. Para romper esos esquemas deberá de trabajarse intensamente en sentido contrario para que el sujeto rompa las resistencias y empiece a sentir el placer de la creación y se atreva a ensayar juegos lingüísticos, combinaciones de palabras y busque ordenar sus ideas para elaborar un discurso escrito coherente.

Es decir, se trataría de romper los esquemas negativos a fin de crear nuevos esquemas afectivos que hagan de la escritura un acto placentero. Esto lleva un tiempo porque los esquemas afectivos negativos se han anquilosado a los cognitivos y se convierten en una barrera resistente a la transformación.

Lo que hizo Celestín Freinet fue crear un mecanismo poderoso que promovía el ingenio tecnológico de la época y lo unía a las ideas que poco a poco iban fluyendo del lápiz de los estudiantes, logrando así la construcción de nuevas relaciones afectivas que hacían de la escritura un acto creativo. Pero además, el objeto creado por Freinet (el libro impreso) es un objeto real no es una composición en el cuaderno como un intento de escribir una poesía o un cuento o una leyenda y que tenía como función sólo cumplir con una tarea escolar que merecía una nota. En realidad, el texto creado en la escuela Freinet es un cuento que se publica, o una leyenda que sale a la luz o una poesía que se comparte y se guarda en el tiempo en un contenedor legítimo que es el libro. El trabajo para hacer el libro es un trabajo real y el libro es un libro real, no un ensayo, ni una simulación. Eso le da el valor social para que entonces los esquemas afectivos contruidos sean legítimos y permanentes.

LA LECTURA, LA ESCRITURA Y EL DESCUBRIMIENTO DE HORIZONTES DE CRECIMIENTO COGNITIVO, AFECTIVO Y SOCIAL

Al explorar los escritos infantiles integrados en el libro de vida es posible conocer la materia del pensamiento infantil. Un pensamiento que se nutre de palabras habladas y escritas para conocer el mundo y tratar de comprenderlo. Diversos tópicos son tratados con gran espontaneidad por las mentes

infantiles y gracias a la libertad para expresarse y al reconocimiento que les da la posibilidad de hacerse públicos, adquieren dimensiones de gran conciencia acerca de la realidad. Estas concepciones, reflexiones y preocupaciones por el mundo que les rodea serían difíciles de explorar por métodos, exámenes o cuestionarios convencionales. Sin embargo, el espacio creativo del texto libre lo hace posible y además estimula la creatividad y la reflexión.

Es así como enfrenta Pablo de 11 años, los horrores vividos por niños, niñas y adultos en la guerra de Gaza:

Señor Ehud Ólmert:

Le escribo esta carta para decirle lo enojado y angustiado que estoy con los acontecimientos recientes en Gaza. Para mí todas esas cosas que han estado sucediendo son una completa crueldad y una falta de conciencia. ¿Acaso no se da cuenta de que la gente que vive en Gaza tiene el mismo derecho de vivir del que tiene usted y del que tiene toda la demás gente que habita en este planeta? Por favor, recapacite las cosas que están ocurriendo en este mismo instante en Gaza. ¡Acabe con todo el sufrimiento que vive la gente de Palestina! ¡Pare esta guerra tan absurda! Las cosas que están pasando no tienen un futuro nada bueno.

Yo soy un niño de once años que vive en la ciudad de México. Estoy seguro de que muchas personas desean (como yo) que acabe esta guerra. Por favor tome en cuenta lo que le digo.

Pablo

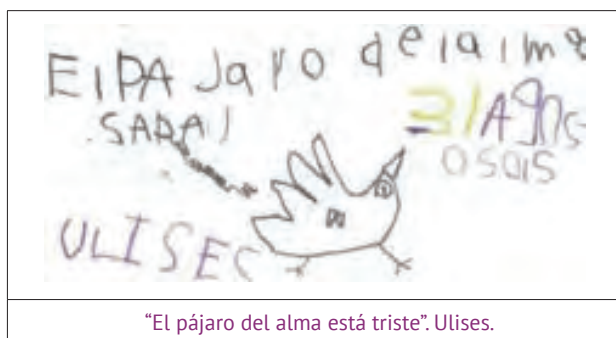
Esta carta, junto con muchas otras similares, fue presentada en una ceremonia colectiva, expuesta en un periódico mural y enviada en esa época a la Embajada de Israel en la Ciudad de México y luego formó parte del libro de vida del grupo. Existía una necesidad muy apremiante en el grupo de niños para que su voz fuera escuchada y la guerra se detuviera. El interés y la motivación surgieron del análisis de la realidad de la toma de conciencia de que había que hacer algo y la primera acción emprendida fue la expresión a través de la escritura. Es así como la formación moral que se relaciona con los principios éticos del sujeto, en su visión de lo justo y lo injusto, en su percepción de los derechos humanos equitativos va expresándose en espacios libres que además se convierten en espacios sociales donde se comunican las reflexiones personales.

El pensar sobre sí mismo, lo que implica un proceso metacognitivo se recoge cuando los niños se acercan a diversas formas lingüísticas; la poesía es una de ellas. En un bello tejido de poesía y prosa, pudiendo ser clasificado como prosa poética existe un libro de Mijal Snunit, originalmente escrito

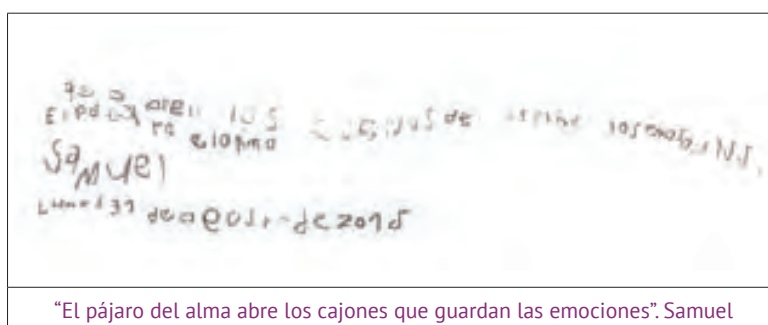
en hebreo en 1984 y traducido al español y editado por el Fondo de Cultura Económica e ilustrado por Francisco Nava que toca la profundidad del ser. El libro cuenta que:

Hondo, muy hondo dentro del cuerpo habita el alma. Nadie la ha visto nunca pero todos saben que existe... Dentro del alma, en su centro, está de pie, sobre una pata, un pájaro: El pájaro del alma. Él siente todo lo que nosotros sentimos... está hecho de cajones y cajones...Y como todo lo que sentimos tiene su propio cajón, el Pájaro del Alma tiene muchísimos cajones....

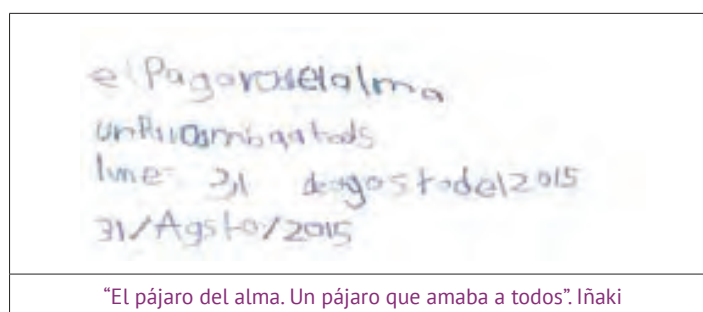
Ante la lectura pausada y profunda de la maestra de 1er. grado, un grupo de niños de entre 5 y 6 años, escribió en su Libro de vida:



"El pájaro del alma está triste". Ulises.



"El pájaro del alma abre los cajones que guardan las emociones". Samuel



"El pájaro del alma. Un pájaro que amaba a todos". Iñaki

Poder distinguir la alegría que producen los afectos de otros, el dolor por los agravios, ofensas y humillaciones, el silencio y el aislamiento que producen tristeza, así como el crecimiento interno que se experimenta ante los abrazos y las caricias, pone a los niños en posibilidad de comprender la relación entre lo que les sucede con los demás y lo que sienten profundamente en su interior. Implica una educación afectiva que va más allá del uso de la lengua como forma de comunicación.

Cuando se desarrolla este proceso a través de toda la primaria, es posible llegar a la pubertad con una comprensión más profunda de los propios sentimientos a los que se les puede distinguir, nombrar y encauzar, como sucede en el caso del poema de Regina de 6° grado.

REGINA POEMA

Estoy en blanco,
como la leche fría.
No sé si decirlo,
que estoy atrapada
en un laberinto
sin salida.
Donde vivo,
donde sueño,
donde pienso,
donde río,
donde lloro,
donde canto y todas esas cosas.
Es mi vida,
11 años luchando
contra un monstruo
llamado tristeza.

Hice las paces
con el enojo,
pero algunas veces
se me sale el monstruo
que vive en mi corazón.
La sonrisa de mis amigos
es como una sandía con chile,
adoro mi vida y nunca cambiará.
Mi mamá me dice:
Sigue sonriendo
y sigue luchando
Sin parar.

¿De dónde viene la tristeza de Regina? Ella lo intuye, lo adivina y lo oculta. La mete en el laberinto, lucha contra ella, la domina y a veces admite que la supera. Sin embargo, la integra a su vida, la admite, la confronta a la fiesta de los amigos y sobre todo, la pone en palabras para poder entonces verla como en un espejo de sí misma lo que le da la oportunidad de dimensionarla.

Se advierte en los textos anteriores, un proceso de crecimiento afectivo, de reconocimiento y manejo de las emociones, de educación afectiva que dará la posibilidad de enfrentar las emociones, manejarlas y encauzar su energía a los retos de la vida cotidiana.

En el caso de la narrativa, los niños disfrutaban dando forma a sus imaginarios, convirtiéndolos en cuentos que paulatinamente se van entretejiendo con muchos elementos que dan precisión a la lengua escrita como los signos de puntuación, el uso de los guiones, las onomatopeyas. Cuando se estimula el ambiente para la creación de textos libres, la emergencia de textos llenos de significado y corrección lingüística puede ser muy temprana, como es el caso del cuento de Ana Paola de 9 años y que cursa el 4° de primaria:

EL DÍA QUE ENRIQUE SE COMIÓ UNA SEMILLA DE NARANJA

—¡Mamá! Ya te dije que no me voy a dormir
 —Enrique debes, porque mañana tienes que levantarte temprano— le dijo mientras lo acostaba en su cama —Shihhhhhhh, Shihhhh, Shihhhh— decía mamá
 Enrique seguía despierto, su mamá que se llamaba Susana cerró la puerta que tenía una imagen de un cohete.
 Al día siguiente Enrique se despertó y bajó a desayunar, se comió una naranja, se tragó una semilla y se fue a su entrenamiento de fútbol.
 Cuando regreso a su casa, su mamá lo miró extrañada.
 —¿Qué? —dijo Enrique a su mamá.
 —Tiiiii enes un árbol en tu estómago.
 Así fue como Enrique vivió con un árbol en su panza.

La narrativa puede volverse intensamente rica, cuando se nutre de procesos de formación y de información. El trabajo didáctico con temáticas de historia, articulado con la intención de entrar al género dramático, produjo una obra de gran valor literario e histórico ubicada en la historia de la vida cotidiana en la época de la Revolución mexicana. Es así como Jazmín de 6° grado parte de la información con la que cuenta acerca de los inicios de la Revolución y se ubica como una niña durante esa época, tratando de interpretar las emociones, sentimientos y experiencias de la población infantil en esa época.

Reconocer la propia identidad, hacerla valer delante de otros y otras, expresarla con la palabra oral, con la palabra escrita, con la mímica, los gestos y los versos es uno de los logros más importantes que puede alcanzar una educación liberadora. Freinet lo sabía y lo puso al servicio de los docentes de todos los tiempos. Multiplicar los caminos para que ese pensamiento, esos afectos, esas emociones, esas conclusiones e intuiciones puedan ser mostradas a otros, ha sido una de las tareas más importantes emprendidas por los maestros Freinet.

DIARIO DE UNA NIÑA DE LA REVOLUCIÓN (Jazmín)

Hola, mi nombre es Carmen Malinali, tengo 12 años y vivo en Cholula, en el estado de Puebla. Les mostraré mi diario pero deben prometerme que no se lo contarán a nadie. Este diario lo empecé una semana antes de mi cumpleaños número doce. Estas son algunas páginas de él.

MIÉRCOLES 12 DE NOVIEMBRE DE 1910

Querido diario: ¡Esto es horrible! Papá dice que va a estallar la revolución y que él y mis dos hermanos mayores se irán a pelear con él. Y Xóchitl, Lupita, María, Carlos, Benito y yo nos iremos con mis abuelos.

SABADO 23 DE NOVIEMBRE DE 1910

Querido diario: Mis abuelos antes eran pobres. Pero ahora son gente de dinero, gracias a la herencia del bisabuelo. Como otros, prefieren la tranquilidad de un pueblo a la ajetreada ciudad, A pesar de ser ricos ellos están de acuerdo con un señor de allá de Coahuila, que según lo que he oído se llama Francisco I. Madero.

Después durante todo el día a ninguno de los niños del pueblo nos dejaron salir. Decían que las soldaderas habían llegado a pedir y preparar comida porque pronto podían llegar los revolucionarios en cualquier momento.

Nos escondimos en el sótano, estábamos muy asustados. Ahí nos estuvimos hasta que llegó la noche. Luego mi abuelo salió a ver si ya había acabado la balacera, dicen que estaban en el río, unos de un lado y otros del otro. Fue aterrador. Cuando regresó el abuelo dijo que ya había acabado, pero que las tropas de ambos lados aún estaban ahí vigilando.

Cabe agregar que sería muy difícil encontrar ejemplos como los anteriores en ejercicios lingüísticos rígidos, obligatorios y memorísticos. La lengua requiere de amplios caminos para poder expresar las ideas, emociones y sentimientos diversos y así comunicar al lector los mundos interiores. En este sentido, la pedagogía del texto libre resulta mucho más pertinente para la función que se busca tenga la lengua en la escuela: expresar, comunicar, convencer, generar argumentos y producir goce estético.

REFERENCIAS

Piaget, J. (1932/1977). *El criterio moral del niño*. Barcelona, España: Fontanella.



<https://www.youtube.com/watch?v=oOl3HTt9asA>



<https://www.youtube.com/watch?v=XrPysWFB5hU>

FREINET EN EL SIGLO XXI

◀ SEBASTIÁN GERTRÚDIX*

sebasgertrud@gmail.com

RESUMEN

La Pedagogía Freinet está inspirada en los procesos naturales que han seguido los humanos desde sus primeros ensayos hasta la actualidad, por ello la inteligencia operativa es la base de nuestra evolución. De ahí la importancia de la posterior socialización de los avances, la comunicación entre grupos diferentes, la creciente complejidad de las relaciones, de donde surge el origen del tanteo experimental, del aprendizaje cooperativo, de la correspondencia, del enfoque globalizador; en definitiva, de una metodología que parte de la realidad y que da la palabra a los niños.

Palabras clave: Pedagogía Freinet, cooperación, tanteo experimental, texto libre, correspondencia, cálculo, asamblea.

Freinet Pedagogy is inspired by the natural processes that humans have followed from their first trials to the present, for that reason operational intelligence is the basis of our evolution. Hence the importance of the subsequent socialization of progress, communication between different groups, the growing complexity of relationships, from which the origin of experimental experimentation, cooperative learning, correspondence and the globalizing approach arises; in short, a methodology that starts from reality and gives children the word.

* Maestro de educación elemental, integrante del Movimiento Cooperativo de Escuela Popular y autor de artículos y libros sobre la Pedagogía Freinet en España.

Los principios y técnicas que sustentan la Pedagogía Freinet están inspirados en los procesos que hemos seguido los humanos desde los tiempos prehistóricos hasta la actualidad: el tanteo, los intercambios de información, la innovación, la socialización del conocimiento, la complejidad de la vida.

LA MIRADA CARBONELL

Eudald Carbonell, uno de los codirectores de las excavaciones de Atapuerca, en la provincia de Burgos, donde se están descubriendo restos humanos desde hace más de un millón de años hasta casi nuestros días, en uno de sus libros titulado *Los sueños de la evolución* (2003), nos explica cómo hemos recorrido los humanos el camino de la evolución. Afirma que ha sido un largo proceso en el cual la inteligencia operativa (Bringuier, 1977, pp. 170-171) ha jugado un papel fundamental. Según él, para que una nueva adquisición sea posible se han de producir diversos intentos o tanteos hasta que se consigue un acto logrado. En principio, ese logro queda en poder del grupo que lo consigue, pero el tiempo y los intercambios entre comunidades permiten que la transmisión de información y, por tanto, el avance o la innovación, se haga habitual entre quienes mantienen algún tipo de contacto. Comienza así el segundo proceso del ciclo: la socialización del descubrimiento. A su vez, dicha socialización contribuye al aumento de la complejidad en las actividades y en las relaciones entre humanos, lo cual hace crecer también nuestra capacidad operativa y nuestra actividad cerebral. Conquistas como el bipedismo, el dominio del fuego, el arco y la flecha, la rueda, la agricultura, la domesticación de animales, el petróleo, la electricidad, la informática, entre otros, han supuesto, irremediablemente, un aumento de la complejidad en todos los aspectos de nuestra vida.

Por otro lado, Carbonell afirma que el estudio de la prehistoria tiene relación con otras muchas disciplinas. En los años setenta estaba claro que los equipos de trabajo arqueológico habían de ser multidisciplinarios. Más tarde descubrieron que no era suficiente: había que ir más allá de las disciplinas y ser transdisciplinarios. Según él:



Eudald Carbonell



Mandíbula humana

La sierra de Atapuerca es un lugar de referencia mundial para el estudio de la prehistoria y la evolución humana.

Un hallazgo extraordinario: “Hoy a primera hora de la mañana (27 de junio de 2007), en el cuadro I31 del nivel TE9c hemos recuperado un premolar inferior de homínido. Cuando ha aparecido el diente hemos visto que presentaba una morfología de omnívoros. Tras analizar el diente con Jan van der Made, Palmira Saladié, Eudald Carbonell y María Martínón, hemos determinado sin ninguna duda que el diente corresponde a un homínido, que podría tener entre 20-25 años y que con una cronología de más de 1 millón de años es el resto humano más antiguo de Europa Occidental.

Las disciplinas son instrumentos, conceptos y estructuras que nos acercan a campos específicos y no queríamos ningún campo específico. Deseábamos conocer cómo funciona la naturaleza, cómo se organizan las sociedades y cómo es el comportamiento humano. Todo eso no se puede conseguir desde las disciplinas. Se ha de entender que el conocimiento, que es una forma de evolución de la vida, se obtiene estudiando transdisciplinariamente, porque esta manera de proceder es la que da coherencia a la información (Carbonell, 2003, p. 162).

Esto es, analizar e interpretar la naturaleza, la sociedad, el comportamiento humano desde varias disciplinas y no desde una sola, lo cual significa tener una mirada transversal en el ámbito de acción.

En otro momento del libro, comenta:

... existe una gran diferencia entre la arqueología de café y la de campo. El arqueólogo de café actúa fuera de contexto, se dedica a buscar complicidades para interpretar fenómenos. El de campo busca los fenómenos en su propia práctica científica (Carbonell, 2003, pp. 164-165).

Es importante, pues, que el mensaje llegue directamente a través de los que trabajan a pie de obra. En el caso de la educación, nos referimos a todos aquellos educadores que están en contacto directo con el alumnado.

Finalmente, el autor apuesta por la cooperación al anunciar que, en un mundo que produce suficientes bienes para satisfacer a toda la humanidad, no tiene ya sentido la competitividad entre los humanos:

La competencia es un elemento que viene determinado por la lucha que hemos mantenido para sobrevivir a los animales en la selección natural. En estos momentos la competitividad ya no es útil para los humanos. La hemos de sustituir por la competencia. El cambio de competitividad por competencia dará a los humanos el factor clave para integrar los valores que definan en un futuro a la Humanidad. Si conseguimos un planeta de personas competentes, seremos, sin duda, mucho más humanos (Carbonell, 2003, pp. 222-223).

Es obvio que lo que toca ahora no es competir, sino compartir, cooperar. Porque lo tenemos todo: la capacidad de trabajo, las máquinas, la organización del trabajo y la información.

Esta visión que nos ofrece Eudald Carbonell sobre la historia de la evolución humana, nos da pie a mirarlo de forma parecida en lo pedagógico. En especial en lo que nos dice la Pedagogía Freinet a través de sus principios y técnicas.

LOS PRINCIPIOS Y TÉCNICAS FREINETIANOS

El aprendizaje se produce por tanteo experimental. Hablar de tanteo significa que accedemos al conocimiento a través de la experiencia, de la experimentación, del ensayo-error; que es el niño quien aprende, no el maestro quien enseña. El tanteo experimental (Freinet, 1972, p. 19) definido por Freinet como el camino natural para el aprendizaje, nos pone en contacto con el conocimiento de una manera global, comprensiva y funcional, a través del trabajo.

La civilización es fruto del trabajo cooperativo. Una clase Freinet no es un conjunto de individualidades enfrentadas entre sí para ver quién obtiene mejor nota, sino un grupo de personas que trabaja conjuntamente para conseguir unos objetivos comunes. También hay trabajo individual, pero la esencia es la participación y la cooperación.

Parte de la realidad y de su globalidad. Es una pedagogía abierta a la vida. Todo lo que forma parte de la vida del niño, de su realidad, debe conformar el currículum escolar: su propio cuerpo, la familia, el entorno vital, la actividad económica, política, social y cultural; pero también la actualidad del mundo, las noticias y acontecimientos que nos permitan un mejor conocimiento del mismo. El proceso de globalización experimentado en los últimos años, hace que un suceso en cualquier parte del planeta tenga repercusión en todos nosotros. Una realidad que es siempre global, formando un todo interdependiente: las matemáticas, la lengua, el conocimiento del medio, el arte... no están separados como si fuesen compartimentos estancos; forman parte de un conjunto global de relaciones y saberes. Las materias no son un fin en sí mismas; tienen sentido en tanto son instrumentos que nos ayudan a conocer la realidad e interpretarla (Zabala, 1999, pp. 30-31).

El trabajo cooperativo está en su esencia. El ser humano es social por naturaleza y si hemos llegado hasta aquí ha sido gracias a la colaboración entre todos los hombres, a su trabajo, a su cooperación. La civilización es fruto del trabajo cooperativo. Una clase Freinet no es un conjunto de individualidades enfrentadas entre sí para ver quién obtiene mejor nota, sino un grupo de personas que trabaja conjuntamente para conseguir unos objetivos comunes. También hay trabajo individual, pero la esencia es la participación y la cooperación (Freinet, 1982, p. 167). El niño aprende, sobre todo, a trabajar, y a trabajar con los demás. La cooperación está en la esencia del trabajo de aula y en las relaciones entre los maestros que trabajamos con técnicas

Freinet: estamos agrupados en torno a un colectivo pedagógico que recibe el nombre de Movimiento Cooperativo de Escuela Popular (MCEP). Al mismo tiempo, existe un organismo internacional que nos permite el intercambio y el enriquecimiento pedagógico con los compañeros de otros países. Se trata de la Federación Internacional de Movimientos de Escuela Moderna (FIMEM). En España celebramos cada año un congreso a principios del mes de julio. A nivel internacional, cada dos años celebramos un encuentro, la Reunión Internacional de Educadores Freinet (RIDEF), que reúne educadores de un gran número de países.

Es una pedagogía para la libre expresión: da la palabra al niño y lo liga afectivamente con los aprendizajes. El texto libre (Freinet, 1979a), el dibujo libre (Freinet, E., 1979), la libertad para expresarse en todo momento por parte de los niños, son un claro reflejo de la confianza que la Pedagogía Freinet deposita en el alumnado. Al darles la palabra, al favorecer su libre expresión y su creatividad, estamos ejerciendo una función terapéutica en las criaturas.



Persigue el éxito de los niños favoreciendo el desarrollo de sus potencialidades individuales. Que el niño se sienta protagonista, que participe, que se interese, que se implique emocionalmente con su propio aprendizaje. Pero para ello es fundamental partir de su realidad vital. Por otro lado, el objetivo de la educación (sobre todo, de la obligatoria) debe ser formar al alumnado, facilitarle el acceso al aprendizaje, prepararlo para que se pueda integrar con éxito en la sociedad que le ha tocado vivir. En ello deberíamos trabajar y avanzar todos los que tenemos algún tipo de responsabilidad en educación.

Es una pedagogía comprometida socialmente y profundamente democrática. Freinet fue un hombre comprometido con las clases más desfavorecidas, creó sus técnicas en una escuela de pueblo y sus alumnos eran hijos de campesinos, en su mayoría. Sufrió las dos grandes guerras europeas (la primera le dejó una herida con graves secuelas en los pulmones) y pudo comprobar en carne propia las calamidades que pasó la clase trabajadora en ambas contiendas. Es por ello que puso sus técnicas al servicio de los desfavorecidos. Tuvo siempre muy claro que la mejor forma de emancipación era la educación y la profundización de la democracia. Ciertamente, sus técnicas y los instrumentos para materializarlas son tan abiertas que pueden ser utilizadas en cualquier situación y con cualquier tipo de alumnado, pero él tuvo siempre un especial empeño en que fuesen usados como elementos de liberación de las clases populares.

Es una pedagogía moderna: utiliza la tecnología. Freinet introduce la imprenta en su escuela, pero también el cine, los discos y la radio. Su pedagogía es moderna porque aporta nuevas técnicas y utiliza la tecnología de su época como soporte para el trabajo escolar. Actualmente, una clase Freinet debe ser también moderna en el mismo sentido; se puede utilizar la imprenta de manera testimonial si se desea, pero el trabajo fundamental debe recaer en el ordenador, el video digital, la tv, la radio, la prensa escrita y digital, internet y las redes sociales (Gertrúdix, 2015, pp. 5-6).

Parte radicalmente de la base y se construye a pie de obra. Tiene su origen en un maestro rural junto a sus alumnos. Un maestro que inventa la clase-paseo y descubre, a partir de ella, el libro de la naturaleza, de la sociedad, de la vida que fluye fuera de las cuatro paredes de la clase. La clase-paseo despierta el interés de los niños por el entorno, favorece la observación directa, la formulación de preguntas y la búsqueda de respuestas. Todo ello conduce, de manera natural, al texto escrito, al intercambio de conocimientos, a la formulación de hipótesis, a las puestas en común... generando un material que vale la pena editar, conservar y difundir. Entonces el maestro piensa en cómo darlo a conocer y piensa en la imprenta y consigue construir una manejable para sus alumnos. De la imprenta salen textos diversos y pronto surge la necesidad de compartirlos no sólo con su comunidad. Y se hace necesaria la correspondencia escolar y el intercambio de experiencias. Este proceso que acabamos de describir es perfectamente válido para cualquier clase Freinet en la actualidad. Simplemente, hemos de cambiar la imprenta por el ordenador.

LA FUNCIÓN DE LAS TÉCNICAS Y LOS RECURSOS

Las técnicas y recursos de trabajo de la Pedagogía Freinet pretenden servir a todo el alumnado sin excepción, por encima de las diferencias de inteligencia, de carácter o de nivel social. Estamos pues, ante otro de los aspectos fundamentales de la práctica pedagógica freinetiana: hay que adaptarse a todos los alumnos, procurar que cada uno de ellos pueda trabajar y avanzar de acuerdo con su propio ritmo y en consonancia con sus propios talentos. Howard Gardner (2012) lo llama inteligencias múltiples. No se trata de ir al ritmo de los más capaces, ni tampoco al de los más lentos. Se trata de poner al alcance de todos unas técnicas que les permitan avanzar satisfactoriamente, sin que ello suponga una causa de segregación o selección.

Las técnicas se alimentan del entorno y de los instrumentos que aporta la tecnología y se enriquecen con las personalidades de alumnos y profesores.

Su vocación es adaptarse a cada situación para sacar el máximo provecho educativo de ella (Gertrúdix, 2015, pp. 10-12).

EL TEXTO LIBRE

Dar la palabra al niño es el máximo exponente de nuestra pedagogía y la mejor técnica para conseguirlo es el texto libre, que puede ser sobre experiencias vividas, costumbres del lugar, viajes, sueños, miedos, cuentos, entre otros. Podrá ser individual, por parejas, en grupos o colectivo. Durante el curso podrán confeccionarse varios libros de los cuales se harán copias suficientes para cada alumno, para la clase, para los corresponsales, para repartir en la comunidad... Actualmente, con la existencia de los ordenadores e impresoras en las aulas y en los centros, las posibilidades de edición de libros creados por el alumnado se han multiplicado. El trabajo de creación incluye también el dibujo, ya sea imaginativo o del natural, la expresión artística en cualquiera de sus formas, la expresión corporal a través de la dramatización, el mimo... Se trata de poner al servicio del niño aquellos recursos que faciliten su creatividad a todos los niveles.

Dar la palabra al niño es el máximo exponente de nuestra pedagogía y la mejor técnica para conseguirlo es el texto libre, que puede ser sobre experiencias vividas, costumbres del lugar, viajes, sueños, miedos, cuentos, entre otros. Podrá ser individual, por parejas, en grupos o colectivo.

LA CORRESPONDENCIA ESCOLAR

A todos los niños les gusta tener amigos en otros lugares. La correspondencia (Gertrúdix, 2015, pp. 15-16) es una de las técnicas más celebradas de nuestra pedagogía, pues consigue fácilmente el compromiso y la implicación afectiva de nuestro alumnado. Puede ser de clase a clase, o individual, de manera que cada niño tenga su corresponsal. Cuando es individual, conviene que tenga su culminación en el intercambio, de manera que los corresponsales puedan conocerse personalmente; aunque hoy día, con los avances de la tecnología, se pueden organizar también encuentros virtuales (incluso pueden servir como sustitutivos, en caso de que no sea posible el encuentro personal). El alumnado puede ser de la misma edad, o parecida; también puede ser una actividad entre alumnos mayores y pequeños (en este caso los mayores pueden ejercer una especie de padrinazgo sobre los menores). En cualquier caso, es fundamental que la correspondencia, sea individual o colectiva, esté supervisada por el profesorado

responsable de las clases. Se trata de una actividad escolar y no debe dejarse a la voluntad del alumnado. Tanto si el contacto es por correo postal, por correo electrónico o por algún otro sistema de comunicación, el profesorado debe garantizar unos contenidos adecuados, que estén expresados en forma correcta (en todos los sentidos) y que todos los corresponsales reciban comunicación y se comprometan a dar respuesta. Si no se hace así corremos el peligro de crear desánimo y frustración, pues no hay nada más desalentador que dejar de recibir respuesta a nuestras cartas o correos.

LA IMPORTANCIA DEL CÁLCULO

Las matemáticas y el cálculo están en todas partes, cualquier espacio y situación pueden ser aprovechados para convertirlos en problemas a resolver. Pero para que los niños aprendan a razonar matemáticamente en forma correcta, es fundamental que las situaciones problemáticas sean reales y que los datos utilizados también lo sean. Es lo que nosotros llamamos “cálculo vivo” (Freinet, 1979b).

En la Pedagogía Freinet, el cálculo mental juega también un papel muy importante, puesto que nos obliga a realizar la descomposición de las cantidades y a “entender” cómo funcionan los números. Desde luego que los niños han de aprender a realizar operaciones (algoritmos) de sumar, restar, multiplicar y dividir (por si un día se va la luz o la calculadora se queda sin pilas), pero lo más importante es que sepan qué tipo de operación u operaciones deben realizar para resolver el problema que se les plantee.

LA INVESTIGACIÓN DEL MEDIO

Conocer el medio supone salir del aula para averiguar las actividades económicas del pueblo, del barrio o de la ciudad, tener conocimiento de las instituciones, de las asociaciones, de las actividades de todo tipo que realiza la gente que forma parte de nuestra comunidad. En resumen: se trata de conocer la vida y la naturaleza que existen fuera de la escuela. Y, en un mundo globalizado como el actual, nuestro trabajo debe dirigirse tanto al entorno más cercano como al más alejado, pues lo que ocurre en lugares lejanos también nos afecta a nosotros, en mayor o menor medida. En nuestra pedagogía no hablamos tanto de conocimiento del medio como de investigación del medio (Bastida y Gimeno, 1995), pues investigarlo supone asumir un papel protagonista por parte de nuestro alumnado. El investigador observa e interpreta, actúa siempre con una mirada crítica, extrae sus propias

conclusiones después de analizar los datos y la información obtenida (que debe ser buscada en fuentes variadas y diversas) y, finalmente, aporta soluciones a los problemas o realiza propuestas de mejora sobre las deficiencias que haya observado.

LA VOZ DE LA FAMILIA Y DE LA COMUNIDAD

Una pedagogía que parte de la realidad, como la nuestra, no puede ignorar ni dejar al margen de la labor educativa a padres, madres y demás miembros de la comunidad. Los maestros (y el profesorado, en general) somos los profesionales sobre los que recae la tarea de “organizar” el aprendizaje de los niños que nos llegan a los centros educativos, pero ello no significa que seamos los únicos que intervengamos en su formación. Las familias no sólo deben estar informadas exhaustivamente de las actividades y del rendimiento de sus hijos en la clase, sino que deben participar en todas aquellas tareas que sea posible, aportando sus conocimientos y experiencia. En nuestras escuelas, este tipo de participación suele desembocar siempre en experiencias inolvidables que son recordadas con gran cariño, por lo que aprendemos de ellas y porque se desarrollan dentro de un clima de afectividad y complicidad que perdura en el tiempo.

COOPERACIÓN FRENTE A COMPETICIÓN

Todos los avances sociales son debidos al esfuerzo cooperativo de las personas. La civilización existe gracias a que somos capaces de trabajar conjuntamente, en equipo. Por eso no entendemos que la administración escolar se empeñe en crear un clima competitivo entre los niños (la imposición de las notas y las calificaciones son un claro exponente de ello). Nosotros concebimos la clase como un grupo que tiene objetivos comunes y que trabaja cooperativamente para conseguirlos. Existe, por supuesto, el trabajo individual, pero no como una manera de competir con los demás, sino como un medio para mejorar el rendimiento personal. Es fundamental que el alumnado participe en proyectos de trabajo (investigaciones, complejos de intereses, temas generales...) en los que todos los niños aporten lo mejor de sí mismos. También el funcionamiento y la organización del aula se han de organizar cooperativamente: normas de comportamiento, material, responsabilidades, administración de los fondos, adecuación de espacio y tiempo...

EDUCAR EN LA RESPONSABILIDAD

El plan de trabajo (Freinet, 1976) supone un compromiso del alumnado para realizar una serie de tareas que se han de acabar en un periodo determinado, que suele ser semanal o quincenal. En él se incluyen, normalmente, actividades de carácter individual encaminadas a la mejora de los recursos y de las habilidades personales. Pero, como sucede con otras técnicas de trabajo de nuestra pedagogía, el plan admite muchas variaciones. En lo que sí estamos todos de acuerdo es que el plan constituye un ejercicio de responsabilidad individual importantísimo para conseguir que nuestros alumnos adquieran una disciplina de trabajo que les será totalmente necesaria en su futuro como personas y como trabajadores.

FORMAS NATURALES DE COMBATIR EL BULLYING: LA ASAMBLEA

La asamblea (Sánchez Cervantes, 2014) es uno de los momentos más importantes de una clase Freinet, por varias razones. La primera es que supone un aprendizaje democrático de primer orden para nuestro alumnado, puesto que se trata de una práctica de democracia directa, al ser la asamblea soberana para proponer y decidir sobre todo lo que afecta a la vida de la clase. También es una oportunidad única para plantear y encontrar soluciones a todos los conflictos que se producen en el aula y en el centro educativo. En este sentido, los *critico* y *felicito* son una buena ocasión para desaprobar y aprobar algunos comportamientos producidos durante el periodo entre asambleas. Finalmente, a través de los *propongo* del alumnado y del profesorado, se acuerdan las normas de funcionamiento de la clase y las actividades de aprendizaje. En definitiva, la asamblea organiza la vida de la clase y en ella todos los alumnos tienen derecho a participar y a decidir como uno más. El maestro está en igualdad de condiciones y su voto vale lo mismo que el de sus alumnos. En este clima de confianza y libertad es prácticamente imposible el *bullying* escolar. Cualquiera que haya utilizado nuestra pedagogía y haya puesto en práctica la asamblea, podrá confirmar la gran madurez y responsabilidad con que actúan nuestros alumnos. No hay que temer a la libertad. Si confiamos en ellos y permitimos que participen, que aporten sus ideas, que realicen propuestas, que puedan



decidir sobre su propio aprendizaje, comprobaremos que nuestros alumnos son personas verdaderamente sensatas y con un gran sentido de la equidad.

... es fundamental que una buena parte del trabajo sea autoevaluado, pues la posibilidad de que sea el propio alumnado quien descubra sus errores y tenga el poder de corregirlos y reflexionar sobre ellos, es también una de nuestras señas de identidad.

Otros recursos muy frecuentes en nuestras clases son la conferencia (Rodríguez Ocampo, 1997), el seguimiento sistemático de la actualidad a través de diversos registros, el fichero documental (Belperron, 1973) y la biblioteca de aula, el fichero autocorrectivo, la confección y edición de libros y revistas y la funcionalidad del espacio clase.

LA EVALUACIÓN DEL TRABAJO

En nuestra pedagogía, la evaluación no es una manera de clasificar a los alumnos (Gertrúdx, 2015, pp. 25-26). Si su rendimiento no es el esperado lo que debemos hacer es cambiar de actividad o de metodología. Si el alumnado está motivado ante una actividad y utilizamos las técnicas adecuadas, seguramente su rendimiento será mucho mejor y cumpliremos con las expectativas marcadas. Evaluamos la cantidad y la calidad del trabajo realizado. Por otro lado, es fundamental que una buena parte del trabajo sea autoevaluado, pues la posibilidad de que sea el propio alumnado quien descubra sus errores y tenga el poder de corregirlos y reflexionar sobre ellos, es también una de nuestras señas de identidad. Dándoles la oportunidad de que se corrijan ellos mismos, les ayudamos a utilizar su inteligencia, reforzando su aprendizaje y su autonomía. Pero la evaluación más importante es la que se realiza por toda la clase después de cada actividad y en las puestas en común sobre los aprovechamientos y aprendizajes realizados. En ella, el alumnado y el profesorado valoran los procedimientos utilizados y los resultados obtenidos, dando sus opiniones, señalando los aspectos positivos y negativos y aportando propuestas de mejora para el futuro. De esta manera, la clase funciona de forma horizontal, convirtiendo a los niños en protagonistas de su propio aprendizaje.

EL VALOR DE LAS TÉCNICAS FREINET

Las técnicas Freinet hunden sus raíces en la naturaleza y las necesidades más básicas de la humanidad. Aquellas que nos han hecho humanos frente

al resto de animales. Todas ellas se encuentran plasmadas de forma magnífica en las invariantes que formuló el propio maestro francés (Imbernón, 2010), de ahí su vigencia. Sus aportaciones acerca del tanteo o ensayo-error, la cooperación, la socialización, el intercambio, el enfoque globalizador o transdisciplinario, el partir de la realidad y el trabajo a pie de obra de los maestros, son intemporales.

La evolución nos ha hecho humanos gracias a los sucesivos actos logrados en millones de tanteos y ensayos llevados a cabo por los primeros homínidos. Nosotros, los docentes freinetianos, hemos continuado por el camino que ellos nos trazaron. Todo lo construido ha sido fruto de nuestra inteligencia operativa. Hemos llegado hasta aquí gracias a nuestras manos, a la memoria de las manos.

REFERENCIAS

- Bastida, F. y Gimeno, M. (1995). *La realidad entra en la escuela*. Sevilla, España: MCEP.
- Belperron, R. (1973). *El fichero escolar*. Barcelona, España: Laia.
- Bringuier, J. C. (1977). *Conversaciones con Piaget*. Barcelona, España: Granica.
- Carbonell, E. y Bellmunt Cinta, S. (2003). *Los sueños de la evolución* (en catalán). Barcelona, España: La Magrana.
- Freinet, C. (1972). *Los métodos naturales III. El aprendizaje de la escritura*. Barcelona, España: Fontanella.
- Freinet, C. (1976). *Los planes de trabajo*. Barcelona, España: Laia.
- Freinet, C. (1979a). *El texto libre*. Barcelona, España: Laia.
- Freinet, C. (1979b). *La enseñanza del cálculo*. Barcelona, España: Laia.
- Freinet, C. (1982). *Por una escuela del pueblo*. Barcelona, España: Laia.
- Freinet, E. (1979). *Dibujos y pinturas de niños*. Barcelona, España: Laia.
- Gardner, H. (2012). *Inteligencias múltiples*. Barcelona, España: Paidós.
- Gertrúdx Romero de Ávila, S. (2015). *La Pedagogía Freinet, principios y técnicas de trabajo*. Santander, España: MCEP.
- Imbernón, F. (2010). *Las invariantes pedagógicas y la Pedagogía Freinet cincuenta años después*. Barcelona, España: Graó.
- Rodríguez Ocampo, I. (1997). *La conferencia infantil en el aula*. México: MMEM.
- Sánchez Cervantes, A. (2014). *La asamblea escolar*. México: MMEM.
- Zabala Vidiella, A. (1999). *Enfoque globalizador y pensamiento complejo* (en catalán). Barcelona, España: Graó.



LA ASAMBLEA ESCOLAR: ATISBOS DESDE EL AULA

◀ MARÍA MAGDALENA DUEÑAS TREJO*
mismagd@gmail.com

RESUMEN

Hacer una pausa en el camino para reflexionar acerca de los aprendizajes obtenidos, es un excelente pretexto para dar cuenta de las vivencias que se tejen en el aula. En estos momentos de encuentros y desencuentros hace su aparición la asamblea escolar, un espacio formativo de aprendizaje permanente. Ésta ha revivido el ímpetu en el aula y la ha nutrido mediante la democracia, la solidaridad, el respeto y la autorregulación gracias al poder de las palabras.

Palabras clave: asamblea escolar, participación, democracia, solidaridad, autorregulación, espacio formativo, aprendizaje, reflexión, integración.

Pausing on the way to reflect on the lessons learned is an excellent pretext to account for the experiences that are woven in the classroom. In these moments of meetings and disagreements the school assembly appears, a permanent learning formative space. This has revived the impetus in the classroom and has nurtured it through democracy, solidarity, respect and self-regulation, thanks to the power of words.

* Licenciada en Educación Primaria con especialidad en Enseñanza del Español por la Benemérita Escuela Nacional de Maestros, y estudiante de Maestría en Educación Básica con especialidad en Animación Sociocultural de la Lengua por la UPN. Profesora de educación primaria frente a grupo en la delegación Azcapotzalco.

PARA DAR INICIO

“Contar historias es una de las prácticas más estables de la vida social (Hirshman, 2011, p. 13)”, relatar, narrar, describir, detallar las experiencias adquiridas a lo largo de nuestra jornada laboral, representa una valiosa oportunidad para transformar lo que vivimos en un aprendizaje auténtico.

A partir de esa premisa, es indispensable sentarse a reproducir la cinta que reposa en la memoria, para mirar con detenimiento los pasos recorridos. Esta ocasión compartiré algunos atisbos conquistados al anclar mi trabajo en las bondades de las técnicas Freinet.¹ En las siguientes líneas he centrado mi reflexión en una de ellas: la asamblea escolar, de la que he obtenido resultados prósperos después de haber establecido una relación estrecha con su metodología a lo largo de tres años de trabajo con alumnos de educación primaria.

Aunque no tengo una receta mágica ni un manual para llevarla a cabo, sí poseo algunas vivencias que han fortalecido mi trabajo como docente; porque tal como sugiere Bolívar (2010), las buenas prácticas merecen ser narradas e intercambiadas con otros como base para una mejora permanente, para esa retroalimentación que permita trazar el camino futuro que siga revolucionando las aulas.

AMOR A PRIMERA VISTA

Hablar de técnicas Freinet es pisar terreno amable, es entrar en silencio y sin premura a tierra fértil en donde el campo reverdece a lo lejos. Hace poco más de 15 años escuché por vez primera de esta metodología, en aquel entonces la primavera de mi existencia no me permitió vislumbrar el poder de esta ideología. Estaba en los primeros años como estudiante de la carrera y vagaba por conceptos nuevos, teóricos y autores de renombre que retumbaban en mi trabajo cotidiano muchos años más tarde.

Sin mayor atención inicié compartiendo los aprendizajes que adquirí en mi alma máter, la Benemérita Escuela Nacional de Maestros (BENM), que debía sentirse orgullosa de haber perpetuado en mí el amor a la docencia; sin embargo, el pasar de los días fue mermando el ímpetu por revolucionar las aulas, mi carácter lozano se opacaba poco a poco víctima de reformas

¹ En la preocupación de Celestín Freinet por motivar y propiciar el aprendizaje natural en el niño, reside el origen de las técnicas Freinet que constituyen un abanico de actividades que estimulan el tanteo experimental, la libre expresión infantil, la cooperación y la investigación del entorno (MMEM, 1997).

educativas, carga administrativa y realidad sociocultural de mis alumnos a quienes cada vez menos entendía.

Fue pasando el tiempo, y yo, impaciente, intolerante y todo poderosa, impartía mis clases cual verdugo sin errores ni reclamos. Los inviernos se hacían más hostiles, la risa de mis estudiantes se perdía en el silencio de cuatro paredes inertes y frías. 10 años me vanaglorié con una pedagogía errada que daba cuenta de aprendizajes vacíos, porque cada generación que tocaban mis manos se estremecía bajo la sombra de un aprendizaje carente y sin sentido que respondía a contenidos memorísticos que intentaban hacer frente a evaluaciones estandarizadas. Me casé con la idea errada que tanto critica Hirshman: “hacer que los estudiantes pasen los exámenes tan rápido como sea posible, para así equiparlos con certificados que todo el mundo espera que sirvan para mejorar su posición en el mercado laboral” (Hirshman, 2011, p. 35).

Había perdido el entusiasmo, los niños cada vez más incontrolables, los padres de familia cada vez más intolerantes, los programas de estudio cada vez más ambiciosos, el sistema cada vez más exigente y yo cada vez más obsoleta. ¿Abandonar el camino?, ¡jamás!, no perdía la esperanza de encontrar soluciones y descubrir la chispa que iluminara aquella terrible penumbra.

Para mi fortuna, me vi envuelta en un remolino de transformación y encontré en la Universidad Pedagógica Nacional (UPN) las respuestas que tanto añoraba; estudiar un posgrado me dio la pauta de entender quién era, lo que realmente buscaba y lo que definitivamente no deseaba reproducir más. En este espacio de formación y transformación, aprendí la importancia de ponerme junto a los niños y no frente a ellos para recordar cosas que creía olvidadas, deslumbrarme con otras que imaginaba superadas, revivir sensaciones, sueños (Calvo, 2015). Desde entonces empecé a mirar como ellos, pensar como ellos y volverme loca al igual que ellos, poseída por una imaginación sin domesticar (Montero, 2010).

LOS ALBORES DE UN INTENTO NECESARIO

Hace aproximadamente cuatro años me asignaron al grupo que atendería durante aquel ciclo escolar. Alumnos de segundo grado ávidos de conocimiento, hambrientos y desesperados por comerse el mundo, mi mundo; juguetones, inquietos, egocéntricos, intolerantes, curiosos e impulsivos. ¿Cómo trabajar con 30 maneras de ser, de pensar y de sentir tan diferentes, tan ajenas, tan ellos?; la dinámica del grupo me desgastaba minuto a minuto sin piedad. La arena en el reloj resbalaba más lento cuando estaba a su lado, contaba los días para tener un merecido descanso e inclusive celebraba

las ocasiones en que alguno se quedaba en casa, pues no se sumaría ese día a la posible larga lista de quejas que debían ser escuchadas por las madres y padres de familia al sonar la chicharra.

Cansada de implementar estrategias aisladas y recomendaciones infaustas, me decidí y puse en marcha el remedo de ilusiones con las que me contagié durante los meses en mi curso de técnicas Freinet. Porque fue como enamorarse por vez primera, como prenderse de un suspiro que te alivia cuando esa carga se vuelve tan pesada.

Recuerdo que llegué jubilosa y segura a pegar en la pizarra con olor a tiza un pedazo de papel dividido en tres columnas; para que luciera atractivo, lo adorné con la imagen de dos pequeños osos que elaboré con esmero, mismos que parecían sostener el lienzo (figura 1). La superficie volvió a la vida, de inmediato se acercaron los niños y me rodearon para preguntarme por lo que había pegado sobre el viejo tablero que había sido reemplazado por el lustroso pintarrón. Desde que coloqué la cinta adhesiva en sus cuatro esquinas, me convencí que ésta sería la solución a las problemáticas que se presentaban en el aula, por lo menos representaba el intento de cambiar la realidad por la que atravesaba.

Figura 1. Panel para la asamblea escolar



De inmediato les pedí que ocuparan sus lugares, explicaría los detalles de la técnica de la asamblea, les comenté que a partir de ese momento debían escribir sus apreciaciones sobre lo que sucedía en el grupo, principalmente todo aquello que quisieran mencionar con respecto a sus compañeros e inclusive sobre ellos mismos. Para esto, era de suma importancia que

escribieran la fecha en la que se había registrado el suceso, pero sobre todo su nombre para poder ser responsables de sus escritos. Debían además saber en qué columna pegar su comentario. En esta ocasión, sería preciso elegir si colocarlo en el espacio de las críticas, en el de las sugerencias o en el de las felicitaciones; encabezados que daban nombre a cada uno de los espacios en que se encontraba seccionado el papel. Los niños me escuchaban con atención, fue necesario darles algunos ejemplos para que entendieran la dinámica de la encomienda.

Les dije que al finalizar la semana abriríamos un espacio para realizar nuestra asamblea y en este tiempo daríamos lectura a cada uno de los papeletos de colores (*post-it*) que dispondrán sobre el panel. Se mostraron emocionados, lo noté cuando aplaudieron y me preguntaron si podrían traer a partir del día siguiente sus propias hojas autoadhesivas.

Como era de esperarse el mural se vistió de verde, rosado, azul, amarillo; de colores varios con palabras que reclamaban, proponían o adulaban la vista de los que en éste aparecían. Fue grato en un principio observarlos al pendiente de cada nota, de cada apreciación en donde la suya, seguramente, era la más importante. Fue necesario intervenir para solicitarles que evitaran distracciones, no podían estar parados todo el tiempo frente al mural, así que les propuse que ocuparan sus tiempos muertos para pegar o leer el papel correspondiente; era evidente que su atención se dispersaba cada que otro manuscrito teñía el mural.

Figura 2. Alumnos acomodando el mobiliario para realizar la asamblea escolar



Obedientes así lo hicieron, uno a uno se aguantaba la curiosidad hasta la hora de recreo, o el momento en que regresaban al salón para correr al mural y deletrear el mensaje. Con entusiasmo cuidaron cada impresión hasta el momento del juicio. Ansiosos contaron los días para celebrar nuestra primera asamblea. Dispuestos y organizados, de manera magistral se dispusieron a acomodar el espacio (figura 2); una a una las sillas quedaron colocadas alrededor del salón. Estaban atentos, después de leer la primera crítica se hizo un silencio absoluto, aparecieron los reclamos y las disculpas; los argumentos a favor o en contra, las propuestas convertidas en reflexiones de vida y las felicitaciones que hacían mella en cada uno de los participantes.

Al final cerramos la sesión con un gran aplauso, los miré contentos, satisfechos, felices; quizá por la oportunidad de haber aceptado sus culpas y enmendado con algunos compromisos sus acciones. Los observé tranquilos y dispuestos a continuar el día lunes con la promesa de que todo empezaría de cero.

Las semanas siguientes el ritual fue el mismo, los alumnos añoraban el momento de la asamblea para hacer escuchar su voz, los días viernes se convirtieron en los más concurridos, los estudiantes procuraban asistir de manera puntual pues temían perderse del espectáculo formativo. Esos eran los primeros indicios de que esta pedagogía comenzaba a dar frutos, entendí pues el primer objetivo que debe tener el educador según Calvo: “transformar esa multiplicidad de individualidades en un grupo con objetivos comunes [...], en la escuela es necesario negociar la cohabitación con personas de diferentes opiniones y para eso es imprescindible desarrollar el arte del diálogo” (Calvo, 2015, p. 47).

Al correr de los días empecé a observar un ligero cambio en los alumnos, el grupo cada vez se veía más tranquilo. Me di cuenta de que las acciones positivas tales como ceder el lugar para entrar al salón, apoyar a un compañero en alguna tarea o situación, compartir el *lunch* o simplemente ser amables con el otro, eran actitudes que se ponían en práctica con más frecuencia. Estaban convencidos de que ser mejor compañero, mejor alumno, mejor ser humano, les evitaría la enorme pena de pararse frente a la audiencia y tener que explicar ante todos el porqué de su comportamiento inadecuado. Sin duda era mucho mejor escuchar la ovación que premiaba los buenos actos que recibir las miradas acusatorias de los compañeros que exigían resarcir la falta mediante una disculpa.

Me sentía más tranquila, más segura, más confiada; mis estudiantes se habían convertido en mis ojos y mis oídos. Nada podía permanecer oculto, todas las situaciones se trataban en la sesión semanal, todas eran importantes, todas eran discutidas, todas eran una enseñanza que nos daba la oportunidad de aprender del otro para ser mejores.

Empecé a conocerles más de cerca, observé cada detalle de sus participaciones e hice míos sus gestos, sus palabras, sus miradas; aprendí a entenderlos y me di cuenta que tenían tanto que decir, tanto que hacerse escuchar, tanto que hacerse valer. Y es que tal como afirman Jolibert y Jacob (2012), la comunicación oral está a favor de relaciones afectivas gratas y de relaciones de poder compartidas. Por lo anterior, el vínculo que me unía a ellos se hacía más fuerte, aquella maestra intransigente se fue suavizando al igual que el ceño rugoso y severo que tanto poder tenía sobre la mirada recelosa de mis estudiantes.

El aula lucía más ordenada, las participaciones de los niños eran más evidentes y la confianza con la que empezaron a desenvolverse me dejó ver la seguridad y fortaleza que adquirirían sus pasos mediante el poder de las palabras. Ya no tenía que levantarme tan temprano para llegar con minutos sobrados de tiempo por miedo a que sucediera lo indeseable y algún niño sufriera un accidente por la imprudencia de un comportamiento inoportuno. Durante el recreo empecé a observarlos y fueron cambiando la dinámica de correr sin sentido atravesando el patio, por la de permanecer tranquilos en un sitio disfrutando y compartiendo sus alimentos (figura 3). Estaba menos cansada, empecé a salir a tiempo después de la jornada escolar puesto que ya no atendía a padres de familia después del horario, ya no había reportes que llenar, ni hojas de acuerdos y compromisos que firmar con ellos. Los chicos estaban realmente transformados.

Figura 3. Alumnos compartiendo de manera armónica su tiempo de recreo



Los resultados de esta pedagogía me causaban un gran asombro, en un par de meses logré lo que no había podido a lo largo de más de 10 años, porque en lugar de ganar experiencia para resolver las situaciones presentadas en el

aula, empecé a llenarme de formatos nuevos para registrar en bitácoras de clase, reportes de comportamiento por día y hasta por hora, las incidencias que se habían vuelto tan comunes, tan tediosas, tan exhaustas. Empezaba a disfrutar del éxito en el trabajo escolar, de ese que “depende del trabajo conjunto del maestro y los alumnos; no de lo que dicen los libros de texto, hechos casi siempre a la medida para cubrir programas rígidos y sin sentido” (Jiménez y Terán, 2014, p. 72).

Todo parecía diferente, como si de repente aquel paisaje pardo se hubiese coloreado con las palabras de cada encuentro. El ciclo escolar concluyó, logré nutrirme al igual que ellos con cada experiencia compartida. Cerrar de manera exitosa no pudo ser mejor, recibí las felicitaciones de mis autoridades por haber egresado a un grupo tan disciplinado y trabajador, tanto que varias compañeras docentes deseaban trabajar con ellos el próximo año pues se notaba su comportamiento ejemplar en cualquier evento escolar. Los padres de familia agradecidos reconocieron la labor que habíamos realizado juntos, pues ahora se les veía más sencillos, más honestos, más humanos. Mis alumnos no paraban de halagarme solicitando que continuáramos trabajando juntos porque deseaban seguir siendo escuchados.

CON PASO FIRME

Al año siguiente la directora decidió que al haber obtenido resultados tan satisfactorios con los niños del segundo grado, era preciso que lo hiciera ahora con alumnos que pasaban a quinto grado y tenían una reputación poco favorable. Alumnos desintegrados, con problemas emocionales a causa del divorcio de sus padres, situaciones legales que algunos tutores enfrentaban por estar involucrados en pandillas o tráfico de drogas. Un grupo cansado de tantos reportes y quejas cotidianas en donde las promesas del cambio se quedaban en el papel que se archivaba en los gruesos expedientes de cada uno de ellos. Y es que los fueron abandonando, a medida que pasaban de grado, cada profesora evitaba los problemas con los padres de familia por las condiciones antes mencionadas y se convirtieron en informantes, sólo daban aviso de lo que habían hecho los hijos sin involucrarse más allá.

Sentí temor, escuchaba una a una las recomendaciones de las profesoras que habían compartido con ellos el trabajo y me aseguraban que me esperaba un año lectivo complicado. La directora me sugirió que mezcláramos los quintos grados para que se deshicieran los vínculos nocivos que se habían gestado a lo largo de cuatro años, amistades que se aliaban para hacer cada jornada escolar una pesadilla. Varios compañeros, en especial los maestros de

Inglés y de Educación Física, fueron objeto de burla, de faltas de respeto, de agresiones verbales y hasta físicas de los más rudos de la clase.

Sin más preámbulo acepté el reto, porque “un auténtico maestro de primaria es el que sabe conducir cualquier grupo, en cualquier circunstancia y a cualquier hora” (Jimenez y Terán 2014, p. 287). Mi intención era continuar implementando las técnicas Freinet, en especial la asamblea escolar y probar que no había sido casualidad el éxito del ciclo pasado; tenía que darme la oportunidad de verificar las bondades que había descubierto, de tal modo que decidí que el grupo pasara completo, sin hacer ningún cambio, con todos y cada uno de los niños que aparecían en la lista del 5° A.

Inicié decidida, llevaba bajo el brazo el cuaderno que nos acompañaría durante algunos meses y leí mis expectativas del curso en la primera sesión del diario escolar. Se quedaron mudos, estaban sorprendidos con las palabras que expresé aquella mañana, mismas que aseguraban el éxito de mis nuevos alumnos, mi compromiso sería convertirlos en mejores individuos. Al terminar, me di prisa y pegué de inmediato el mural para la asamblea, nuevamente expliqué con entusiasmo la dinámica de la misma, esta vez tenía la seguridad de cómo se trabajaba y les comenté que los padres del alumno que fuera el más criticado durante tres asambleas, serían los invitados especiales para ser testigos de los acuerdos y compromisos adquiridos por sus hijos. Los 27 alumnos aceptaron la propuesta de trabajo, al igual que los chicos del año anterior, empezaron a llenar una a una las columnas del lienzo blanco (figura 4).

Figura 4. Panel correspondiente al ciclo escolar 2015-2016



Con mayor experiencia logré trabajar en asamblea algunos proyectos que surgieron del interés de los estudiantes, y pude organizar decenas de veces las actividades para algún evento especial (Día de Muertos, Navidad, Día del Amor y la Amistad, Día del Niño, Día de las Madres, entre otras), porque nuestras íntimas reuniones se convirtieron en el espacio ameno que cobijaba sus deseos, sus peticiones, sus inquietudes.

El vaticinio de un futuro incierto y abrumador a su lado se fue desdibujando, podría asegurar que en los casi 15 años que tengo de servicio como profesora frente a grupo, jamás había podido trabajar de manera tan placentera como lo hice con éste. De manera noble acogieron con amor cada una de las actividades que se gestaban en el aula, compartieron los aprendizajes y se amalgamaron mediante la sensibilización, la empatía, la solidaridad, el trabajo conjunto. Necesitaban atención, pedían a gritos una mirada afable, una mano amiga que los impulsara, que simplemente creyera en su nobleza, en esa parte buena que había quedado sepultada entre las líneas de las tantas cuartillas con reclamos y consigas de su historial académico.

Trabajé con ellos como nunca antes, nos volvimos uno y alcanzaron tal confianza que empezaron a llevar a cabo la asamblea de manera natural, independientes se organizaban para ocupar el papel de presidente o secretario y llevaban con seguridad las reuniones que seguían siendo los días viernes.

Jamás hubo necesidad de que un padre de familia asistiera a nuestras reuniones, los alumnos lograron encontrar un equilibrio en sus acciones y emociones; sabían que citar a sus tutores para presenciar nuestros encuentros sería como traicionar la confianza que había depositado en ellos. Necesitaban libertad “y cuando tenemos libertad, nuestra disposición mental, nuestra actitud, tienden a ser optimistas y positivas” (Chambers, 2013, p. 50), lo recordábamos cada vez que era necesario y cuando reflexionaban en ello una oleada de calma inundaba el intento de algún posible impulso desbordado.

La llegada del mes de julio de 2016 nos arrebató la posibilidad de continuar el trabajo juntos, las vacaciones de verano anunciaban su llegada y concluimos un año lleno de innumerables vivencias. A lo largo de todo este tiempo mis encuentros con los padres de mis alumnos fueron escasos, a pesar de ello establecimos una relación estrecha gracias a la complicidad que había formado con sus hijos.

La despedida fue triste, ellos partieron al receso con la ilusión de que al regreso compartiríamos nuevas aventuras, yo sabía que esto no sería posible porque la directora ya me había destinado al próximo grupo de quinto grado que presentaba una dinámica complicada debido a un alumno diagnosticado con Trastorno por Déficit de Atención con Hiperactividad (TDAH).

LA CONFIRMACIÓN DEL ÉXITO

Recuerdo perfectamente que esa mañana el frío arreció como nunca en el invierno de 2016, nos dispusimos a realizar los honores a la bandera, la maestra, ansiosa por recibir a sus nuevos alumnos, formó cuatro filas, dos de niños y dos de niñas; apresurado, llegó Isaías con su mochila de lona color uva. La chicharra que anunciaba el inicio de la jornada hacía que la puerta se cerrara lentamente, al tiempo que varios niños alcanzaban a colarse por el espacio que se hacía más estrecho. Le vi molesto, cruzó el patio con cara de desgano y cuando lo llamé por su nombre para que se integrara con el resto expreso: “lo sabía, me tocó con usted”.

Fue mi primer encuentro con el alumno a quien tanto se había satanizado por sus episodios violentos en los que había pateado, insultado y golpeado no sólo a sus compañeros, también a las maestras que habían tratado de contenerlo y a la directora, a quien ya le había dejado el recuerdo de una dolorosa mordida en el antebrazo. Esta vez no titubeé, llegué pronta a colocar el panel para la asamblea y, como cada inicio de curso, di lectura al diario escolar que nuevamente me había dispuesto a escribir una noche anterior.

Sentí que la reacción de mis alumnos no había sido muy buena, confieso que esperaba aplausos después de haberse conmovido con mis palabras tal cual había sucedido las ocasiones anteriores. No fue así, les expliqué que llevaríamos el diario² y traté de contagiarlos con mi enorme alegría y mis deseos de alcanzar nuevos éxitos, el intento fue fallido. Me pregunté qué sucedía, les invité a llevárselo a casa y nadie aceptó. Mi sorpresa fue grande, traté de indagar por qué no querían escribir sus vivencias, encontré la peor de las catástrofes, el grupo había llevado a cabo la técnica el año pasado a petición de la directora quien al observar los excelentes resultados en mi grupo, decidió que se llevara con todos los alumnos de la escuela.

Fue mi primer encuentro con el alumno a quien tanto se había satanizado por sus episodios violentos en los que había pateado, insultado y golpeado no sólo a sus compañeros, también a las maestras que habían tratado de contenerlo y a la directora, a quien ya le había dejado el recuerdo de una dolorosa mordida en el antebrazo.

² El diario escolar es una de las técnicas Freinet, se trata de un cuaderno rotativo que contiene anécdotas, quejas, ejemplos del trabajo realizado, indiscreciones, testimonios, remembranzas, felicitaciones, críticas, sugerencias, entre otros. “Es la vida de quienes lo escriben, es el espacio donde se plasma por escrito los sentimientos, proyectos, hechos, ilusiones y frustraciones personales y colectivas, producto de las interrelaciones sociales, es la huella del aquí y el ahora” (MEMEM, 1997, p. 148).

La maestra que compartió con ellos el cuarto grado había colocado esta actividad como obligatoria, escribían por número de lista, en ocasiones era preciso que realizaran borradores previos antes de transcribir la versión final al cuaderno, se les revisaba la letra, la ortografía y la redacción y, en varias ocasiones, fue necesario repetir el escrito debido a las consideraciones de la compañera. Era una mera descripción de las actividades cotidianas del día. Sin duda les habían achicado su frontera mediante la escolarización y la frivolidad (Montes, 1999).

En fin, sin sentirme desalentada desde entonces traté de recobrar su confianza y despertar en ellos la libertad de echar a volar la pluma para compartirnos lo que ellos deseaban, ha sido un proceso que hemos sufrido juntos, sin embargo, ahora se pueden leer textos hermosos que relatan las cosas que a ellos les importan.

A la par inicié también con la asamblea, cómo no implementarla si durante dos años me había dado excelentes resultados, así que la empezamos a trabajar desde el día uno. Este ciclo escolar he tenido la precaución de tomarla en cuenta en el horario de clase, la última hora, del último día de la semana, está destinada a nuestra tertulia. Aunque la dinámica de la sesión es la misma, los alumnos han decidido incluir otra columna al panel (figura 5), ya no se encuentra dividido en tres como en un principio se los propuse, han aumentado un espacio más al que le hemos nombrado “agradecimientos”, para reconocer las acciones empáticas, solidarias y respetuosas que muchos alumnos han despertado y es que “la diestra manifestación del lenguaje no es sólo una fuente de placer, sino también una fuente de poder” (Hirshman, 2011, p. 33). Por lo que mis alumnos se han empoderado, han encontrado el camino para proponer y construir su propia identidad.

Figura 5. Panel actual, ciclo escolar 2016-2017



Una a una las asambleas siguen dejando huella en los que en ella participamos, sobre todo en Isaías, quien ahora porta un semblante amable resultado de la sensibilización constante y las ganas de ser felicitado en las reuniones semanales. Varias veces me ha recibido con un efusivo abrazo, que yo me he ganado a partir de abrirle ese espacio en donde se le permite vincularse con los demás de manera natural, en donde ha dejado de ser etiquetado y marginado, porque ahora se siente parte del grupo, de la comunidad, de la humanidad, a grado tal que el médico especialista le ha reducido la dosis de metilfenidato, una píldora psicoestimulante para el tratamiento del ТДАН.

Aunque el ciclo escolar sigue su curso, estoy convencida que éste también será motivo de orgullo, no cabe duda que apuntar a la adquisición de aprendizajes significativos y a la vivencia de valores democráticos a través de un trabajo cooperativo, conforma la identidad de un grupo, porque he descubierto que es necesario “alentar en los colegios el libre albedrío para que rompan el silencio” (Rojas, 2011, p. 39) mediante desafíos reales que serán sin duda las relaciones sociales en este mundo en que ahora coexisten.

PARA CONCLUIR

Refugiarme en estos relatos, “narrativas personales, que tienen un potencial para representar la experiencia vivida (Bolívar, 2010, p. 203)”, me ha concedido el honor de reflexionar acerca de una pedagogía que fomenta la apertura al “otro”, una pedagogía que procura rescatar la palabra viva, que trasciende, que construye, que fortalece y dignifica al ser humano.

Por ello, preponderar una educación motivada por los intereses de los alumnos que de herramientas para que el niño “pueda descubrirse y construirse a sí mismo, para que pueda crear un ámbito propio, donde establezca sus propias reglas, fije sus propios límites y sienta la posibilidad de trazar su camino e incidir en su destino” (Calvo, 2015, p. 48), debe ser el objetivo principal de los encargados de la educación, de nosotros los docentes, quienes incidimos directamente en su forma de pensar, de ser y de sentir.

Bien vale la pena recordar las palabras de José de Tapia cuando nos invita a basarnos

... en la pedagogía del tanteo, del “vas bien” y si no rectifica y en la pedagogía del buen sentido, donde la sensatez es la que nos guía; en la pedagogía del éxito, pues cada quien triunfa cuando menos en algo significativo; en la pedagogía de lo inacabado caracterizada [...] de criaturas impregnadas por el amor a la vida (Tapia, 1989, en Jiménez y Terán, 2014, p. 268).

REFERENCIAS

- Bolívar, A. y Porta, L. (2010). *La investigación biográfico-narrativa en educación: entrevista a Antonio Bolívar*. Revista de Educación [en línea] [citado 2017/03/10]. Recuperado de http://200.16.240.69/ojs/index.php/r_educ/article/view/14
- Calvo, M. (2015). *Tomar la palabra. La poesía en la escuela*. México: FCE.
- Chambers, A. (2013). *El ambiente de la lectura*. México: FCE.
- Hirschman, S. (2011). *Gente y cuentos. ¿A quién le pertenece la literatura?* México: FCE.
- Jiménez, F. (2014). *Un maestro singular: vida, pensamiento y obra de José de Tapia B.* México: Tanteo.
- Jolibert, J. y Jacob, J. (2012). *Interrogar y producir textos auténticos: vivencias en el aula*. México: Ediciones De Lirio.
- Montero, R. (2010). *La loca de la casa*. México: Punto de lectura.
- Montes, G. (1999). *La frontera indómita. En torno a la construcción y defensa del espacio poético*. México: FCE.
- MMEM (1972). *La pedagogía de Freinet. Principios, propuestas y testimonio* (Antología). México: MMEM.
- Rojas, R. (2011). *El arte de hablar y escribir experiencias y recomendaciones*. México: Plaza y Valdés.
- Sánchez, A. (2014). *La asamblea escolar*. México: MMEM.

DEL EXILIO ESPAÑOL A LAS AULAS MEXICANAS

◀ ELISA DE TAPIA

aranmariana2@yahoo.com.mx



RESUMEN

A principios del siglo XX se gesta en España un movimiento pedagógico importante. A este movimiento pertenece el maestro José de Tapia, Pepe. Pepe y su entrañable amigo Patricio Redondo forman parte del grupo Batec, conjunto de maestros republicanos que se congregan en Cataluña con intereses pedagógicos similares.

José de Tapia es introductor de las técnicas Freinet en España, de la mano de Herminio Almendros. Junto con el grupo Batec forma la Cooperativa Española de las Técnicas Freinet.

Con la llegada de la Guerra Civil, muchos maestros españoles salen al exilio. José de Tapia logra establecerse en Veracruz y recuperar la enseñanza bajo estas mismas técnicas, con lo cual se convierte una vez más en introductor de Freinet, ahora en México.

Palabras clave: maestro, republicano, responsabilidad, respeto, libertad, pasión, Freinet.

At the beginning of the 20th century an important pedagogical movement was born in Spain. To this movement belongs the teacher José de Tapia, Pepe. Pepe and his close friend Patricio Redondo are part of the Batec group, a group of republican teachers who congregate in Catalonia with similar pedagogical interests.

* Docente de la escuela Manuel Bartolomé Cossío. Integrante de la Red de Educación Alternativa.

José de Tapia introduces Freinet techniques in Spain, with Herminio Almendros. Together with the Batec group, he forms the Spanish Cooperative of Freinet Techniques.

With the arrival of the Civil War, many Spanish teachers go into exile. José de Tapia manages to establish himself in Veracruz and recover the teaching under these same techniques, with which he becomes once again the introducer of Freinet, now in Mexico.

Han transcurrido ya 25 años desde que el maestro Fernando Jiménez comenzó su investigación sobre nuestro querido Pepe y su labor docente, no puedo creer que haya pasado tanto tiempo. Recuerdo a Fer, sentado en el sillón de mi casa, en pláticas interminables queriendo saber todo acerca de mi padre: José de Tapia. A veces llegaba solo, otras, acompañado de sus pequeños –ahora hombres hechos y derechos– que se dedicaban a corretear en el jardín.

Para papá, la llegada de su amigo era un momento especial. Pepe disfrutaba al contar sus múltiples anécdotas sobre una vida entregada a la educación... y

Fernando estaba ahí para escucharlas todas, con un cariño y una dedicación infinitos. Lo acompañó sus últimos meses de vida y se dio a la tarea de escuchar, grabar, recopilar, acariciar, organizar y editar todo este legado de aventuras de una vida dedicada, básicamente, a formar seres humanos. Estas pláticas de café y manzanilla se convirtieron en el libro *José de Tapia: un maestro singular*, y en la oportunidad de tenerlo cerca por siempre.

Muy pequeña, cuando yo descubrí por qué mi padre, siendo español, había llegado a México, lo único que se me ocurrió decir fue: “Papá, qué bueno que ganaron los malos”. En mi pequeña cabeza de cuatro-cinco añitos los “buenos” fueron los que lucharon con la República y salieron al exilio en el ‘39, y los “malos”, los sublevados que, junto a Francisco Franco, luchaban por derrocarla. Así que, “gracias a Franco”, yo tenía a José de Tapia como padre.

Así empecé a tener conciencia de quién era él, José de Tapia, Pepe. Un maestro que se movía entre el respeto y la responsabilidad. Respeto y responsabilidad eran sus palabras favoritas, y valores que practicó por

siempre. Sus alumnos todavía lo relacionan con las sílabas res-pon-sa-bi-li-dad. Pepe era y pregonaba la responsabilidad.

Para mí, pensar en él es pensar en respeto. Respeto por las personas no importando raza, religión, ideología, condición social... nada. Creo que es algo que me sigue llamando la atención, la igualdad con la que trataba a la gente. La única condición que marcaba diferencias en su trato era la actitud y la conducta de las personas mismas. Entonces sí se podía esperar una fuerte reprimenda, y una consecuencia, siempre de acuerdo con el hecho. Recuerdo un día que llegaron un par de chiquillos a tocar el timbre de la casa en la clásica travesura de tocar y correr. Fue papá quien acudió, en esa ocasión, a la puerta. No viendo a nadie salió a buscar y los encontró escondidos tras una barda, observando los resultados de su travesura. Los tomó del brazo, los metió a la casa, los sentó en la sala y comenzó una conversación sobre lo que está bien y lo que no. Yo no era mucho más chica que ellos, los observaba sentados a su lado, con cara de qué está pasando. No les había gritado ni

correteado, como pudo haber sucedido en otros casos en otras casas, simplemente les había hablado de las posibles consecuencias de sus actos. Creo que al final hasta las gracias le dieron. Estoy segura que recordaron a ese viejo ochentón por mucho tiempo, y, sin duda, nunca más volvieron a tocar el timbre de una casa desconocida.

Ahora, en estos tiempos de miedo, pensar en invitar a dialogar a dos chamacos desconocidos podría resultar en una denuncia por maltrato, perversión y hasta secuestro. Sin embargo, los maestros entregados a la educación educan todo el tiempo. Aristóteles dijo: “somos lo que hacemos día a día...”, Pepe era eso, un maestro de todos los días, maestro por hábito, maestro de tiempo completo.

Creía en la libertad, en la libertad con responsabilidad, libertad que se debe llevar al trabajo y a las aulas, también creía en el conocimiento. Así vivía y así educaba. Como muchos otros maestros republicanos...

Con la investigación de Fernando también descubrí al grupo Batec, un grupo de maestros republicanos en Cataluña. Maestros que se

reunían en cafés a charlar sobre la vida y pasar un buen rato. Estas tertulias se convertían fácilmente en charlas de pedagogía y poco a poco se constituyeron como grupo: Batec –Latido, en catalán–. A este grupo asistieron con frecuencia José de Tapia y Patricio Redondo, su entrañable amigo.

Cataluña estaba ávida de conocer nuevas pedagogías, así llegan a Herminio Almendros, quien era inspector de la primera enseñanza, las técnicas Freinet. Almendros tiene contacto con la prensa escolar y otros materiales y le pidió a José de Tapia que ensayara estas técnicas en su escuela de Montoliú y, a su vez, Pepe las compartió con Patricio Redondo quien la introdujo desde Puigverd, en Lérida. Así se introducen las técnicas en España. Pronto, el grupo Batec forma la Cooperativa Española de las Técnicas Freinet.

La derrota de la República obliga a estos maestros a salir de España. Patricio llega en uno de los últimos barcos de exiliados

La derrota de la República obliga a estos maestros a salir de España. Patricio llega en uno de los últimos barcos de exiliados españoles que logran salir rumbo a América. Su destino inicial era Santo Domingo, pero, ya en puerto, no dejan bajar a los refugiados. Cárdenas abre una vez más las puertas a los españoles, ahora con la consigna de no salir del estado de Veracruz una vez que llegasen al puerto de Coatzacoalcos.



españoles que logran salir rumbo a América. Su destino inicial era Santo Domingo, pero, ya en puerto, no dejan bajar a los refugiados. Cárdenas abre una vez más las puertas a los españoles, ahora con la consigna de no salir del estado de Veracruz una vez que llegasen al puerto de Coatzacoalcos. Patricio se establece en el pueblo de San Andrés Tuxtla, en las faldas del volcán San Martín, al sur del estado. En el camino había perdido su prensa escolar, con la que tantos textos había producido con sus alumnos en España, y muchos otros materiales escolares. El motivo fue tener que aligerar la carga del barco que los traía a América al toparse con un huracán en El Caribe.

De Patricio hay múltiples anécdotas. En San Andrés es fácil toparse, entre la gente mayor, a quienes fueron sus alumnos. Recuerdo bien a uno de ellos que conocí en el café junto al parque principal. Este hombre, con ojos de añoranza y una clara sonrisa, me contó sobre la vez que se tuvo que quedar en la escuela para imprimir en la prensa escolar –que Patricio había vuelto a construir– el texto que se había trabajado en la clase esa

mañana. Eran dos compañeros. Empezaron la impresión de las páginas cuando decidieron que mejor se iban al cine, así que apresuraron el paso y como pudieron terminaron. Corrieron y entraron a la película que acababa de empezar. De pronto sintieron un jalón de oreja. Patricio había ido a buscarlos a la escuela, al no encontrarlos y ver que el trabajo estaba muy mal terminado decidió ir a buscarlos. El jalón de oreja era señal de que los había encontrado. Los sacó del cine, los regresó a la escuela y terminaron el trabajo como debía ser.

Patricio Redondo también dedicaba su vida a la escuela. La escuela no cerraba, no tenía horario, la jornada terminaba cuando el trabajo era terminado, bien terminado.

De 1939 a 1945, la comunicación entre Pepe y Patricio desapareció. Ni siquiera sabían si el otro estaba vivo. En 1945 logran restablecer contacto. Para entonces Pepe llevaba casi 10 años alejado del magisterio y lo extrañaba. Después de los campos de concentración, había desarrollado una gran cantidad de oficios extraños para él: leñador, bruñidor y hasta hornero en una fábrica de tubos de acero.

Finalmente, en un intento por rehacer su vida puede viajar a México (1948). Patricio Redondo logra que el gobierno mexicano le diera la entrada, siempre y cuando se quedara en San Andrés Tuxtla y Patricio respondiera por él.

Pepe regresó a la educación junto a su entrañable amigo.

Daba la clase de ciencias naturales. Ésta y la geometría, las recuerdo como sus favoritas. También era maravilloso verlo trabajar el texto libre. En San Andrés los niños participaban gustosos de las clases paseo de Pepe. Así, tenemos pues las clases paseo, la prensa escolar, las matemáticas vivas, el texto libre... Patricio y Pepe se habían convertido en los introductores de las técnicas Freinet en México.

Finalmente, Pepe deja la escuela de Patricio –no a Patricio– y se encarga de diversos trabajos antes de poder volver a la escuela primaria.

Esto sucede hasta 1961. Ya radicaba en la Ciudad de México, había podido viajar de vuelta a Francia ante la pérdida de su esposa, y retornado ante la imposibilidad de volver a hacer vida por allá. A su regreso conoció a Graciela González, Chela, en

casa de Ramón Costa, otro maestro español que llegó a México después de haber vivido el exilio en Cuba. Chela era una joven maestra que sabía de las técnicas Freinet y trabajaba el texto libre y las prensas escolares en su escuela oficial en la Ciudad de México.

Poco después, Pepe es invitado a trabajar con el Instituto de Capacitación del Magisterio, por su dominio en técnicas pedagógicas modernas, y logra su nombramiento como maestro para trabajar otra vez con niños en las aulas.

La primera escuela que le abrió las puertas fue la escuela Rafael Ramírez, en el pueblo de Santa Catarina, ahora delegación Tláhuac. El pueblo estaba saliendo por la carretera a Puebla. Se recorrían unos 23 km en auto y luego cuatro más en carreta por un camino de terracería muy malo. Pepe pidió vivir en el pueblo para poder estar cerca de los niños y sus familias. Chela, que había conseguido el traslado a esa escuela, hacía el recorrido



todos los días: ida y vuelta. Pepe decía que era una “tozuda”, pero para Chela era una estupenda oportunidad de vivir el trabajo con las técnicas Freinet.

Pepe no sólo trabajaba en la escuela con los niños, se dedicaba a la comunidad entera, como siempre lo hizo. Esta vez consiguió, entre otras cosas, la perforación de un pozo para llevar agua de calidad al pueblo.

Chela, además de saber de buena tinta las técnicas Freinet, consiguió múltiples regaños, como un día de Corpus Christi cuando, junto con otras maestras que hacían el recorrido en la carreta para llegar al pueblo, decidieron adornar a la mulita que la jalaba. Claro que llegaron en una mulita muy

arregladita y muy chula, pero tarde. La falta de responsabilidad ante la puntualidad las hizo merecedoras de una buena reprimenda.

A la distancia, yo veo ahí los primeros indicios de lo que después fue un largo matrimonio dedicado a la educación. De ese matrimonio nació la escuela Manuel Bartolomé Cossío, y apenas un año más tarde nací yo.

Mi infancia la pasé con mis padres en la escuela y con mis maestros en casa. En casa, todo el tiempo se hablaba de la escuela, de los niños y de asuntos relacionados. Las técnicas Freinet al estilo Pepe y Chela, me han acompañado como forma de vida y ahora formo parte del cuerpo docente de la escuela.

A 50 años, la Manuel Bartolomé Cossío sigue trabajando con el texto libre, las conferencias, las asambleas escolares y las matemáticas vivas; bajo el papel activo y creador que incentiva a los alumnos a aprender por el gusto de hacerlo y bajo los ideales republicanos de solidaridad humana.



http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-109X2010000200011



https://asso-amis-de-freinet.org/sites/default/files/ref._bibliograficas_23.vii_.17.pdf



https://www.fimem-freinet.org/sites/default/files/jose_de_tapia_bujalance.pdf

[MADRASTRA PEDAGÓGICA]

◀ DANIEL TÉLLEZ*

dantev217@hotmail.com

Una saliente abre la boca
en la cava del aula. No hace
historia. Si la hubiese
no habría que aspirar
esa maraña. Palabras como nubes
tendidas boca abajo. Vueltas
a empezar el empalago. Cigarra
de termopilas en el casco del aserrín,
¿qué celebra? Pastará su mansedumbre
en la instrucción de otros congéneres,
animales mansos
al oír sellarse las compuertas.
¿Quién se enrama en la maraña?
Yo digo no. Nunca los otros
coinciden con mis hilos.



<http://www.elem.mx/autor/datos/2258>



<http://www.letraslibres.com/autor/daniel-tellez>

* Ciudad de México, 1972. Poeta, profesor y ensayista. Es autor de los libros de poesía *El aire oscuro* (2001; 2ª ed., 2004), *Asidero* (2003), *Contrallaveo* (2006), *Cielo del perezoso* (2009), *A tiro de piedra* (2014) y de las antologías *Esas distancias de algo* (2009), *Pasiones desde ring side* y *Literatura y lucha libre* (2011). Es coautor de más de seis libros de ensayo, poéticas y crítica literaria. Colabora en las revistas *Crítica* (BUAP), *Luvina* (UdeG); en los suplementos *La Cultura en México* de la revista *SIEMPRE!* y *Laberinto* de *Milenio Diario*, además del blog de la revista *Letras Libres*. Es coordinador de Docencia de la Unidad UPN 096.

LA ESCUELA ACTUAL, ¿QUÉ TIENE DE TRANSFORMADORA? COMPARTIENDO PRINCIPIOS PEDAGÓGICOS FREINET

◀ MONTSERRAT BAQUERÓ ALÒS*

◀ FRANCESCA MAJÓ MASFERRER**

RESUMEN

En este artículo describimos la experiencia vital y profesional de dos maestras que, a partir de la reflexión sobre su práctica educativa en el aula, emprenden el camino hacia una pedagogía transformadora en diferentes ámbitos. Relatamos el encuentro con las ideas de Celestín Freinet y los puntos de confluencia con la metodología de los proyectos interdisciplinarios desarrollados en sus clases actuales, y cómo de esta confluencia nace un avance educativo renovador.

Palabras clave: proyecto interdisciplinario, escuela transformadora, pedagogía Freinet, aprendizaje funcional.

In this article we describe the life and professional experience of two teachers, who from reflection on their educational practice in the classroom undertake the path towards a transformative pedagogy in all areas. The encounter with the ideas of Celestín Freinet and points of convergence with the methodology of interdisciplinary projects in their current classes allow them a refreshing educational advancement.

* Zona Escolar Rural El Segrià, Lleida, Cataluña, España.

** Escuela Francesco Tonucci, Lleida, Cataluña, España.

CONSCIENCIA TRANSFORMADORA COMO BASE REFLEXIVA

Cuando inicias tu labor como maestra, eres consciente de que la motivación de tu alumnado por aprender nacerá en el momento en que promuevas su interés por descubrir o preguntarse sobre los enigmas de nuestro entorno. Pero ¿cómo llevar al aprendiz por este camino imprescindible si queremos involucrarlo en su aprendizaje?

Cuando educamos en la escuela es necesario darse cuenta de la gran distancia existente entre aquello que enseñamos y lo que realmente interesa al estudiante. A esta realidad se le suma la dificultad de compartir con el alumnado ciertos referentes comunes, un lenguaje parecido (a pesar de hablar el mismo idioma) y un contexto cultural y generacional.

Estas reflexiones hacen indispensable revisar nuestra práctica educativa. La inquietud por conseguir una nueva orientación ante la tarea de educar, nos condujo a replantear muchos aspectos de nuestro trabajo profesional y nos dirigió hacia una forma de entender la educación en la que libertad, responsabilidad, compromiso y democracia tienen un peso importante.

Empezamos a construir nuestro rol de docentes a partir de aquellos principios educativos que como ciudadanas nos parecían irrenunciables, buscando aquellos referentes pedagógicos teóricos que de alguna manera pudieran dar respuesta a nuestras necesidades de forma coherente con nuestra identidad personal. Celestín Freinet fue uno de los pedagogos que nos ayudó a encontrar esa solución deseada para el trabajo que debíamos aplicar a diario en el aula. A través de sus ideas entendimos que la educación

es valiosa para la persona cuando aprender se convierte en un placer. Ese momento mágico sucede cuando el alumno aprende por qué necesita los conocimientos que le transmitimos. Dicho aprendizaje significa algo para el sujeto que lo lleva a término, y se convierte en importante porque le resulta atractivo y emocionante.

Nuestro compromiso con la educación transcurre en un espacio sensible y fundamental durante la construcción de las personas en su proceso de desarrollo. Es a través de nuestra práctica diaria que procuramos emocionar a nuestro alumnado mientras aprende. Pero, a su vez, no podemos dejar de proyectar la educación como un compromiso social hacia el futuro. Nuestra responsabilidad va más allá de conseguir un alumnado implicado en sus trabajos diarios, también debemos infundir una forma de pensar que pueda ser la clave de la dinámica social del futuro.

Para Freinet (1977), lo realmente importante no es el saber, sino la investigación como una forma de aprender. Desde una perspectiva indagadora con los complejos de interés de Freinet, la observación del medio es una base de inspiración para trabajar en el aula con proyectos interdisciplinarios. Debemos tener en cuenta que el estudio del medio requiere una actitud proactiva, no sólo para conocerlo a fondo, sino también para transformarlo con la intención de mejorarlo. Santos Guerra (2010) cree también que la vida real debe estar presente en las aulas y lo expresa con esta afirmación: “No se puede pretender que la escuela esté desvinculada de la realidad, cerrada en una campana de cristal, donde el núcleo del pensamiento curricular esté aislado del entorno”. Baqueró y Majó (2014) comparten esta

misma visión: “La escuela con un verdadero sentido educativo tiene que estar abierta al medio, debe ser permeable al entorno e incorporar las realidades sociales en sus trabajos de aula”. De este modo se crea una escuela sin escisiones con el entorno, perfectamente vinculada al medio físico y social de los alumnos, y que permite una interactividad que hace del ambiente un laboratorio de experiencias a la vez que un ámbito de aplicación.

A partir del mismo planteamiento freinetiano, entendemos que las necesidades y curiosidades de los alumnos han de construir el núcleo del proceso pedagógico, de modo que las actividades se conviertan en acciones con sentido y en retos que los propios estudiantes deben afrontar con esfuerzo para conseguir los objetivos que se proponen. Cuando los aprendizajes son realmente significativos (Ausubel, Novak y Hanesian, 1993; Coll, Palacios y Marchesi, 1992), permiten anclar los nuevos conocimientos en estructuras o esquemas previos ya establecidos. Es fundamental dotar a los alumnos de autonomía, al otorgarles confianza y sentido de la responsabilidad.

Desde una mirada hacia el futuro, nos damos cuenta de que la escuela a lo largo del tiempo ha ido simplificando la complejidad de la educación a través de unas prácticas educativas que tienden a aislar los elementos estructurales, compartimentándose y obviando el sentido global de lo que significa aprender. Así como Freinet declaraba que la escuela se debate entre dos frentes, el pedagógico y el social, Edgar Morin, pensador que ha influido a través de la teoría de la complejidad en la construcción de una potente teoría de la educación como instrumento de cambio, se refiere a dos ámbitos,

el de la transmisión de conocimiento y el del acto educativo ligado al cambio social: “Se trata, en la educación, de transformar las informaciones en conocimientos, de transformar el conocimiento en sapiencia, y esto orientándose según las finalidades de la comprensión de la humanidad..., luchar contra el odio y la exclusión (Morin, 2004)”.

El mundo del mañana debe ser significativamente diferente para satisfacer las necesidades sociales de las personas que lo habiten. Educar es una experiencia de crecimiento individual que tiene trascendencia hacia lo social. La ética se forma a través de la vivencia, la conciencia y la acción. El reto de la educación es atreverse a hacer propuestas que, como dice Claudio Naranjo, garanticen una supervivencia colectiva.

Fue imprescindible llevar a cabo una revisión científica y cultural para poder planificar correctamente un proyecto de escuela transformadora. Nuestra apuesta se concretó a través de un trabajo centrado en los proyectos interdisciplinarios.

ESBOZANDO UNA PEDAGOGÍA TRANSFORMADORA

Para Freinet,

es necesario que la escuela vuelva a encontrar la vida, que la movilice y la sirva, que le dé un objetivo, y para ello es necesario que abandone las viejas prácticas, por mucho prestigio que hayan tenido, y que se adapten al mundo que viene (Freinet, 1971a).

Un análisis que sigue siendo de total actualidad.

Se han difundido en los últimos años muchas teorías educativas que fomentan la autonomía de los estudiantes, la significatividad de los aprendizajes, la funcionalidad de los saberes...; sin embargo, han repercutido escasamente en cambios significativos de las prácticas pedagógicas y de las gestiones curriculares de centros y aulas.

A través de la propuesta de proyectos interdisciplinarios, con una potente base en los principios pedagógicos de Freinet, creemos que se da respuesta a las necesidades educativas que nos plantea el complejo momento educativo que vivimos. Desde nuestro punto de vista, responde a la necesidad de adaptar nuestra práctica a los requerimientos actuales de la educación que en muchos casos coinciden con las prácticas de la escuela moderna.

La metodología de los proyectos interdisciplinarios parte de aquello que interesa a quien debe desarrollarlos. Lo cierto es que los temas de interés presentados por los estudiantes suelen estar desvinculados de áreas tradicionales de conocimiento, y su marco de resolución demanda conceptos de varias disciplinas, lo que le da carácter interdisciplinar: ¿por qué se ha podrido la naranja?, ¿cómo se hacen los efectos especiales en las películas?

Los proyectos dan sentido a aquello que aprendemos aunando motivación, esfuerzo y goce por aprender. Facilitan la transferencia de nuevos conocimientos a situaciones reales porque el núcleo de la investigación es sobre aspectos existentes y concretos. Ofrecen a los estudiantes la oportunidad de analizar su entorno al aportar herramientas que les sirvan para interpretar críticamente el mundo en que vivimos, con la finalidad de comprenderlo y poder actuar sobre él. El

carácter marcadamente social que Freinet tenía de la escuela también es compartido por pedagogos críticos con la institución como Gerver (2012, p. 8): “Una escuela efectiva está situada en el corazón de una comunidad fuerte. [...] Las escuelas han de fomentar el espíritu y la práctica de la vida y las responsabilidades comunitarias”.

La fortaleza del trabajo por proyectos radica en su eficacia para acercarnos a la comprensión de la realidad social, puesto que nos permite ir más allá de la abstracción descontextualizada y plantear el entendimiento del mundo a partir de la interacción con el entorno próximo, un elemento educativo básico para Freinet (2006) que “permitirá a los propios niños [...] hallar instantáneamente, entre la riqueza acumulada, los materiales que les serán necesarios para dar a su trabajo una nueva traza social y cultural”. A menudo lo cercano desvela interés y curiosidad por la sencilla razón de ser cotidiano, aunque está resultando emocionante para nuestros alumnos lo lejano, que se hace próximo a través de los medios de comunicación, y se manifiesta como un nuevo escenario de interés que también forma parte de la realidad de nuestros estudiantes e irrumpe en nuestras aulas de forma muy enérgica.

Los proyectos también son una plataforma para integrar el trabajo en entornos plurales y heterogéneos, facilitando, como sostiene Pujolàs (2008), el trabajo en equipo. Presentan una oportunidad para demostrar a cada alumno sus progresos y dificultades, a través de las evidencias de su labor, y tomar decisiones sobre planes de mejora personal. Para Jorba y Sanmartí (1996) –que han trabajado ampliamente sobre la evaluación–, los proyectos aportan a los alumnos mecanismos para autorregular sus aprendizajes.

Esta forma de trabajo huye de entornos rígidos sometidos a horarios rigurosos, de actividades unificadas, de univocidad de criterios y aprendizajes. Son contextos flexibles que se acomodan a las necesidades del conjunto de los alumnos y su forma de trabajo, pero siempre con disciplina y sentido de la responsabilidad.

En cuanto al rol de los agentes participantes, del mismo modo que difundía Freinet, el protagonismo recae en los alumnos y sus intereses reales de estudio. El docente tiene reservado el papel de acompañante y guía. Un maestro que es dialogante, no autoritario, escucha en lugar de hablar, ayuda a construir democráticamente una comunidad escolar.

¿Qué ejes posibilitan a la educación como forma de transformación social? Por un lado, los maestros, que tienen poder de decisión y obran en sus espacios diarios de trabajo desarrollando prácticas pedagógicas que ayuden a los estudiantes a ser ciudadanos responsables, activos y críticos. Debemos recordar asimismo a Giroux (1990), quien señala que “una manera de repensar y reestructurar la naturaleza del trabajo docente es la de contemplar a los profesores como intelectuales transformativos”. Por otro lado, la visión de los contenidos curriculares como un instrumento o forma de conocer el mundo que nos rodea o más bien, como dice Pozo (1996), como manera de alcanzar un mayor grado de conocimiento sobre los fenómenos que ocurren a nuestro alrededor. Finalmente, el estudiante como agente activo consumidor de conocimientos, pero también productor de saberes.

Tabla 1. Diferentes componentes de la escuela tradicional y la escuela moderna

Componentes de la escuela clásica	Componentes de la escuela moderna (Freinet)
La memoria y la repetición	La experimentación
Educación teórica	Educación experimental
Autoritarismo	Libertad y autogestión democrática
Disciplina y obediencia	Compromiso, decidir, escoger
Motivación mediante la coacción en la evaluación	Motivación mediante la gestión de los intereses del alumnado
Segregación	Escuela que acoge
El saber proviene del adulto que enseña	El saber proviene de la necesidad de saber
El libro de texto como estrategia de aprendizaje	Construir el libro a partir de las propias experiencias
Alguien jerárquicamente superior sabe lo que hay que aprender	Todos tenemos algo que enseñar y algo que aprender
Valora el saber académico	Valora el saber popular y cercano
Entiende al aprendiz como consumidor pasivo del saber	Promueve un aprendiz productor de saber y un consumidor activo y crítico del conocimiento

Para poder implementar una metodología globalizada, Freinet nos ayudó a analizar las prácticas tradicionales de la escuela actual: fragmentación del tiempo, desatención de las singularidades de los alumnos, proceder a través de aprendizajes memorísticos, desvincular

Un ejemplo expuesto por Baqueró y Majó (2014) describe la experiencia vivida en la asamblea de clase de ciclo medio de la escuela El Segrià, donde se manifestó cierto malestar debido a repetidos conflictos que ocurrían en el patio de la escuela, los cuales se relacionaban con la invasión de territorios con límites imaginarios y la usurpación de materiales móviles. A partir de las necesidades del grupo nace un proyecto con la intención de conocer, ordenar y regular el espacio para facilitar el juego en las horas de recreo.

las actividades de las emociones, someterse al dictado de saberes prefabricados que no responden ni a necesidades ni a intereses de los alumnos...

Existen muchas formas de empezar un proyecto y llevarlo a cabo, pero, situados en esta pedagogía transformadora, debemos entender que el trabajo que se realiza en el aula tiene una funcionalidad intrínseca para el alumnado, aunque también para el entorno social donde habita el estudiante.

Un ejemplo expuesto por Baqueró y Majó (2014) describe la experiencia vivida en la asamblea de clase de ciclo medio de la escuela El Segrià, donde se manifestó cierto malestar debido a repetidos conflictos que ocurrían en el patio de la escuela, los cuales se relacionaban con la invasión de territorios con límites imaginarios y la usurpación de materiales móviles. A partir de las necesidades del grupo nace un proyecto con la intención de conocer, ordenar y regular el espacio para facilitar el juego en las horas de recreo. Promover experiencias que permitan a los alumnos aprender a intervenir en entornos cercanos, muy conocidos y de una complejidad abordable, facilita su actuación y garantiza su implicación. Son los alumnos quienes proponen el proyecto de forma asamblearia, en el proceso se ponen en práctica contenidos curriculares, estrategias y valores que les servirán para

materializarlo y seguir aprendiendo a partir de resolver las nuevas situaciones que les van surgiendo.

EL DIÁLOGO, IMPRESCINDIBLE PARA LA CONSTRUCCIÓN DEL PENSAMIENTO QUE ANTECEDE A LA ACCIÓN PEDAGÓGICA

Con los proyectos interdisciplinarios se puede conformar un espacio grupal donde participar y construir conjuntamente conocimiento, dando significado a las necesidades de todos. Para ello, requeríamos de una metodología que diera respuesta a las exigencias educativas actuales y respetara nuestra forma de entender la educación con una mirada participativa del alumnado. Hablar de participación, como dice Martínez Bonafé (1999), también es hablar de diálogo y democracia.

Las técnicas freinetianas no son más que una forma de lograr objetivos educativos. Los proyectos interdisciplinarios, bien elaborados y democráticamente contruidos, también son una forma de llevar a cabo estos objetivos, que tienen en común la manera de entender el desarrollo humano, las finalidades de la educación y la concepción de la sociedad. Pero, además, nuestra propuesta respeta las invariantes enunciadas

por Freinet (1971b) que, como su mismo nombre expone, son aquellos elementos que deben perdurar en cualquier ámbito que quiera llamarse educativo, principalmente en las escuelas.

Tabla 2. Las invariantes enunciadas por Freinet y su aplicación a los proyectos interdisciplinarios

Invariante enunciada por Celestín Freinet (1964)	Aplicación en los proyectos interdisciplinarios
El niño es de la misma naturaleza que el adulto.	El tema y los contenidos se consensúan con la maestra y el resto de los compañeros como iguales.
Ser mayor no significa necesariamente estar por encima de los demás.	La maestra participa como un igual en las diferentes discusiones, votaciones o propuestas de trabajo a lo largo del proyecto interdisciplinario.
El comportamiento escolar de un niño depende de su estado fisiológico, orgánico y constitucional.	Las tareas que se realizan a lo largo del proyecto tienen como base la mejora de la autoestima del estudiante.
A nadie, niño o adulto, le agrada que le manden autoritariamente.	Las decisiones se toman de forma consensuada o democrática.
A nadie le gusta alinearse, porque alinearse es obedecer pasivamente a un orden externo.	En ningún momento el alumno debe obedecer ciegamente a nadie, sino, por el contrario, llevar a término propuestas dialogadas y consensuadas.
A nadie le gusta verse obligado a reutilizar una tarea, aunque no le desagrade particularmente. El constreñimiento es paralizador.	Las actividades desarrolladas en el proyecto interdisciplinario son variadas y tienen sentido en el propio plan de trabajo.
A todo el mundo le gusta escoger su propio trabajo, aunque la elección no sea ventajosa.	El trabajo se realiza en equipo cooperativo y cada miembro puede elegir la tarea en la cual cree que puede aportar más.
A nadie le gusta trabajar sin objetivo, actuar como un robot, es decir, plegarse a pensamientos inscritos en rutinas en las que no participa.	El producto final que se elabora en un proyecto de trabajo es también el objetivo para el alumnado, que dota de sentido al aprendizaje que realiza.
Es preciso que motivemos el trabajo.	El trabajo que se realiza en un proyecto se vive como funcional por parte del estudiante y, por ello, es intrínsecamente motivador.
Todo individuo quiere conseguir éxitos. El fracaso es inhibitorio, destructor del ánimo y del entusiasmo.	El éxito se basa en la construcción de conocimientos que se generan durante el transcurso del trabajo.
No es el juego natural en el niño, sino el trabajo.	El trabajo que se lleva a término en un proyecto no se entiende como un juego sino como una responsabilidad.
La vía normal de la adquisición no es de ningún modo la observación, la explicación y la demostración (que constituyen el proceso esencial de la escuela), sino el tanteo experimental, procedimiento natural y universal.	Construir conocimientos a partir de la indagación, la reflexión y el descubrimiento de lo necesario para avanzar en el trabajo. Este es el camino que se sigue en un proyecto interdisciplinario.

Tabla 2 (continuación)

La memoria, por la que se preocupa tanto la escuela, es válida y preciosa sólo cuando se integra en el tanteo experimental, cuando está verdaderamente al servicio de la vida.	La información se memoriza debido al uso y manejo que se le da por necesidad a lo largo del proceso de trabajo, no por exigencia del adulto.
Las adquisiciones no se obtienen por el estudio de reglas y leyes, como algunas veces se cree, pero sí por la experiencia.	Las experiencias vividas durante el proyecto interdisciplinario permiten asentar una gran parte de los conocimientos trabajados.
La inteligencia no es una facultad específica que funciona como circuito cerrado, independientemente de los demás elementos vitales del individuo, como enseña la escolástica.	Los estudiantes desarrollan habilidades, capacidades y competencias.
La escuela cultiva sólo una forma abstracta de inteligencia, que actúa fuera de la realidad viva, fijada en la memoria por medio de las palabras e ideas.	El trabajo por proyectos en el aula abre la puerta para que entre la vida en ésta y llene de emoción los aprendizajes.
Al niño no le gusta recibir lecciones <i>ex cathedra</i> .	En un proyecto interdisciplinario el profesorado no da lecciones magistrales.
El niño no se cansa de un trabajo funcional, es decir, que sigue los rumbos de su vida.	Todo proyecto interdisciplinario debe tener un producto final que le confiere funcionalidad al trabajo que se realiza.
Al niño y al adulto no les gusta ser controlados y recibir sanciones. Esto constituye una defensa a la dignidad humana, sobre todo si se ejerce públicamente.	El error es el inicio sobre el que se construye el nuevo aprendizaje.
Las notas y calificaciones siempre constituyen un error.	La autoevaluación es primordial durante el proyecto interdisciplinario para regular el aprendizaje.
El docente debe hablar lo menos posible.	El diálogo como base para organizarse y tomar decisiones.
Al niño no le gusta estar sujeto a un trabajo en rebaño. Prefiere el trabajo individual o de equipo en una comunidad cooperativa.	La gestión del trabajo es a partir de equipos cooperativos.
El orden y la disciplina son necesarios en el aula.	El respeto al trabajo de los compañeros es esencial.
Los castigos siempre son un error. Son humillantes, no conducen al fin deseado y no pasan de ser un paliativo.	La reflexión para mejorar las interacciones y el trabajo.
La nueva vida de la escuela supone la cooperación escolar, es decir, la gestión de la vida y del trabajo escolar por la que practican, incluyendo al educador.	Las decisiones a lo largo de un proyecto interdisciplinario siempre son grupales, democráticas y acordadas.
La sobrecarga de las clases siempre constituye un error pedagógico.	Se avanza al ritmo que marcan los participantes.
La concepción actual de los grandes conjuntos escolares conduce a profesores y alumnos al anonimato, lo que siempre es un error y crea serias barreras.	El grupo humano que trabaja en un proyecto se destaca y distingue por la singularidad de su cometido, distinto en cada caso.

Tabla 2 (continuación)

Una democracia del mañana se prepara por la democracia de la escuela. Un régimen autoritario en la escuela no sería capaz de formar ciudadanos demócratas.	Las decisiones sobre cualquier tema, contenido, gestión, entre otros, del proyecto interdisciplinario se toman por consenso o por mayoría.
Una de las principales condiciones de renovación de la escuela es el respeto al niño y, a su vez, el respeto del niño a sus profesores; sólo así es posible educar dentro de la dignidad.	El respeto a todos los participantes en el proyecto interdisciplinario y a sus opiniones, es una de las reglas básicas de esta forma de trabajar en el aula.
La reacción social y política, que manifiesta una reacción pedagógica, es una oposición con la cual tenemos que contar, sin que se pueda evitar o modificar.	Compartir y explicar la necesidad de realizar aprendizajes de calidad a través del trabajo que se lleva a cabo en los proyectos interdisciplinarios.
Es necesario tener esperanza optimista en la vida.	Un proyecto interdisciplinario termina con propuestas de acción y mejora.

Entre las invariables freinetianas y la metodología de proyectos de trabajo, hay un marcado paralelismo que nos lleva a enumerar una serie de estrategias que son útiles y pertinentes; dan seguridad y firmeza a la hora de gestionar y planificar las acciones pedagógicas en los proyectos interdisciplinarios.

Destacaríamos que esta metodología adapta las prácticas escolares a las necesidades vitales de los alumnos circunscritos en sus particulares realidades, donde lo esencial procede del propio alumno. Ahora bien, para que pueda hacerse posible, el estudiante debe estar movido por una necesidad interior de búsqueda, tanteo y repetición, en la que el error se comporta como un estímulo para seguir avanzando. Este contexto es siempre global y, en palabras de Gertrúdix,

... forma un todo interdependiente y con sentido: las matemáticas, la lengua, el conocimiento del medio, el arte... forman parte de un conjunto global de relaciones y de saberes; no están separadas las unas de la otras como si fueran compartimentos estancos (Gertrúdix, 2010).

Este marcado acento de globalidad da sentido a la forma de resolver las situaciones que acontecen en el plano de lo real y lo cotidiano.

La relación que se establece entre todos los agentes participantes del acto educativo, ya sean alumnos o profesores, se hace en un plano de igualdad y diálogo. Entendemos que los conocimientos se construyen conjuntamente con aportaciones de cada uno de los miembros que participan en la comunidad de aprendices que forma la clase. Los maestros son un recurso que ayuda, guía, estimula. Dice Freinet (1971b) en su segunda invariable: “Poneros al nivel de vuestros alumnos. Así entráis dentro de la pedagogía moderna. Reflexionaréis y empezaréis la reconsideración de vuestras actitudes. [...] Hay que dejar de ser el magister para convertirse en el colaborador atento y entregado”.

Entre los muchos planteamientos de Freinet, la cooperación tiene también un sentido intrínseco a la forma de trabajo por proyectos. Así como la base de la escuela tradicional orbita sobre la individualidad,

formamos parte de una sociedad cada vez más plural que necesita alternativas que favorezcan una visión de la educación renovadora. Consideramos el trabajo cooperativo como la herramienta más efectiva que incluye la diversidad de alumnos y pone en práctica los valores indispensables para la vida en sociedad. La estructura de la autoridad reguladora hace referencia a quién decide y cómo lo hace, ésta se produce en un plano de igualdad, preserva el intercambio de ideas y ofrece una relación de simetría. Esta estructura favorece la autonomía y el protagonismo de los alumnos frente al autoritarismo del maestro omnipotente (Pujolàs, 2008).

La forma de conseguir aprendizajes de calidad no pasa por las prácticas repetitivas o memorísticas, sino construyendo los saberes a través de la experimentación, el ensayo y la construcción de diferentes tipos de objetos que ayuden a comprender el tema de estudio. Los proyectos interdisciplinarios concluyen habitualmente con la construcción de artefactos u objetos que tienen un carácter manipulativo y dan respuesta a las investigaciones llevadas a término.

La evaluación toma también el matiz freinetiano en la medida que no se muestra como una forma de calificación ni de clasificación. Tiene el propósito de demostrar al propio alumno lo que está aprendiendo a través de las evidencias de sus progresos, con la intención de que tome consciencia de su desarrollo como estudiante y active los mecanismos necesarios de ajuste y autorregulación al tomar decisiones sobre sus futuros planes de mejora personal. Para trabajar con éxito la evaluación en los proyectos interdisciplinarios, se usan herramientas como la autoevaluación, los contratos didácticos

o los portafolios de aprendizaje, que ayudan a los estudiantes a entender sus logros. También para Freinet (1971b) fue de especial relevancia y lo indicó de forma precisa en la invariante décima con estos términos: “Haced que vuestros alumnos tengan éxito siempre”.

¿SE ALCANZA ALGUNA VEZ LA LUZ QUE VEMOS AL FINAL DEL TÚNEL?

Creemos que a través de la metodología por proyectos interdisciplinarios se dan respuesta a carencias pedagógicas propias de las necesidades de la educación actual. Hemos observado que ayudan a estimular personas comprometidas, solidarias, cultas y responsables; promueven en definitiva avances hacia esta escuela que pretendemos transformadora. Una escuela cuyos objetivos van más allá de planes de trabajo y de la adquisición de conocimientos, puesto que deposita la mirada y la sensibilidad en desenvolver al máximo la personalidad de los estudiantes en el seno de una comunidad con la que establece un fuerte vínculo de reciprocidad.

El tipo de escuela acorde con las necesidades educativas actuales indica una forma de organización y una mirada diferente



sobre el sentido de la educación curricular integral, que concretamos en algunos aspectos fundamentales, desgranados en varios puntos:

- Es necesario que el alumnado sea consciente de lo que pasa a su alrededor, para ayudarlo a iniciar procesos de mejora aportando trabajo y compromiso con los principios éticos de los derechos humanos.
- Debemos soñar con una escuela que promueva el saber, pero que se centre en el paradigma del razonamiento, de la duda y en la elaboración de un gran abanico de respuestas, para un mundo globalizado que busque la equidad.
- La participación debe ser una meta de la educación, que ayude a los estudiantes a tomar conciencia de cuestiones vitales que afectan a su experiencia como ciudadanos y como agentes constructores de su propio currículum. La cultura de la participación es una forma de fomentar en el alumnado una vida más responsable, dentro y fuera de la escuela.
- Es preciso que desde la escuela se activen procesos que influyan en la formación de la cultura de la participación, porque los alumnos aprenden mejor cuando participan activamente en la construcción de sus conocimientos, se involucran, trabajan en equipo y aportan sus ideas para mejorar su entorno a través de trabajos que contribuyen a la comunidad.
- Es importante diseñar actividades de aprendizaje donde haya que consultar variadas fuentes de información, puesto que ésta es una forma de educar hacia un pensamiento crítico, cuya finalidad es descubrir lo que es útil y verdadero.
- Los estudiantes deben entender que hay que examinar contenidos en múltiples formatos (impresos, virtuales, orales, visuales, multimedia, entre otros) para poder crear, con la ayuda de cualquier tipo de recurso elegido, las respuestas precisas que les lleven a participar en el entorno cultural actual.
- El alumnado se implica más cuando se siente afectado por los hechos y las circunstancias que se están tratando. Si nos centramos en el ámbito escolar, podemos hacerlo desde diferentes perspectivas: la implicación de los alumnos en la gestión del currículo, la gestión social del aula, la gestión del centro y, finalmente, la implicación en proyectos personales, sociales y ciudadanos externos al centro y vinculados con el entorno, ya sea más o menos próximo.
- Durante el proceso de análisis en un proyecto interdisciplinario, también se deben conocer y examinar las fuentes de información para no recibir sólo datos parciales, sesgados o desde una única perspectiva. La visión global, multifacética y multicultural sobre el tema de estudio, dependerá de la valoración y diversificación de las fuentes consultadas.
- Los estudiantes deben empoderarse para ser no sólo consumidores pasivos de información en los procesos de trabajo escolar, sino para entender que desde el inicio pueden desempeñar el papel de productores de datos e información. Este rol activo durante la investigación les permite construir sus conocimientos a través de las conclusiones y la reflexión.

Terminamos este artículo con unas palabras del propio Celestín Freinet (1971a), que

consideramos de rabiosa actualidad en estos días en que la innovación nos habla de la educación personalizada:

Nuestro deber es claro [...], con un esfuerzo incesante, hemos de preparar cada vez mejor nuestra acción didáctica [...], sólo una enseñanza moderna que responda a las exigencias modernas es capaz de preparar al niño, niña o joven para que llegue tan lejos como sus facultades le permitan (Freinet, 1971a).

REFERENCIAS

- Ausubel, D., Novak, J. y Hanesian, H. (1993). *Psicología educativa: un punto de vista cognoscitivo*. México: Trillas.
- Baqueró, M. y Majó, F. (2014). *Los proyectos interdisciplinarios*. Barcelona, España: Graó.
- Coll, C., Palacios, J. y Marchesi, A. (1992). *Desarrollo psicológico y educación*. Madrid, España: Alianza.
- Freinet, C. (1971a). *Modernitzar l'escola*. Barcelona, España: Estela.
- Freinet, C. (1971b). *Les invariants pedagògiques*. Barcelona, España: Estela.
- Freinet, É. (1977). *Nacimiento de una pedagogía popular*. Barcelona, España: Laia.
- Freinet, C. (2006). *La educación por el trabajo*. México: FCE.
- Gertrúdx, S. (2010). La pedagogía Freinet: principios y técnicas de trabajo. Recuperado de <https://sebastiangertrudix.wordpress.com/2010/05/29/principios-y-tecnicas-de-la-p-freinet/> en diciembre de 2015.
- Gerver, R. (2012). *Crear hoy la escuela del mañana. La educación y el futuro de nuestros hijos*. Madrid, España: Ediciones SM.
- Giroux, H. (1990). *Los profesores como intelectuales: hacia una pedagogía crítica del aprendizaje*. Barcelona, España: Paidós.
- González-Monteagudo, J. (1988). *La pedagogía de Célestin Freinet: contexto, bases teóricas, influencia*. Madrid, España: Ministerio de Educación y Cultura-Centro de Investigación y Documentación Educativa.
- González-Monteagudo, J. (2011). Naturaleza, ruralidad y educación en Célestin Freinet. *Revista da FAEEBA: Educação e Contemporaneidade*, 20 (36), 69-78.
- Imbernón, F. (2010). *Les invariants pedagògiques i la pedagogia Freinet cinquanta anys després*. Barcelona, España: Graó.
- Jorba, J. y Sanmartí, N. (1996). *Enseñar, aprender y evaluar: un proceso de regulación continua*. Madrid, España: Ministerio de Educación y Cultura.
- Martínez Bonafé, À. (coord.) (1999). *Viure la democràcia a l'escola. Eines per intervenir a l'aula i al centre*. Barcelona, España: Graó.
- Morin, E. (1999). *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. París, Francia: UNESCO.
- Morin, E. (2004). *La mente bien ordenada*. Barcelona, España: Seix Barral.
- Pozo, J. I. (1996). *Aprendices y maestros. La nueva cultura del aprendizaje*. Madrid, España: Alianza.
- Pujolàs, P. (2008). *9 ideas clave. El aprendizaje cooperativo*. Barcelona, España: Graó.
- Santos Guerra, M. Á. (2010). Los peligros de la evaluación. *Cuadernos de Pedagogía* (397), 90-93.



<http://www.mcep.es>

ORIGEN, DESARROLLO Y ACTUALIDAD DE LA ESCUELA MANUEL BARTOLOMÉ COSSÍO. TRES ANIVERSARIOS SIGNIFICATIVOS

◀ GRACIELA GONZÁLEZ DE TAPIA
aranmariana2@yahoo.com.mx

◀ ELISA DE TAPIA

◀ NALLELY DÍAZ

◀ ADRIANA LÓPEZ

◀ CORAL RENDÓN

RESUMEN

José de Tapia Bujalance, profesor freinetista y anarquista, tiene una influencia decisiva en la fundación de la Escuela Manuel Bartolomé Cossío y en la construcción de un modo de hacer escuela sustentado en los principios de la solidaridad, el compromiso social, la honestidad, el cooperativismo, la valentía y la responsabilidad. Actualmente, quienes laboran en esta escuela, hacen presentes estos postulados en prácticas pedagógicas que los propios infantes han hecho suyas: la asamblea escolar, los textos libres, el periódico mural, los libros de vida. Sin duda, esta experiencia es un caso de cómo un colectivo escolar puede recrear los postulados que otros educadores nos han heredado.

Palabras clave: Pedagogía Freinet, anarquismo, República Española, Guerra Civil Española, Freinet en México, Escuela Manuel Bartolomé Cossío, asamblea escolar.

José de Tapia Bujalance, a freinetist professor and anarchist, has a decisive influence on the founding of the Manuel Bartolomé Cossío School and on the construction of a way of doing school based on the principles of solidarity, social commitment, honesty, cooperativism, courage and responsibility. At present, those who work in this school make present these postulates in pedagogical practices that the infants themselves have made their own: the school assembly, the free texts, the mural newspaper, the books of life. Undoubtedly,

* Equipo docente de la escuela Manuel Bartolomé Cossío.

this experience is a case of how a school group can recreate the postulates that other educators have inherited us.

En 1939 llegan los primeros exilados españoles a nuestras tierras; es hasta 1949 que José de Tapia Bujalance, maestro republicano que sobrevive el exilio en Francia, logra encontrar en México a sus queridos amigos Patricio Redondo y Ramón Costa Jou. En 1964, José de Tapia, junto con Chela González de Tapia y Tere Salas, fundan la Manuel Bartolomé Cossío (MBC), primera escuela de orientación freinetiana en la Ciudad de México. En 1987, un poco antes de morir, Tapia –como lo llamaban sus compañeros españoles– o Pepe –como le decíamos a nuestro entrañable director y fundador– nos hereda su filosofía, plasmada en su testamento espiritual:

Soy un hombre lleno de amor porque así me educaron, por eso creo en la educación de la niñez, a quien he entregado mi larga vida José de Tapia (Jiménez Mier y Terán, 1989, p. 286).

Su larga vida comienza en 1896. Para 1931, fecha en que inicia la Segunda República Española, nuestro maestro Pepe llevaba 21 años enseñando, por las mañanas a niños y por las tardes a campesinos y obreros adultos, ya con la consigna de separar la escuela de la religión y la política, y priorizando la educación sobre la mera instrucción. Sin embargo,

Pepe vio, como profesor, la explotación del proletariado español, del cual aprendió los principios de solidaridad, el compromiso social, la honestidad, el cooperativismo, la valentía y la responsabilidad (una de sus palabras favoritas en su ideario pedagógico). Su contacto con el proletariado español lo llevó a abrazar los ideales del anarquismo del cual se enorgulleció durante toda su vida (Sánchez Cervantes, 2014, p. 5).

La Primera Guerra Mundial había sembrado en él inquietudes que se convirtieron en investigación educativa. Durante las vacaciones de los niños se reunía con colegas a discutir su quehacer magisterial. Como muchos otros maestros republicanos, experimentó con nuevas formas de enseñar y, lejos de las teorías, se inclinó por el razonamiento del entorno. Fortaleció su idea de promover en el aula un ambiente de libertad con responsabilidad para el trabajo, comprendió cómo los niños estimulados no agotan su ansia por conocer, y comprobó cómo la curiosidad y el interés nacen de la vida cotidiana.

Cuando aparecen los principios de trabajo, igualdad, laicidad –entendida como la total eliminación de la religión en asuntos públicos–, democracia, respeto a los derechos y las libertades, y utilización social de la propiedad

que fundamentan la Constitución de la Segunda República, José de Tapia ya trabajaba en Montoliu de Lérida, en Cataluña, aplicando esos mismos principios en su práctica habitual en la escuela montoliuense.

En la MBC son fundamentales la colaboración y el cooperativismo entre los propios alumnos y también entre ellos y sus maestros, en busca de un ambiente igualitario por y para el trabajo. Los niños se adueñan de la palabra y la comparten con sus maestros, quienes son sólo guías en la construcción del conocimiento. La religión y la política, si aparecen, son meros objetos de estudio histórico, nunca dogmas que rijan las actividades escolares. La democracia, con sus derechos y obligaciones, se practica a partir del diálogo ejercido en asambleas donde todos se reúnen para cuestionar, discutir y mejorar la convivencia.

La nuestra es una comunidad abierta y no sólo los niños toman la palabra:

Padres de familia, colaboren sinceramente con los maestros de sus hijos. A ellos les han encomendado lo más sagrado de ustedes. Procuren conocer y convivir con los maestros para lograr un mejor entendimiento entre todos. Estén cerca de la escuela (Sánchez Cervantes, 2014, p. 287).

En el ámbito educativo, la reforma de la Segunda República también proponía que la escuela pública se integrase a la sociedad; por tanto, debía establecer –como sucede en la MBC–, un sólido nexo entre los padres y la comunidad escolar.



Pero el uso de la palabra exige coherencia entre el dicho y el hecho. Nada vale la palabra que no se sustenta en acciones que la avalen. En la Bartolomé consideramos que ser maestro involucra el insoslayable compromiso de dar ejemplo. Quien educa, lo hace más con lo que hace que con lo que dice. Actuamos convencidos de que los niños aprenden por el ejemplo y los actos de los adultos que los acompañan.

Padres y maestros, sean consecuentes entre cuanto dicen y practican. Si creen en algo, háganlo y no sólo pronuncian palabras. Sean auténticos consigo mismos. Dejen hablar a los hechos y guarden la lengua. Pequeños, no se dejen impresionar por cuanto escuchan. Cuestionen. No se fijen tanto en los dichos del hombre como en sus actos. Si las palabras y la conducta no concuerdan, es un charlatán quien les habla. Sean críticos. Por favor no acepten sin cuestionar cuanto aquí les digo (Sánchez Cervantes, 2014, p. 286).

Hoy, época en que el gobierno mexicano plantea una reforma educativa tras otra, tan pedagógicamente ininteligibles como limitantes y desalentadoras para los docentes de corazón, y atiborradas de un sinfín de obstáculos de carácter administrativo, la MBC, a 52 años de su fundación, sigue laborando bajo los mismos principios emanados de la presencia del republicano José de Tapia y asimilados por el equipo docente.

Criaturas de hoy, que serán los hombres y mujeres del mañana, busquen un mundo lleno de amor, de igualdad, de unidad, de dignidad... en donde el hombre ya no explote al hombre, en donde las riquezas estén bien repartidas, en donde el trabajo dignifique al hombre, en donde el hombre sea completamente libre y responsable de su libertad (Sánchez Cervantes, 2014, p. 286).

Con estas palabras, que José de Tapia dice a los niños de hace 27 años y nosotros a los actuales, se refrenda la filiación republicana de nuestra escuela. Si la filosofía de la Segunda República puede resumirse en tres valores: libertad, democracia y respeto a la dignidad humana, sin duda estos son palpables en nuestras actividades cotidianas.

La libertad de expresión se ejerce, por ejemplo, desde los textos libres que se escriben en los pizarrones del preescolar para acceder a la lectoescritura, hasta los que se publican en los libritos de vida, en donde los niños expresan su día a día, sus gustos, sueños y experiencias sin temor a ser criticados, sino con la seguridad de que serán respetuosamente leídos y corregidos por sus compañeros.

En la Bartolomé, los valores republicanos se viven fundamentalmente en las asambleas, espacios donde con libertad y respeto los niños discuten, proponen y arreglan asuntos para mejorar la convivencia diaria, lo mismo en las asambleas de cada grupo que en la asamblea general. También plantean proyectos de interés común, toman la palabra para informar y opinar sobre temas diversos, asumen compromisos, revisan y discuten reglamentos, llegan a acuerdos relacionados con sus intereses y escuchan a toda persona que quiera dirigirse a ellos, sea o no parte de la comunidad.

El patio de nuestra escuela –flanqueado por el salón de actos, las redondas mesas para comer, charlar o trabajar, y múltiples jardineras hoy estampadas de arte infantil–, deja un espacio libre de unos 150 metros cuadrados para los juegos de la primaria. Es de suponerse que resulta insuficiente para que durante el recreo se organizaran simultáneamente hasta tres partidos de fútbol... pero era deseo de los niños jugarlo así a diario, lo cual acarrearba una serie de “Me empujó”, “No lo vi”, “Me tropecé”, “Chocamos”, “Fue sin querer” y otras disculpas cotidianas. A veces los accidentes no eran leves.

Un viernes, durante asamblea, surgió la queja. Tendría que reglamentarse el juego para que esto no sucediera. Se inició un debate tan acalorado y entre tantos niños quienes, la mano en alto para manifestarse en pro o en contra, pedían la palabra, que fue imposible llegar a acuerdo alguno. Por el contrario, alguien propuso que los grupos llevaran la discusión a los salones de clase y cada uno volviera a la siguiente sesión con una propuesta viable para resolver el problema.

Después de la lectura del acta anterior y la atención al buzón de críticas y felicitaciones, el primer punto de la siguiente asamblea fue la presentación de las propuestas. La del quinto grado fue la que mejor satisfizo a los niños y ganó la mayoría de votos. Consistía en repartir entre los diferentes grupos no el patio sino los días de la semana, de modo que para jugar fútbol sexto tendría el lunes, quinto el martes y así sucesivamente hasta el viernes, que sería para segundo una semana y para primero la siguiente, o para ambos si eran capaces de organizar sus juegos conjuntamente.

Este acomodo, que limitaba el fútbol a un partido a la semana para cada grupo, acaso habría levantado entre los niños mayores el consabido reclamo “No es justo” si hubiese sido impuesto por la dirección de la escuela. Una propuesta suya, discutida, avalada y votada por ellos mismos, fue respetuosamente aceptada por todos. Y si algún viernes unos cuantos niños grandes irrumpieron en el uso del patio que correspondía a los pequeños, la protesta no se hizo esperar, fue puntualmente denunciada en la asamblea por los chiquitos de primero y segundo, que hicieron valer su derecho.

El acuerdo, promovido en una asamblea hace ya muchos años, continúa vigente. A nadie de las nuevas generaciones se le ha ocurrido cuestionarlo. Este es un ejemplo de la democracia que priva entre nosotros.

Todos los niños tienen oportunidad de proponer, votar y elegir al presidente y al secretario de sus asambleas. Reconocen las cualidades que deben tener sus representantes: honesto, responsable, buen estudiante y compañero, y para el secretario, lectura, letra, ortografía y redacción solventes. Y usan su criterio para elegir a quien consideran más competente para el cargo. Estar en nuestro “cuadro de honor” es ser presidente de asamblea grupal y, aún mejor, pertenecer a la mesa directiva de la asamblea general.

Otro tanto sucede en el procedimiento que seguimos para elegir a los miembros de la escolta, formada sólo por alumnos del sexto grado, que en marzo se ausenta durante una semana para cumplir con su parte de nuestro intercambio académico con la Escuela Experimental Freinet de San Andrés Tuxtla, Veracruz. Para sustituir esta ausencia, la directora llega al salón de quinto y anuncia que ese día se elegirá a los niños para formar la escolta, de seis titulares y dos suplentes, mismos que, además del lunes que suplen, acompañarán a la bandera durante todo el siguiente ciclo escolar.

Como todas las sesiones de trabajo, ésta es un diálogo continuo en el que los niños levantan la mano para opinar cuando la directora cuestiona por qué es una distinción y un trabajo importante formar parte de la escolta; pregunta por el significado de ideales como paz, justicia y equidad y por qué hay que exigir que se cumplan, e interroga cómo ser cada vez mejores ciudadanos, de esos que no le hacen daño a nadie y son ejemplo para los demás, de esos que son dignos de llevar la bandera... y qué cualidades debe tener la niña o el niño que aspire a formar parte de la escolta. Se mencionan y explican atributos como responsable, honesto, buen compañero y alumno, puntual... A nadie se le ocurre decir guapo, alto o aplicado. Entonces la directora les invita a pensar cuidadosamente en sus compañeros, en cómo son y en quiénes tienen las características que acaban de mencionar, porque los nombres que se digan serán los candidatos para formar la escolta. Pronto el pizarrón se llena de nombres escritos en varias columnas.

Luego de confirmar que nadie haya sido omitido por no estar presente ese día, se reparte a cada niño una hojita blanca, flamante papeleta. La directora les pide que escriban los nombres de los seis compañeros que formarían su escolta ideal. No deben firmarla. Al terminar, la doblan hacia adentro, de manera que su voto quede oculto. En tanto, continúa la conversación acerca del voto anónimo, libre y secreto. Los niños meten la papeleta en una pequeña urna. Cuando el último entrega su hojita, la directora abre la urna y las cuenta frente a todos. Ni ella ni la maestra han propuesto ni votado a nadie. Luego pregunta qué hace un escrutador, los niños proponen candidatos y levantando la mano eligen a uno. La charla versa ahora sobre el voto directo. El escrutador permanece de pie junto a la directora y verifica que no cambie un nombre por otro mientras ella desdobra cada papeleta y lee lo escrito. Tres o cuatro niños pasan al pizarrón y cada uno se coloca frente a una columna; cuando se lee un nombre que esté escrito en la lista que le tocó, le pone delante una raya. Todos los demás se aseguran de que los del pizarrón pongan los votos correctamente.

Hacia la mitad de las hojitas ya se puede saber quiénes van ganando. Se murmuran muy quedo los nombres de los punteros. Por fin termina la lectura y se inicia el conteo abierto: el mayor número de votos designa al abanderado y, en orden descendente, a los otros cinco titulares y los dos suplentes. No son los niños y niñas más bonitas y guapos, más altos y esbeltos, los de puro 10 o los que marchan mejor; tampoco son hijos del presidente de la sociedad de padres de familia ni han sido seleccionados en una junta de adultos notables. Lo sensacional de quedar en la escolta es que han sido electos por sus compañeros.

Un aspecto que mucho nos ocupa es el respeto a la dignidad humana. Esta anécdota, ocurrida hace más de 30 años, habla por sí misma en boca de su protagonista:

En una de las primeras asambleas del año uno de los grandes me criticó por hacer hoyos en la tierra con una flauta de su propiedad, algo que jamás he practicado (he hecho cosas mucho peores, pero eso nunca). No dije nada; el maestro Pepe me regañó, y se aceptó la crítica, lo normal. Llegué a mi casa hecho pomada y conté a mis padres lo sucedido. Me convencieron de que fuera a darle mi versión –una declaración de inocencia– a Pepe, lo que no era fácil pues gritaba mucho, imponía.

Con temor, el lunes fui a su oficina y le dije que no había hecho ningún hoyo con flauta ajena ni propia. No dudó de mi palabra y me pidió perdón. Me quedé tranquilo, orgulloso y satisfecho por haber aclarado el asunto. No necesitaba nada más.

El viernes siguiente Pepe pidió la palabra y dijo que había cometido una injusticia en la asamblea anterior, y que como había sucedido frente a todos, quería ofrecerme disculpas de la misma manera, frente a toda la asamblea. Me dijo que me levantara y se levantó también, se acercó y, viéndome a los ojos, dijo: “Franco, ¿me perdonas?”.

Franco Aceves Humana, generación 1978

(*Yo felicito a... Escuela Manuel Bartolomé Cossío. 50 años, 2014, p. 241*).

En la actualidad, este proceder sigue vigente entre los más sensibles maestros de la planta docente. Si en alguna ocasión un exabrupto suyo afecta a alguna criatura y el maestro lo percibe en su rostro, se detiene, lo reconforta y le pide perdón. Sentimos, cuando esto ha sucedido, que con esta actitud ganamos más respeto y cariño de nuestros alumnos.

Los niños expresan este sentimiento, que influye necesariamente en el desarrollo de su personalidad. Van como ejemplo algunos fragmentos que surgen en los recuerdos de nuestros maestros y ex alumnos:

Luego de compartir por una semana una forma de vida nueva con los niños de San Andrés Tuxtla, Veracruz, ahora nos toca recibir en nuestra escuela y en nuestras



casas al grupo de niños con sus maestros. Suelen llegar en domingo. En la escuela los esperamos con una recepción preparada por los mismos chicos y un refrigerio. Mientras aguardábamos el arribo se me acercó una madre de familia y dijo a la maestra: “Tengo que decirte algo que pasó con mi Rodrigo”. Rodrigo es un chico lindo, buen estudiante y buen compañero, hijo de padres universitarios en una familia de clase media. La madre contó cómo toda la semana anterior al recibimiento Rodrigo había empacado la mayoría de sus juguetes y otras chucherías que estaban en su cuarto, y cómo ella se alarmó suponiendo que no quería compartirlas con su correspondiente. Cuando lo cuestionó, su hijo contestó: “Mamá, me da vergüenza tener tanto”. Se había percatado de las diferencias sociales que afectan la dignidad humana y no sabía cómo resolver la incomodidad que, indudablemente, esto le provocaba.

Después de treinta y tantos años, volví a la Bartolo; ahora, como mamá de mi hija Abril. Me reencontré con mis recuerdos de la infancia, muchos guardados en alguna bolsa de geometría; otros que siguen brotando como las flores de la parcela: según la temporada.

Cuando la Abril me comparte sus vivencias, trae, a veces, las mías. Es como dice Eduardo Galeano: “Recordar: del latín *re-cordis*, volver a pasar por el corazón”... Y es que viene la Abril preocupada por los niños de Haití, que no tienen casa porque el terremoto las destruyó y quiere llevar arroz, frijol, agua y juguetes para todos. Y me acuerdo del acopio, la conciencia y las cartas que juntamos para Nicaragua... Para mí, eso es la escuela.

La Bartolo es casa, infancia, respeto. Es mirar y reconocer al otro. Es colectivo. No es negocio. No es competencia ni individualismo. Es familia, es confianza. Es aprender y cuestionar. Es compromiso. Es encuentro y reencontro. Es crecer en el patio junto a los amigos. Es oído atento, memoria viva. Es identidad y pertenencia.

Soy de la Bartolo –dice Abril. Yo también –digo yo–. La Bartolo es nuestra escuela.

P. D. Le agradezco infinitamente al maestro Pepe por sembrar la semilla; a mis padres por ponerme en tierra fértil; a Chela, Elisa y Xóchitl por el reencontro, y a la Abril por traerme de vuelta a la Bartolomé.

Yuriria Pantoja Millán, generación 1981

(*Yo felicito a... Escuela Manuel Bartolomé Cossío. 50 años*, 2014, p. 241).

En vez de chicharra y calificaciones, nosotros teníamos el diario, los informes, los viajes de estudio, la cooperativa y, claro, la asamblea, en donde todo se decide como debe ser, democráticamente. [...] Recuerdo con especial cariño la familiaridad con la que todos nos movíamos por la escuela. Dentro del salón, en el patio, en el salón de actos o en la misma dirección, todos nos sentíamos a nuestras anchas, en nuestro territorio, ahí donde sabíamos que

nuestra voz o nuestra mano alzada serían tomadas en cuenta, que nos escucharían aunque tuviéramos apenas seis años. En donde se nos enseñó quizá la lección más importante de todas: que nuestra opinión vale y que vale la pena defenderla. Y donde se nos dio la herramienta más valiosa de todas: aprender a pensar. Porque ése es el regalo más preciado que da la Bartolo a sus alumnos: la capacidad de ver el mundo con todos sus matices.

Laura Mier Carbonell, generación 1994
(*Yo felicito a... Escuela Manuel Bartolomé Cossío. 50 años*, 2014, p. 114).

¡Responsabilidad! ¡Libertad! ¡Disciplina! ¡Trabajo! ¡Eo, niño! Cómo me acuerdo del maestro Pepe... Mis primeros acercamientos a conceptos humanamente tan significativos como democracia, justicia, respeto o disciplina se los debo a él. También le debo el haberme permitido ser tan feliz aprendiendo durante mis primeros años escolares. Cuando nació mi hija Elena, nunca dudé que la Bartolomé también era la mejor opción para sus primeros años escolares y así me lo ha hecho sentir ella cuando hablamos de esto.

Gabriela Ortiz, generación 1977
(*Yo felicito a... Escuela Manuel Bartolomé Cossío. 50 años*, 2014, p. 166).

Gabriela Ortiz dice que a Chela le debe sus primeras letras y sus primeras notas. Ahora es reconocida compositora mexicana en todo el mundo y trabaja en una obra dedicada a tres personajes muy cercanos a ella y a la Guerra Civil Española, Pepe es uno de ellos.

Desde su fundación, nuestra escuela se caracteriza por una estructura que se ha mantenido a través del tiempo y hasta la actualidad, aun con el desconocimiento de los ideales de la República Española por algunos de sus maestros, consideramos que su coherencia empata con el humanismo de estos ideales y con la vocación docente, clara para todas las maestras que pertenecemos a su comunidad.

También a través del tiempo, la herencia del maestro Pepe permanece latente en nuestra práctica docente. Aun cuando su ideario no se revisa constantemente, es la estructura pedagógica y humana que legó, la guía de nuestro quehacer cotidiano.

En el contexto de las Jornadas Internacionales sobre la Educación en la Segunda República Española y el Exilio y la actualidad mexicana, la vivencia que a continuación se narra manifiesta la herencia en nuestra escuela de José de Tapia Bujalance, maestro rural, anarquista y republicano.

Receptivos a las conversaciones de sus padres y a los medios de información que rodean sus vidas, los niños de primer grado comentaron en clase los constantes bloqueos en avenidas cercanas a la escuela y a sus hogares, debidos a las protestas por la desaparición de 43 estudiantes de la normal de

Ayotzinapa en Iguala, Guerrero. Insistían en preguntarse sobre el paradero de esos muchachos. Para aprovechar el interés de los niños, su maestra decidió utilizar la información con que contaban para el trabajo cotidiano.

Una de las técnicas que practica la escuela es la asamblea quincenal de noticias, y en esa época correspondía a primer grado seleccionarla, estudiarla y presentarla. Junto con otras, los niños también escogieron esta noticia para su asamblea. Que trajeran una noticia de este carácter desconcertó a algunas maestras, mientras los niños pedían la palabra para hacer preguntas o comentarios, como de costumbre. Un niño de cuarto grado propuso realizar un paro activo por la desaparición de los estudiantes.

Por su parte, los niños de sexto pensaron en realizar una campaña informativa para toda la escuela. Para diseñarla, su maestra los instó a informarse ampliamente sobre los hechos. Antes de celebrarse la asamblea general y con el propósito de dar a los niños elementos para decidir con libertad en favor o en contra del paro activo, las maestras en sus salones hablaron de lo que esto significa.

Para la asamblea general, los niños de sexto habían cumplido con la encomienda de su maestra: se habían reunido diariamente para preparar argumentos y hacerse escuchar de manera respetuosa. Los alumnos de cuarto grado se prepararon para fundamentar la propuesta hecha por su compañero durante la asamblea de noticias.

Así, llegó la acostumbrada asamblea general del siguiente viernes. Se incluyó en el orden del día el punto sobre la necesidad de un paro activo. Los niños grandes argumentaron su apego a los derechos constitucionales, su conocimiento de los derechos humanos y su interés en los problemas de su país. La propuesta se aceptó por mayoría absoluta: el paro activo se realizaría el 20 de noviembre de 2014, mismo día en que se había convocado a paro nacional con la atención de varios países del mundo.

Las maestras de primaria y preescolar analizaron la pertinencia de los temas de trabajo para dicha jornada en aras de la formación integral de los niños, sin menoscabo del trabajo diario, haciendo a un lado la propia postura política o cualquier dogma, parafraseando a José de Tapia: en un marco de amor, igualdad, unidad, dignidad, en donde el niño fuese completamente libre y responsable de su libertad.

Y así se desarrolló el paro activo. Durante la primera parte de la jornada cada grupo estudió un tema relacionado con el suceso, redactó conclusiones y eligió a sus representantes, que las expondrían al día siguiente en plenaria. En la segunda parte, compartieron con niños de otros grados la información aprendida y elaboraron carteles colectivos que luego se exhibieron en nuestro periódico mural. El plan de trabajo se llevó a cabo con un par de agregados: niños y adultos lanzamos al aire globos blancos y negros que

representaban nuestros deseos de paz para México y publicamos un librito con los textos surgidos de nuestras investigaciones.

Muy cerca de su muerte José de Tapia escribió: “Se acerca mi fin. Está próximo, es algo inminente. Es más, lo espero [...] De repente me pregunto que será de nuestra escuela cuando yo falte. A veces tengo sobresaltos. Un mal presagio atraviesa mi cabeza. Me sosiego. De nuevo estoy esperanzado: Chela y Tere continuarán al frente de la escuela. ¿Acaso no fueron ellas quienes la originaron? ¿Acaso no insistieron en que yo trabajara a su lado en esta importante empresa?” (De Tapia Bujalance, 1994, p. 7).

Hace 27 años te lo preguntaste, viejo querido, y te respondemos que aquí estamos, con la misma pasión, con la misma entrega, con las sabias enseñanzas que nos heredaste y que nos acompañan en el día a día de nuestra escuela, entregados con amor a la formación y a la felicidad de tus criaturas adoradas, esperando no defraudarte jamás.

REFERENCIAS

- Escribano, F., Ferrándiz, F. y Solé, Q. (2012). *Antoni Benaiges, el maestro que prometió el mar*. Barcelona, España.
- Jiménez Mier y Terán, F. (1989). *Un maestro singular. Vida, pensamiento y obra de José de Tapia B.* México: Edición de autor.
- Sánchez Cervantes, A. (2014). *José de Tapia Bujalance (1896-1989). Génesis de un maestro singular*. México: Movimiento Mexicano para la Escuela Moderna, A. C.
- Tapia Bujalance, J. de (1994). En *Un grito de alegría. MBC 30 años*. México. Yo felicito a... *Escuela Manuel Bartolomé Cossío. 50 años* (2014). México.



<https://www.escuelamanuelbartolomecossio.com/>



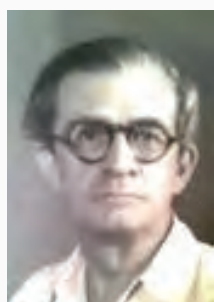
<https://www.youtube.com/watch?v=9Xefw5PcN7w>



<https://www.youtube.com/watch?v=ma7mTyRdtFY>

RELATOS. PATRICIO Y SU ESCUELA EXPERIMENTAL FREINET

◀ REYNA LILIANA CASTILLO MAGAÑA*
liliana.unam@hotmail.com



En noviembre de 2015 se publica el libro *Relatos. Patricio y su escuela experimental Freinet*, de Daniel Suárez de la Cera, gracias a la

colaboración del presidente municipal del municipio de San Andrés Tuxtla, Veracruz, Manuel Rosendo Pelayo, quien fungió como gestor ante el oficial mayor de la Secretaría de Educación de Veracruz. La finalidad de esta obra, conformada por historias, dibujos, textos libres y cuadernillos de trabajo, es dar a conocer el legado de un hombre inolvidable: Patricio Redondo.

Es importante mencionar que Daniel Suárez fue alumno de la Escuela Experimental Freinet y tuvo como maestro a Patricio Redondo. Actualmente es ingeniero y catedrático en la Facultad de Ingeniería de la Universidad Veracruzana.

A lo largo del libro podemos ver la trascendencia que tuvo Patricio Redondo para la implementación de las técnicas Freinet en México. Él era egresado de la normal de Guadalajara, España, así como de la Facultad de Pedagogía de la Universidad Veracruzana. No sólo difundía y defendía con entusiasmo y firmeza las técnicas Freinet, sino que las ponía en práctica con pasión y de manera muy particular en la escuela que él mismo inició y que poco a poco fue edificándose hasta convertirse en una realidad.

Al igual que otros exiliados, Patricio llega a México procedente de España el 29 de agosto de 1940 y se establece en San Andrés Tuxtla. Improvisa asientos de tablas a la entrada de la casa que rentaba y comienza a conversar con los niños que se acercan al ver que hace garabatos en el suelo, así constituiría la que es hasta nuestros días la Escuela Experimental Freinet. En 1941, al cambiar de domicilio, lleva con él la escuela a la calle de Venustiano Carranza y Doctor Bernardo Peña, donde oficialmente, el 20

* Licenciatura en Pedagogía por la UNAM-SUAYED.



de noviembre de 1966, se colocó la primera piedra de la institución. Cabe destacar que Patricio Redondo mantuvo constante comunicación con Freinet, de hecho, la Escuela Experimental sigue actualmente perteneciendo a la Federación Internacional de la Escuela Moderna fundada por Celestín Freinet.

La escuela recibe a niños en edad escolar haciendo de su permanencia una experiencia única, y de la pedagogía algo vivo, palpable a los ojos de quienes conocieron a Patricio Redondo y la Escuela Experimental Freinet, cuyo principio básico es el desarrollo pleno del infante, sin presión, en el transcurso del cual se le da siempre la libertad de conocer, experimentar, decidir, observar y descubrir por sí mismo, mediante la libre expresión como una forma de aprender a partir de los sucesos de su vida cotidiana. Además, los estudiantes podían ver impresos sus trabajos gracias a la imprenta escolar, que era un proyecto colectivo realizado por ellos mismos.

En la Escuela Experimental Freinet también se enseñaba a adultos, hombres y mujeres, a leer, escribir y realizar operaciones matemáticas básicas, gracias al apoyo de profesores como Julio Chigo Velasco y Eulogio Chigo Velasco.

La importancia de este libro radica en que a través de los relatos de los propios alumnos y maestros que convivieron con Patricio Redondo, podemos ir conociendo a este gran personaje y reflexionar acerca de su labor educativa.

La contribución de esta obra es muy significativa, pues podemos valorar la Pedagogía Freinet como punto importante para el desarrollo libre del menor, a quien siempre se le da el papel principal en el

proceso de aprendizaje. Además, profundizar en las aportaciones que de manera específica realiza Patricio Redondo en la Escuela Experimental Freinet, es enamorarse y sentirse copartícipe de una pedagogía que trasciende hasta nuestros días, y ver en ésta pruebas fehacientes de que la tarea de educar debe sentirse, vivirse, disfrutarse a plenitud, para que pueda generar frutos palpables.



Este libro no sólo relata hechos o sucesos aislados, sino la formación constante de una institución educativa que transmite la emotividad con la que fue construyéndose a lo largo de los años. Es una obra cargada de recuerdos y sentimientos que permiten al lector descubrir, como mencionaba Patricio Redondo, la verdad pedagógica.

Suárez de la Cera, D. (2015). *Relatos. Patricio y su escuela experimental Freinet*. México: SEV.



<https://www.youtube.com/watch?v=KYftc01tqik>

CARTAS DEL LECTOR

¿Por qué siempre hace tanto ruido el tema de la lectura? ¿Por qué a pesar de ser abordado desde hace mucho tiempo no deja de ser un asunto central en las prácticas y discusiones pedagógicas? Me he hecho estas y muchas preguntas más desde que inicié mi labor docente hace ya 10 años, durante los cuales he encaminado mis esfuerzos para que los estudiantes hagan de los libros más que una herramienta de adquisición de conocimientos, pues en este tiempo también he observado que en la mayoría de las aulas se aprende a leer sin leer realmente.

Entre maestros es una de las revistas mexicanas sobre educación que me ha llenado de expectativas, de esperanza sobre las posibilidades que tenemos los docentes para apropiarnos de la lectura. Es también un gran generador de empatía entre los profesores de nuestro país, que se retroalimentan entre sí con las invaluable investigaciones, reseñas y experiencias, a veces interculturales, que nos comparte esta publicación, y que son transformables en herramientas que pueden enriquecer la labor docente de quienes las leemos.

Hoy, a pesar de que hace apenas unos meses tuve la oportunidad de leer algunos de sus ya 60 números, expreso mi entusiasmo porque me han ofrecido perspectivas diversas y enriquecedoras sobre lo que a mi labor concierne, sobre todo, en lo tocante a la lectura. Por ello, considero inevitable mencionar el primer artículo de la revista número 1: Leer ¿sin leer?, que presenta una crítica muy acertada, pero fundamentada en datos tangibles acerca de la situación de la lectoescritura en nuestro país.

Asimismo, he podido encontrar en la revista textos de toda índole que retratan la lectura como un monstruo amigable de muchas caras, ya sea como un diálogo entre estudiantes, una carta al maestro, la canción de una hija a su madre o los relatos que se producen en una escuela. Todos ellos muestran la verdadera necesidad de leer, pero, sobre todo, de escribir; porque el monstruo amigable también tiene dedos y capacidad de asombro. Además, es tan multifacético que no le asusta tratar ningún tema!

Esta es la cualidad de la revista que me tiene aún más atrapada, la renovación continua que se observa desde el inicio y hasta la fecha, pues se ha permitido incluir todo tipo de discursos, como en su último número, en el que se abordan ampliamente cuestiones de género y violencia. Creo que esa es la labor de la educación dentro y fuera de las aulas, tratar temas de siempre como la lectura, pero relacionados con situaciones y problemáticas sociales que hoy en día cobran mayor relevancia y que urge atender desde todos los panoramas posibles. Ojalá que sea la lectura una de las armas que nos permita erradicar estos problemas que aquejan a nuestro México.

Gracias por permitirme este viaje de aprendizaje que espero que no termine. Larga vida a Entre maestros.

María Lucina Mayén Martínez
Profesora de sexto grado
de la escuela primaria particular Quetzalcóatl,
Estado de México, México

Poesía en el aula para estar despiertos al mundo

María Esther Pérez Feria

Cuando hablo de poesía no estoy pensando en un género. La poesía es un estar despiertos al mundo, un modo particular de relacionarse con la realidad. Así la poesía deviene filosofía que guía al hombre a lo largo de su existencia.

Andrei Tarkovsky

Durante mucho tiempo se habló de la “poesía escolar” como un conjunto de poemas destinados a ser memorizados y recitados en eventos especiales: el Día de la Primavera, el Día de las Madres, el Día del Maestro..., la práctica de la poesía implicaba recitar textos poco significativos y, con frecuencia, incomprensibles para los niños, haciendo uso de inflexiones solemnes de la voz y ademanes grandilocuentes. Nada más alejado de lo que se propone ahora para dejar entrar la poesía a las aulas y a la experiencia de los niños, como una actividad estética, lúdica, significativa y de apropiación del lenguaje para construirse una voz propia.

Para ello, es necesario que los docentes, en primer lugar, tengan una idea básica sobre lo que es la poesía infantil, es decir, aquella que podemos leer y proponer a los niños. Al respecto, Mercedes Calvo señala que

... poesía infantil es aquella que, independientemente de cuál ha sido el propósito del autor, es aceptada y gustada por los niños. Por lo general, esta poesía no



LEÓN

Libro de nadar, libro de libertad
lento para listarse
Pero va muy lejos hasta el océano,
es de la naturaleza y su nariz
es larga, él nunca se rinde
para cazar un animal,
tiene un ojo del tamaño de un limón
No sabe nadar, no sale cuando está nublado
Es como oro, lino, y lodo, leche nunca toma.
Es orejón, lentes largos de nube,
número uno en listarse,
número once en ser liebre.
León de nieve, nariz larga,
listo de onda, listo de leer
con unas ojeras largas.
El león
Es largo
Es de la naturaleza
Natural
Es el león noel

Carlos Raúl Cruz Cedillo
Escuela Primaria Benito Juárez, 6° C

QUISIERA SABER

Me gustaría saber
de qué está hecha la luna,
si de nata, de turrón,
o de blanca espuma.

Podría ser de nieve;
de limón, tal vez;
de merengue, de queso
o quizá de papel...

¿Se comerá con cuchara?
¿Se hundirán allí mis pies?
¿Será dulce? ¿Será tierna?
¿Estará llena de miel?
Yo la miro y le pregunto,
mas... no quiere responder.

Inmaculada Díaz

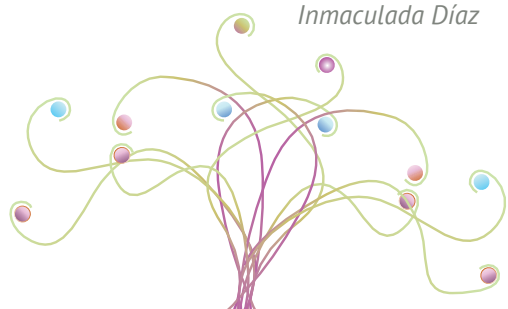


Ilustración: Viviana Brass

ha sido escrita específicamente para ellos, pero conecta con su sentir, traduce su inquietud y no tiene otra utilidad que su belleza (Calvo, 2010, p. 20).

En segundo lugar, conviene reconocer que el discurso poético echa mano de un principio fundamental: la des-automatización del lenguaje, o bien, el uso del lenguaje en sentido figurado, mediante la construcción de imágenes poéticas y otras figuras (metáfora, comparación, metonimia, antítesis, hipérbole...).

Se trata de dar lugar a la poesía en el aula para crear el acceso de los niños al discurso poético, a su recepción estética, a sus formas y recursos, a su apropiación, para jugar con las palabras y usarlas en la configuración de nuevos textos, para expresar sus emociones y deseos, para conocerse a sí mismos y, sobre todo, para descubrir que las palabras sirven para construir una identidad y una voz propias.

¿CÓMO ACERCAR A LOS NIÑOS A LA POESÍA EN EL AULA?

La poesía en el aula ha de leerse en voz alta, escucharse, decirse, escribirse, sentirse, jugarse...

- Conviene seleccionar poemas cuyos temas hagan resonancia en la experiencia de los niños, que posibiliten explo-

raciones por los territorios de su vida cotidiana, de sus ensoñaciones, de sus juegos, de su mirada sobre el mundo que los circunda (en las referencias de esta separata se encuentran algunas antologías que son recomendables).

- La lectura en voz alta por parte del docente es fundamental, pues además de modelar la manera de hacerlo, ayuda a la mejor comprensión del texto. Para ello, debe conocer muy bien el poema, encontrar su ritmo y practicar su lectura.
- La escucha de poemas ha de ser atenta y disfrutable. Es común que se requiera escuchar dos o tres veces el mismo poema para captar sus imágenes y posibles sentidos.
- Aprender de memoria poemas que sean significativos y relevantes en la experiencia de los niños, es una de las más poderosas formas de apropiación del ritmo y la musicalidad de un poema y de la poesía en general. Además, brinda la oportunidad de construir un sentido personal del texto, por lo que se requiere proponer la memorización de poemas con una intención lúdica y expresiva, así como dar libertad a los niños de elegir cuál poema desean



PARQUE

Algún día de éstos
habré de regalarte
un aro de Saturno,

y tú podrás
rodarlo.

Porque infinito
también son
las avenidas
de mi sangre.

Desiderio Macías Silva

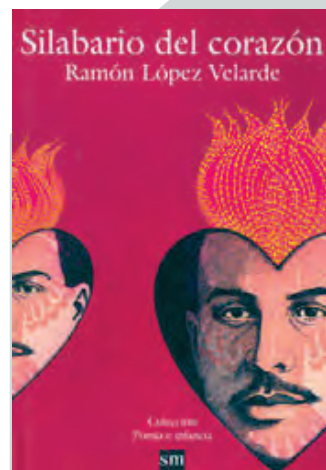
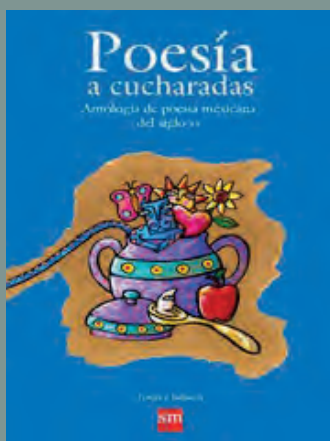
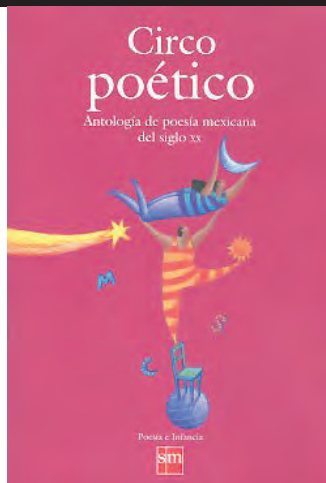
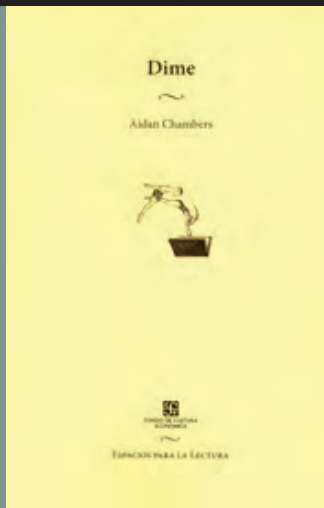
memorizar. En todos los casos, es importante haber conversado sobre el contenido del poema y sus posibles interpretaciones.

- Hablar sobre los poemas que se leen en el aula es imprescindible; poner en común las impresiones que causan en los lectores su contenido y su forma, las imágenes e interpretaciones que cada uno logra elaborar. Hay que recordar que cada poema es un territorio hospitalario en el que caben muchas miradas y la construcción de diversos significados. Conversar sobre los poemas que leemos en el aula es una oportunidad para construir una comunidad dialógica y solidaria, porque cada niño tiene algo que decir sobre su recepción del poema. Nunca habrá respuestas o comentarios correctos ni incorrectos, sino diversas maneras de interpretar su contenido.
- Escribir poesía en el aula puede parecer una tarea muy compleja, y lo es, como cualquier otro proceso de producción de textos; sin embargo, es más que posible y muy apasionante, tanto para los niños como para los docentes. El punto de partida es aprender a “entrar en poesía”, como señala Georges Jean; para ello, es necesario despojarnos de la racionalidad y tener presente que la poesía no explica conceptos ni ideas, sino que evoca emociones, sensaciones y ensoñaciones.
- Finalmente, los poemas que son leídos y comentados en el aula sirven como modelos de escritura. El docente puede construir un andamiaje para la escritura basado en la forma y los recursos empleados en el poema que sea leído. En tanto más jueguen con las palabras, los niños irán descubriendo y apropiándose de la función simbólica y la función imaginaria del lenguaje.

Las siguientes imágenes dan cuenta de la poesía llevada al aula, mediante la lectura, el comentario y la propuesta de escritura a partir del libro de caligramas *Huellas de pájaros*, de Ramón Iván Suárez Caamal (FCE, 2011).

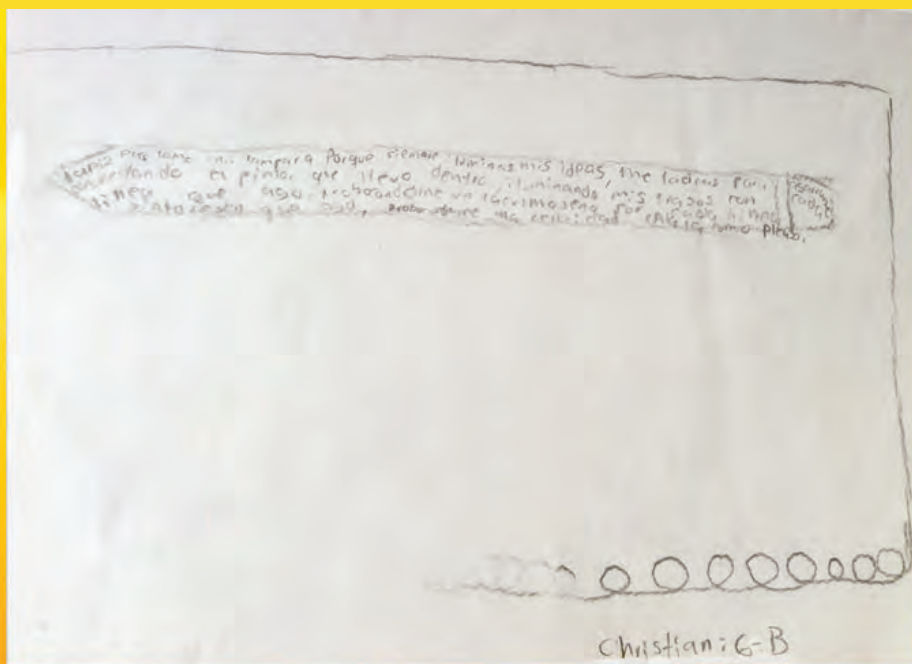


Pájaro pica madera
Pájaro con alegría
Pájaro con hambre
Pájaro prisionero
Pájaro padre
Pájaro sin padre
Pájaro alegre
Pájaro rico
Pájaro con oro



REFERENCIAS

- Arístides, C. (2011). *Mañanas de escuela*. México: Santillana.
- Baranda, M. (s. f.). *Digo de noche un gato*. México: El Naranjo.
- Calvo, M. (2010). *Poesía con niños. Guía para propiciar el encuentro de los niños con la poesía*. México: Coordinación Nacional de Desarrollo y Cultura Infantil/Conaculta.
- Chambers, A. (2007). *Dime*. México: FCE.
- Coronado, J. (1993). *Para leer mejor. Claves para leer poesía*. México: Grupo Noriega Editores.
- Fonseca, R., Amara, L. y Rod, G. (comps.). (2005). *Color de hierba. José Juan Ta-blada*. México: SEP-Ediciones SM.
- Fonseca, R., Casar, E. y Rod, G. (2005). *Silabario del corazón. Ramón López Velarde*. México: SEP-Ediciones SM.
- Fonseca, R., Huerta, D. y Rod, G. (2003a). *Circo poético. Antología de poesía mexicana del siglo XX*. México: Ediciones SM.
- Fonseca, R., Huerta, D. y Rod, G. (2003b). *Poesía a cucharadas. Antología de poesía mexicana del siglo XX*. México: Ediciones SM.
- Fonseca, R., Huerta, A. y Rod, G. (2006). *Piel de cocodrilo. Efraín Huerta*. México: SEP-Ediciones SM.
- Hiriart, H. (2005). *Cómo leer y escribir poesía. Primeros pasos*. México: Tusquets Editores.
- Jean, G. (1996). *La poesía en la escuela. Hacia una escuela de la poesía*. Madrid, España: Ediciones de la Torre.
- Larrosa, J. (2003). *La experiencia de la lectura. Estudios sobre literatura y formación*. México: FCE.
- Rosenblatt, L. (2002). *La literatura como exploración*. México: FCE.
- Serrano, F. (comp.). (1994). *La luciérnaga. Antología para niños de la poesía mexicana contemporánea*. México: CIDCLI.
- Suárez Caamal, R. I. (2011). *Huellas de pájaros*. México: FCE (Los especiales de A la orilla del viento).
- Zepeda, M. (comp.). (2016). *Instrucciones para jugar. Poemas sobre el juego y la imaginación*. México: Ediciones Castillo.



Lápiz eres como una lámpara porque siempre iluminas mis ideas, me ladras para agarrarme despertando el pintor que llevo dentro, iluminando mis pasos con cada línea que hago, provocándome un lacrimógeno por cada línea pintoresca que hago, provocándome una felicidad [...]



APRENDIENDO A TRAVÉS DEL CINE



SUNÚ, DOCUMENTAL QUE EDUCA DESDE EL MAÍZ



Un funcionario de la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (Sagarpa), al defender el uso de maíz transgénico en nuestro país, señala que en Yucatán se han llevado a cabo experimentos con semillas genéticamente modificadas, y concede que esta situación sí generó problemas sociales, debido a que dichas semillas han dotado a los indígenas “de mayor energía”; no, no era broma, lo decía muy en serio.

Así inicia el documental *Sunú* (maíz en rarámuri), de Teresa Camou Guerrero, que refleja las opiniones que tienen el agricultor de temporal, el agricultor indígena y el agroindustrial acerca de la amenaza que representa para el maíz criollo el uso de semillas transgénicas, que corporaciones transnacionales como Monsanto, majestad del negocio del hambre, quieren imponer.

El funcionario de la Sagarpa refiere que las instancias gubernamentales destinadas a dar apoyo al campo, ofrecen la alternativa de utilizar semillas transgénicas, aunque, de acuerdo con diversos testimonios recogidos en el documental, se ocultan las consecuencias que tiene el uso de estas semillas tanto en la fertilidad de la tierra como en la salud de quienes las consumen, al mismo tiempo que les atribuyen bondades inexistentes.

Desde luego que el asunto de la alimentación nos atañe a todos, pero gracias a este documental vemos cómo muchas personas creen que esta actividad es algo que sólo le interesa

al campesino o que solamente tiene que ver con “llenarse la panza”, y se olvida que la alimentación en el ser humano es un fenómeno profundamente cultural. No sólo ingerimos nutrientes, sino que absorbemos toda una forma de vivir la vida cada que comemos.

Sunú permite ver la importancia que tiene el consumo de los productos nacionales, dado que las principales autoridades que deberían regular la entrada de mercancías de exportación no lo hacen, por lo que los propios consumidores deben empezar a generar conciencia al respecto, conociendo las consecuencias generadas por el consumo de productos extranjeros, principalmente el maíz, lo cual es paradójico si consideramos que éste es un cultivo originario de México, sin embargo, el olvido de los agricultores y las políticas económicas han provocado la baja producción del campo.

La contribución de este documental radica en que aporta información sin la cual uno es incapaz de ver que detrás de la resistencia de los campesinos que siembran maíz criollo se halla no sólo la defensa de una alimentación sana, sino el fundamento mismo de una cultura. Pero aún nos queda un recurso más para recomendar educativamente *Sunú*, que es argumentar con la amenaza: si no ves *Sunú* y comes maíz transgénico, corres el riesgo no sólo de que te dé cáncer, sino de terminar razonando como funcionario de la Sagarpa.

Alejandra Aguas Aguilar
Juan Carlos Dávalos Alcántar



<https://vimeo.com/129924444>

Guía para autores

Entre maestr@s es una publicación semestral de la Universidad Pedagógica Nacional. Sus autores son fundamentalmente maestros de educación básica y educación superior, especialistas cuyos trabajos de investigación o intervención están vinculados con ámbitos educativos a nivel preescolar, primaria y secundaria; así mismo, las producciones de niños y jóvenes son contribuciones relevantes para las páginas de la revista.

Los temas

Los temas de los artículos que aquí se presentan tienen como propósito dar a conocer la complejidad del aula y de la escuela, de problematizarlas, y descubrir acontecimientos significativos para los maestros de educación básica.

Características de los textos publicables

1. Las colaboraciones deben ser experiencias inéditas de investigación, innovación o animación pedagógicas *desde o sobre* la práctica docente, reflexiones, análisis, ensayos, entre otros, acerca de la educación básica y la formación de maestros.
2. Los textos deben tener una extensión de 12 cuartillas para las secciones *Desde el aula*, *Para el consejo técnico*, *Hojas de papel que vuelan* y *Redes*; para las secciones *Desde los mesabancos* y *Encuentario*, la extensión deberá ser de tres a cinco cuartillas; en el caso de *Para practicar*, la extensión deberá ser de ocho cuartillas; y en *Para la biblioteca* y *Aprendiendo a través del cine*, serán máximo dos cuartillas.
3. Cada cuartilla deberá tener 3 cm de márgenes laterales y 2.5 cm de márgenes superior e inferior. El texto deberá estar escrito en fuente Times New Roman a 12 puntos con interlineado de 1.5.
4. Los trabajos deberán acompañarse de:
 - a) Portada que indique: título del texto (no mayor de ocho palabras) y nombre del autor.
 - b) Datos generales del autor (notas curriculares, centro de adscripción o lugar donde labora, dirección del centro de trabajo o particular, correo electrónico).
5. Los originales habrán de presentarse:
 - a) Procesados en computadora. El autor deberá entregar un archivo digital (en Word) que indi-

que título, autor y todos los señalamientos del caso para su lectura.

- b) Legibles, sin marcas, añadidos o modificaciones al margen.
 - c) Tabla de abreviaturas o siglas al final del texto.
 - d) Las referencias bibliográficas deberán elaborarse de acuerdo con las normas establecidas en el *Manual de Publicaciones* de la American Psychological Association (APA).
 - e) Las fotografías, gráficas e imágenes que acompañen al texto deberán ser de *alta calidad* y contraste adecuado, con la nota o la referencia pertinente, e indicar dentro del texto el lugar donde deben incluirse. Es obligatorio que los autores proporcionen ilustraciones, fotografías o imágenes susceptibles de ser utilizadas como complemento informativo para sus artículos. Es indispensable que el autor informe si las imágenes enviadas requieren incluir algún crédito o solicitar permiso para su publicación. Todas las imágenes utilizadas deberán presentarse en formato EPS, TIF o JPEG con una resolución mínima de 300 dpi (deben pesar más de 700 kb). No deberán insertarse imágenes en archivos de Word.
 - f) Las palabras, frases o señalamientos especiales únicamente deberán resaltarse en cursivas (itálicas).
 - g) En el caso de reseñas o presentación de libros o revistas, se deberá acompañar el texto con una fotografía o un archivo digital de buena calidad de la portada de la publicación señalada.
6. Para entregar sus trabajos, los autores pueden dirigirse a la siguiente dirección electrónica:
entremaestrosupn@gmail.com

Indicaciones generales

Una vez aceptado el texto para su publicación no se admitirá modificación alguna al original.

El autor es el único responsable de la veracidad y honestidad de los contenidos de su trabajo.

Los textos incluidos en **Entre maestr@s** pueden ser publicados en otros medios previo permiso expresado por escrito y haciendo referencia explícita de la fuente.

Los números de la revista en versión digital pueden descargarse de manera gratuita en el link:

editorial.upnvirtual.edu.mx/index.php/entre-maestr-s